

© 2016
Ruth Catalina Ortiz Martínez
Rober de Jesús Tobón Agudelo

**LECTURA PARATEXTUAL Y SOCIOCRTICA DE *UNA MUJER DE CUATRO*
*EN CONDUCTA DEL ESCRITOR JAIME SANÍN ECHEVERRI***

POR
RUTH CATALINA ORTIZ MARTÍNEZ
ROBER DE JESÚS TOBÓN AGUDELO

TRABAJO DE GRADO (TESIS)
Entregado como parte del cumplimiento parcial de los requisitos
para el título de MAGISTER EN LITERATURA en la Escuela de Educación y
Pedagogía y el Sistema de Formación Avanzada de la Universidad Pontificia Bolivariana,
Sede Central Medellín, 2016

Medellín, Antioquia
Colombia

Comité de Trabajo de Grado (Tesis)
Dr. /Carlos Alberto Builes, Director

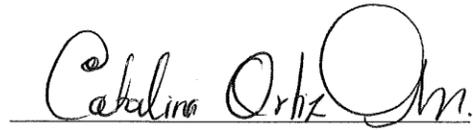
Dedicatoria

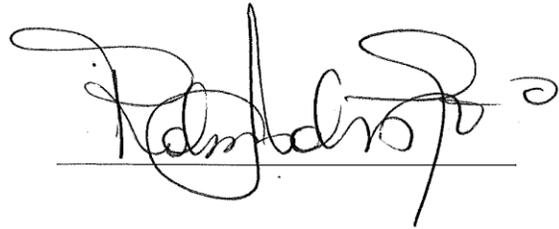
Dedicamos esta tesis a nuestras parejas e hijas, quienes a través de sus estímulos y motivaciones aunaron en esta meta, a nuestros padres y hermanos, por el amor infinito en la brega constante de conseguir y perseguir este sueño, a todos nuestros compañeros por su apoyo insustituible y a las personas que han tocado nuestras vidas en forma positiva.

Declaración originalidad

“Declaramos que esta tesis (o trabajo de grado) no ha sido presentada para optar a un título, ya sea en igual forma o con variaciones, en esta o cualquier otra universidad. Art. 82 Régimen Discente de Formación Avanzada, Universidad Pontificia Bolivariana.

FIRMA AUTORES _


Catalina Ortiz


Rafael

Agradecimientos

A la familia, por las palabras de apoyo cuando en momentos de frustración manifestábamos cansancio y decepción. Por alentarnos a culminar este proceso y sobre todo por su infinita paciencia, por no reprochar las ausencias, producto del arduo trabajo de investigación.

A los maestros, que en cada una de los cursos dieron aportes precisos y fundamentales, para el proceso de escritura, especialmente al profesor Félix Antonio Gallego Duque, quien nos proporcionó directamente su tesis de grado y a parte tiempo valioso para escucharnos y darnos consejos, que acogimos y son ya parte de nuestro trabajo.

A nuestro asesor Carlos Builes, por guiarnos con gran paciencia, respetar nuestras ideas, corregir con humildad nuestros errores y reconocer nuestras fortalezas.

A los compañeros de estudio, quienes con su calidez hicieron de la maestría un espacio confortable de pares académicos.

A la maestría en literatura, su énfasis en Literatura, Hipertexto y Formación, y a su coordinador José Orlando Gómez Salazar, por procurar los mejores maestros para esta causa y sus orientaciones en el proceso de investigación.

Al programa de Becas de Maestría de la Gobernación de Antioquia, que permitió nuestra cualificación docente en aras del mejoramiento de la calidad educativa.

Tabla de contenido

Dedicatoria.....	3
Agradecimientos.....	5
Introducción.....	8
Capítulo 1: Jaime Sanín Echeverri un intelectual incansable	14
Introducción.....	14
1.1 Acerca del término intelectual	15
1.2 Inicios de un intelectual.	19
1.3 El oficio de las letras	20
1.4 El intelectual social comprometido.....	24
1.5 Su ideología a través de sus obras	26
1.6 Un legado a la educación superior	31
Referencias.....	36
Capítulo 2: Estética de la recepción.....	37
Introducción.....	37
2.1. Tesis de grado <i>Edición crítica de la novela Una mujer de cuatro en conducta de Jaime Sanín Echeverri</i> (2007).....	38
2.2. <i>La consolidación del proceso de modernización urbana De Medellín En Una Mujer De Cuatro En Conducta De Jaime Sanín Echeverri</i> (2007)	45
2.3. <i>Valores estéticos e históricos en las novelas Quién dijo miedo y Una mujer de cuatro en conducta de Jaime Sanín Echeverri.</i> (2006).....	48
2.4. <i>Jaime Sanín Echeverri</i>	50
<i>Medellín: inicio a una modernidad traumática</i> (1997).....	50
2.5. <i>Literatura y sociedad: otro juicio sobre Tomás Carrasquilla, Fernando González y Sanín Echeverri</i>	53
2.6. Análisis de las fuentes consultadas en cuanto a tipo de publicación.	58
Tabla 1	58
Referencias.....	63
Capítulo 3: Del paratexto al texto	65
Introducción.....	65
3.1. El título.....	66
3.2. Epígrafes	71
3.3. Los intertítulos.....	79

Tabla 2	81
3.3.1. Intertítulos que ubican al lector en la fase argumentativa en la que se encuentra enunciando a un personaje directamente o indirectamente.	82
3.3.2. Títulos que ubican al lector en un lugar específico donde transcurren los hechos. 88	
3.3.3. Títulos que enuncian al personaje central en una condición específica	94
3.3.4. Títulos que completan información y asumen un compromiso directo con lo narrado creando tensión y capturando al lector en posibles hipótesis narrativas	106
Referencias.....	118
Capítulo 4: El sujeto cultural en <i>una mujer de cuatro en conducta</i>: una lectura sociocrítica.	119
Introducción.....	119
4.1 Aproximaciones teóricas al concepto de sociocrítica, de sujeto cultural y teórica ecológica.	122
4.1.1 Sociocrítica	122
4.1.2 Concepción de sujeto cultural	123
4.1.3 Teoría ecológica	125
4. 2. El sujeto cultural en <i>una mujer de cuatro en conducta</i> y los espacios de proyección de la identificación.....	127
Referencias.....	151
Anexo: Propuesta Pedagógica.....	152
Análisis literario Sociocrítico en aula de clase: una apuesta por el desarrollo del pensamiento crítico	152
Referencias.....	192

Introducción

Extender la mirada sobre la novela *Una mujer de cuatro en conducta* (1949) del escritor Jaime Sanín Echeverri (1922-2008), implica procurar una comprensión de los fenómenos literarios en tanto fenómenos culturales y sociales. La razón no se haya en descifrar el dilema del material literario siendo motivador de interpretaciones de lo real, sino en aquello que se pretende promover como conocimiento sobre el mundo y consecuencia de los efectos provocados por el uso literario de los lenguajes contemporáneos.

La motivación de la elección de esta obra obedece a que *Una mujer de cuatro en conducta*, ambientada en Medellín en la década de 1930 hasta 1945, se constituye como una de las primeras novelas de ciudad, donde se muestra el ambiente sociocultural de la época, marcada principalmente por la angustia y la lucha que vive su protagonista, una campesina que, en busca de mejores oportunidades, migra a la ciudad, sorteando toda suerte de desventuras.

Es necesario aclarar que esta novela ha tenido varias ediciones desde su publicación, pero la que se acoge es la última, hecha por la editorial Universidad de Antioquia, ya que se encuentra dentro su colección *Memoria de Ciudad*, y además, como lo expresa Gallego Duque (2007), su mérito [...] “radica en ser la única prologada por un académico, en este caso el profesor Augusto Escobar Mesa, quien con propiedad analiza temáticamente la novela desde los problemas urbanos, arquitectónicos, sociales y económicos que ésta plantea. (Gallego Duque F. , Edición crítica de la novela *Una mujer de cuatro en conducta* de Jaime Sanín Echeverri, 2007, pág. 35).”

En consecuencia, un análisis de esta obra permite dimensionar el carácter social que históricamente se le ha otorgado a la literatura, ya que su discurso muestra los modos de representación de los valores culturales en un contexto social determinado: Medellín a mediados del siglo XX, observando en el texto la organización interna desde la peculiaridad que propone su personaje central, sus líneas de sentidos, y la diversidad de discursos que se ponen a disposición del lector para su interpretación.

Se pretende ahondar en este estudio, en el universo referencial de la escritura, y en su proceso de transformación que codifica la obra, desde sus elementos estructurales y formales, lo que supone la reconstitución de los símbolos de las diferentes representaciones de la vida individual y colectiva, donde se reconoce al contexto social como un hilo conductor del discurso que subyace a la obra literaria.

Para el estudio en cuestión, es necesario hacer una reflexión en torno al hecho literario, así esta tesis presenta 4 capítulos, que consideran al autor, al lector, los paratextos de la obra, su interpretación en relación al discurso narrado y el análisis del personaje central a la luz de la sociocrítica, cada capítulo tiene a su vez las referencias bibliográficas que su utilizaron.

El primer capítulo denominado Jaime Sanín Echeverri: un intelectual incansable es una aproximación al perfil biobibliográfico del autor, en éste, se considera al escritor como un intelectual dentro de la historia literaria de Colombia, esta denominación demanda una conceptualización del termino intelectual, ya que se aleja de la concepción popular de acuñar este adjetivo a una persona que se dedica a cultivar las letras o la ciencia. Este concepto implica, además, que la persona que lo ostente habrá tenido una fuerte

participación como figura clave en las transformaciones socioculturales del espacio que habita.

Para rastrear el papel del intelectual se hizo un recorrido por la vida y obra del escritor, evadiendo el ejercicio de una secuencia meramente cronológica, se apostó por una lectura significativa de los aspectos más relevantes que lo constituyeron como un personaje memorable. Así este capítulo se divide en 5 apartados claves, sus inicios como intelectual, el oficio de las letras, el intelectual social comprometido, su ideología a través de sus obras y su legado en la educación superior. Se aclara que el libro *Jaime Sanín Echeverri: un humanista integral* de Jorge Sierra Montoya, fue un referente para la construcción de dicho perfil.

El segundo capítulo titulado estética de la recepción, es un análisis de 5 estudios de carácter académico que se han hecho en torno a la obra *Una mujer de cuatro en conducta*, constituidos dentro del universo de la recepción y crítica. Estos estudios aportan a esta investigación en tanto se convierten en referentes de interpretación y como reconstructores del hecho literario. Tres de estos estudios son de Félix Antonio Gallego Duque, titulados: *Edición crítica de la novela Una mujer de cuatro en conducta de Jaime Sanín Echeverri*, *La consolidación del proceso de modernización urbana en Medellín en Una mujer de cuatro en conducta*, *Valores estéticos e históricos en las novelas Quién dijo miedo y Una mujer de cuatro en conducta de Jaime Sanín Echeverri*, el cuarto estudio es de Augusto Escobar Mesa, llamado *Jaime Sanín Echeverri Medellín: inicio a una modernidad traumática*, y el quinto de Juan Guillermo Gómez García *Literatura y sociedad: otro juicio sobre Tomás Carrasquilla, Fernando González y Sanín Echeverri*. El análisis de

estos estudios se hizo bajo una perspectiva crítica, considerando su estructura y su finalidad.

Este capítulo también presenta un acercamiento a otros tres artículos, que, si bien no presentan la rigurosidad académica de los anteriores, se comprenden como antecedentes que permiten escudriñar en las líneas de sentido que se pueden rastrear en la obra, estos son *Relectura de una mujer de cuatro en conducta*, de Jairo Morales Henao, *Una mujer de cuatro en conducta y el proyecto liberal colombiano: una crisis de valores en un nuevo orden social*, de Carlos Andrés Parra Mosquera, y *La Cisterna*, también de Jairo Morales Henao.

Del paratexto al texto es el tercer capítulo, allí se presenta un análisis de las líneas de sentido más significativas de la obra, que toma como base la teoría paratextual de Gérard Genette (1989), buscando ahondar en la obra a través de la relación que se establece entre sus paratextos y el discurso narrativo que la engloba.

Este capítulo comprende entonces la disección los dos títulos, los dos epígrafes, uno al inicio del libro y otro al final de la historia y los 34 títulos de capítulos que contempla la obra, en un análisis que no solo examina las implicaciones lingüísticas de los paratextos, pues no es el fin de este capítulo, sino el medio, para establecer las relaciones con lo narrado, en una lectura interpretativa que permite ser antesala al análisis sociocrítico, que se pretende como parte fundamental de esta tesis.

Este apartado representa dentro del trabajo un volumen significativo, ya que se analizan cada uno de los 34 títulos de los capítulos de la obra, se agrupan además por su función

paratextual similar en un organizador gráfico, al que se recomienda recurrir para una mejor comprensión del análisis.

El cuarto capítulo, denominado El sujeto cultural en una mujer de cuatro en conducta: una lectura sociocrítica, tiene como objeto analizar a Helena Restrepo, personaje central de la novela *Una Mujer de cuatro en conducta*, como sujeto cultural, desde la perspectiva sociocrítica, de Edmond Cros, que consiste en rastrear la influencia de la sociedad en la estructura textual de la obra y hacer una reflexión sobre las dinámicas sociales que subyacen al discurso literario, donde hay una implicación directa de los valores culturales, políticos y económicos, y de la representación que el individuo hace de ellos; además se apoya conceptualmente en la Teoría Ecológica de Urie Bronfenbrenner, que postula al ambiente ecológico como un conjunto de estructuras seriadas y en diferentes niveles, en donde cada uno de ellos contiene al otro y contribuyen al desarrollo del ser humano dentro de un engranaje sistémico que determina su rol social. Bronfenbrenner categoriza esos niveles entre otros, como microsistema, mesosistema y macrosistema, términos que se ampliarán posteriormente en este análisis.

Es imprescindible anotar que la teoría de Bronfenbrenner es de corte psicológico, pero ello no quiere decir que la pretensión del presente análisis sea de este nivel; se toma como referente conceptual que aporta bases para hacer una reflexión sobre las dinámicas sociales que muestra el discurso literario.

Por último y a manera de anexo, se presenta una propuesta pedagógica para el abordaje de obras literarias desde la teoría sociocrítica en el aula de clases titulada: Análisis literario sociocrítico en aula de clase: una apuesta por el desarrollo del pensamiento crítico; la razón de este capítulo se halla en el requerimiento que hace la Gobernación de Antioquia para los

beneficiarios de su programa de Becas de maestría, pretendiendo que ésta tenga un impacto directo en el quehacer del docente.

Como estudiantes de maestría, pero también docentes en ejercicio, convencidos de que la educación es la puerta de acceso al conocimiento, se realiza una propuesta de análisis literario para el aula de clases que trascienda la obras que se constituyen como objetos de estudio y que muchas veces han sido sometidas solo al análisis de carácter narratológico o simplemente a una interpretación libre y poco argumentada de las mismas.

La propuesta contempla la estructura fundamental que se requiere, pero centra su interés en su desarrollo metodológico y en las estrategias de enseñanza y aprendizaje con su aplicación para el análisis sociocrítico, además de un ejemplo de una unidad didáctica diseñada bajo este modelo de análisis.

Capítulo 1: Jaime Sanín Echeverri un intelectual incansable

De la segunda mitad del siglo XIX a las postrimerías del siglo XX, los intelectuales públicamente reconocidos como tales apoyan o censuran a los gobiernos, son los intérpretes reconocidos de sus comunidades, gozan en una medida significativa del privilegio social, encabezan la protesta social, censuran a los «subversivos», son víctimas, son victimarios en la medida de lo posible, contribuyen a la memoria histórica, le infunden creatividad al lenguaje, dictaminan, disculpan a los represores, fomentan el sentido del humor y de la ironía, protegen a la República con gruesas capas de solemnidad y textos abstrusos, son conservadores o anticlericales o radicales de tendencia anarquista, o nacionalistas o antinacionalistas o liberales o conservadores o marxistas o antimarxistas o de vanguardia o de retaguardia.

(Carlos Monsiváis, *De los intelectuales en américa latina*)

Introducción.

La teoría y la crítica literaria abogan por considerar a la obra como el único objeto que no puede desligarse a la hora de su análisis, ya que ésta por si sola debe ser suficiente para soportar la rigurosidad de todo estudio que se emprenda en su nombre, sin embargo la teoría y la crítica consideran que afín de comprender de mejor modo el hecho literario de cualquier producción, tendrá que remitirse sin lugar a dudas a su autor, ya que su universo particular responde a un discurso que lo rodea, un contexto que aporta significativamente al vínculo que establece con ésta.

Una de las herramientas con las que se cuenta para acercarse al vínculo autor obra es el perfil biobibliográfico, puesto que permite conocer a profundidad el contexto sociocultural del escritor, sus inicios en el mundo de la escritura, sus influencias y la manera en la que ha participado en la sociedad.

Este polifacético escritor se convierte, con su variada producción y su desempeño como funcionario público en el país, en un personaje importante en la historia colombiana y en la literaria también. Pese al olvido u omisión, voluntaria o no, del canon literario, es aún referente de estudio en el campo literario del país.

En este orden de ideas, se enmarca a Jaime Sanín Echeverri como un intelectual comprometido por excelencia. Su prolífico desempeño social y su responsabilidad con la vida pública demuestran la importancia que ha tenido, por sus aportes sustanciales en la política, el periodismo y la educación, en la segunda mitad del siglo XX. Además, representó en sus producciones, décadas de cambios y de desarrollo social.

1.1 Acerca del término intelectual

Enmarcar a Sanín Echeverri como intelectual, requiere aclarar los alcances de dicha adjetivación, ya que tiene implicaciones históricas importantes de resaltar y una concepción que va más allá de las nociones simplistas que al respecto se manejan.

Al hablar del intelectual es necesario remitirnos a la historia francesa, donde aparece por primera vez este término a finales del siglo XIX con motivo del *caso Dreyfus*, que hace alusión al judío y militar francés Alfred Dreyfus (Mulhouse, 1859 - París, 1935) quien fue condenado al exilio por traición a la patria, con base en documentos y evidencias falsificadas.

Este asunto fue retomado en 1898, por el escritor Emile Zola (París, Francia, 1840-ibídem, 1902) con la publicación *J'Accuse* (1898), una carta abierta al presidente francés Felix Faure (1841–1899), donde alegaba en defensa de Alfred Dreyfus e incriminaba duramente al gobierno por las falsas acusaciones. Esta publicación derivó en graves enfrentamientos políticos interiores que provocaron, por primera vez en la historia francesa, el estallido público de la oposición. Así la tarea del opositor será imprescindible para el intelectual.

La significación de este término se expande y la realidad que lo envuelve se arraiga, penetrando en el lenguaje común y cavando en el pensamiento que confisca, el papel del intelectual en la sociedad francesa.

Para entonces se inicia un dialogo complejo, caracterizado por las relaciones entre la opinión y los hombres de cultura que se convierten en una especie de dirección de conciencia, así

El nacimiento de los intelectuales se inscribe en un contexto histórico de cambios políticos, suscitados principalmente por la creciente influencia de los partidos políticos; un período de transformaciones socioculturales en las que la expansión de la escuela y la ampliación de la prensa escrita juegan un papel decisivo. (Uribe Merino, 2006, pág. 30)

El papel de escritores y artistas como intelectuales se centra en el deber de escribir o de crear para comprometerse al servicio de una gran causa, o bien poner su genialidad y talento para intervenir, en pleno ejercicio de sus funciones, en los asuntos que atañen a la comunidad.

El nuevo horizonte que abren los intelectuales, los vincula directamente al campo político, denunciando el orden establecido, demandando y cuestionando los poderes y las autoridades hasta entonces consagradas y desmitificando las ideas dominantes.

La nueva intervención en la vida pública que se inaugura, requiere de una reflexión de los interesados sobre su propio papel cívico, el nuevo carácter polémico que presenta como defensa de lo universal, destacar la función crítica, la afirmación de autonomía y posturas frente al abuso de autoridad.

Jean-Paul Sartre (París, 1905 – ibíd., 1980) representó sin duda alguna el prototipo del intelectual comprometido después de la segunda guerra mundial, especial momento en que la sociedad anhelaba la liberación y la igualdad, la adquisición de derechos y deberes nuevos y con ellos la lucha contra las contradicciones que la sociedad capitalista y la clase burguesa habían provocado en las clases populares y obreras. Los técnicos y especialistas cumplen una función determinante en la configuración del capitalismo industrial burgués, que es como la clase dominante, intenta convertir a los especialistas del saber práctico, aquellos filósofos orgánicos, en guardianes de la tradición encargados de transmitir sus valores, la transformación de las leyes científicas que en realidad no es otra cosa que la ideología dominante. (Uribe Merino, 2006, pág. 31)

Las relaciones entre saber y poder que estaban configurando el nuevo modelo capitalista son denunciadas por los nuevos intelectuales franceses de izquierda, entre ellos Sartre quien convoca a los técnicos y nuevos profesionales a que denuncien en sus respectivos campos

autonómicos las contradicciones que el ejercicio de sus saberes ejerce sobre ellos mismos y sobre sus sociedades.¹

Para ese momento, Jean Paul Sartre quien nació siendo burgués, advierte que su trabajo de carácter universal solo favorece a intereses particulares, el tomar conciencia de esa contradicción y denunciarla ante la sociedad tomando una postura política, es precisamente lo que caracteriza su esencia como intelectual.

Se abre así, la nueva función del intelectual, visión que se haya en tomar conciencia entre la búsqueda de la verdad y las contradicciones con la sociedad dominante, situarse en su universo social para entender y destruir, dentro y fuera de él, las singularidades y mitos que se hallan tras la verdad. Asumir la conciencia como intelectual comprometido implica enfrentarse a su singularidad y pensamiento concreto, y de allí derogar en sus pares las alienaciones, inhibiciones y autocensuras que impiden la libertad real del pensamiento.

Sartre afirma que el único medio que tiene el intelectual para comprender la sociedad en la que vive es verla desde el punto de vista de los más desfavorecidos (Uribe Merino, 2006, pág. 32), desde esta perspectiva de la función social y reconocimiento del otro, la labor del intelectual se constituye como una acción práctica, orientada por la conciencia de clase. El intelectual otorga a las clases explotadas una verdad práctica que le permite comprender la sociedad y conocerla para cambiarla.

Manteniendo las distancias entre Sartre y Sanín Echeverri, este capítulo muestra que, aunque Sanín Echeverri se encuentra ideológicamente en una postura diferente a la de Sartre, ambos comprenden que hay que salir a denunciar las contradicciones que la modernidad trae a las sociedades de la segunda mitad del siglo XX y que sirven hoy para

¹ Véase, entrevista radial con Sartre, https://www.youtube.com/watch?v=9ILS67A_eFk

reflexionar sobre los ecos que aquellos autores ofrecen para comprender las sociedades del siglo XXI.

Bajo esta perspectiva del intelectual se enmarca a Sanín Echeverri, si bien su obra literaria no es amplia, su esencia periodística se articula en varios géneros como la novela y la biografía, resultado del trabajo consiente de un hombre que, desde la infancia y hasta su muerte jamás abandonó el oficio de escribir.

Como una de las personalidades más apremiantes de la vida política y periodística nacional de la segunda mitad de siglo XX, Sanín Echeverri se constituye aún como un referente importante, a quien debe ser necesario remitirse para conocer el devenir de la educación pública superior y la lucha social que lo acompañó siempre, esa visión crítica que desde su desempeño público, lo llevó a luchar por los menos favorecidos y a proponer soluciones en contra de las desigualdades, la burguesía y los problemas de la Colombia liberal.

1.2 Inicios de un intelectual.

Realizar el rastreo de los antecedentes de los intelectuales nos remite a circunstancias casi inherentes y heredadas en los pensadores de mediados del siglo XX. La pertenencia a la burguesía, una condición anticlerical, un pensamiento liberal y la tensión hacia las estructuras gubernamentales, condicionaron el perfil de estos pensadores intelectuales de izquierda, pero ¿Cómo puede Sanín Echeverri situarse en este grupo, cuando no cumple ninguna de las anteriores condiciones? Al revisar su historia familiar, su niñez transcurre en medio de tradiciones arraigadas y de marcadas inclinaciones religiosas; no en vano 4 de sus

hermanos fueron sacerdotes y una hermana monja; de su padre Andrés María de Jesús Sanín Llano gran simpatizante del partido Liberal, no heredó esta filiación, pues políticamente Sanín representa la más tradicional y arraigada vena conservadora en el país; no encarnó la burguesía, pues solo desde el oficio de su padre como médico pudo lograr cierto gozo de posibilidades, como pequeño burgués y completando este paralelo, Sanín siempre mantuvo una relación cercana con el estado y el poder político, contrario a los intelectuales comprometidos franceses.

Pero en Sanín, estos no son los aspectos que lo llevan a ser un intelectual. Su transformación depende de que su historia personal haya provocado en él la tensión que lo caracteriza.

Su función es definida entonces, como la toma de conciencia de la oposición entre su búsqueda de la igualdad y la valoración de las clases menos favorecidas y la modernidad mal habida que estaba desplazando y destruyendo a los sujetos que la sociedad estaba abandonando.

Esta toma de conciencia en Sanín no es otra cosa que el descubrimiento de las contradicciones fundamentales de la sociedad, donde "Producto de sociedades desgarradas, el intelectual testimonia acerca de ellas porque ha interiorizado su desgarramiento. Es, pues, un producto histórico". (Uribe Merino, 2006, pág. 32)

1.3 El oficio de las letras

El espíritu intelectual en Sanín Echeverri comienza a temprana edad. Su vocación hacia la escritura, pensamiento de vanguardia y amor a la literatura se remonta a familiares como su abuelo paterno Andrés Sanín Escobar, quien con su diestra escritura se dedicaba a la

poesía, además de escribir en *El Espectador*, periódico fundado por Fidel Cano²; oficio que finalmente heredaría Sanín. (Sierra Montoya, 2007, pág. 40)

A partir de entonces creció entre anaqueles de libros y un ambiente literario formidable, no sólo heredó el gusto por las letras de su padre, sino también de su madre y hermanos, quienes por tradición leían en familia. (Sierra Montoya, 2007, pág. 40)

*Los Dos Hermanos*³ fue su primera novela en leer (Sierra Montoya, 2007, pág. 41), un tanto prematura para un niño de siete años, pero que suma a los escritos que publicaba en el semanario Infantil de su colegio. Todas estas situaciones de carácter personal y de sensibilidad individual, estimularon su pasión, en este sentido el placer y contacto con la lectura y escritura, generados desde la infancia a partir de la familia y la institución escolar, orientaron el perfil intelectual de Sanín Echeverri.

Años más tarde, el escenario escolar constituye un momento de transición importante en la formación de hábitos culturales y literarios de Sanín Echeverri, conocer a Helcías Martán⁴ le permite compartir además de lecciones escolares, su amplio campo literario, su poesía, su experiencia en la dirección de revistas literarias, su relación con el grupo Piedra y Cielo⁵, con el poeta Eduardo Carranza⁶ y Jorge Rojas⁷ y el amplio conocimiento de literatura moderna y versos de Pablo Neruda. (Sierra Montoya, 2007, pág. 44)

² San Pedro de Antioquia, 1854 - Medellín, 1919. Periodista antioqueño, educador, poeta, traductor del francés, periodista y literato.

³ No se hallan datos bibliográficos de esta obra.

⁴ Poeta caucano (Guapi, febrero 27 de 1920 - Cali, abril 16 de 1984). Creó la publicación *Esparavel*, que recopilaba poesía tanto de autores nacionales como internacionales. Ocupó los cargos de director de Extensión Cultural y director de la Biblioteca de Extensión Cultural de la Universidad del Cauca

⁵ Movimiento poético colombiano que apareció en 1939 y que toma su nombre del título del libro de poesía de Juan Ramón Jiménez publicado en 1919. A sus integrantes se les llama "piedracielistas" en muchas publicaciones.

⁶ Villavicencio, 23 de julio de 1913 - Bogotá, 13 de febrero de 1985. Poeta colombiano. Se desempeñó como periodista, catedrático, diplomático. Promovió varias publicaciones culturales y dirigió con gran éxito la Biblioteca Nacional de Colombia. Empezó a ser conocido en el campo literario por la publicación de sus poesías en 1934, se le conoce como precursor del movimiento Piedra y cielo.

⁷ Santa Rosa de Viterbo, 20 de noviembre de 1911 - 1995. Escritor colombiano, abogado, fundador del grupo Piedra y cielo

Todos estos se constituyen en los nuevos andamiajes literarios que recién asume; las condiciones escolares, personales e intelectuales validaban la nueva visión de Sanín Echeverri: el gusto que compartía con sus compañeros valida su necesidad de formación, el ambiente rico literariamente saciaba su deseo de aprender, las tertulias entre preguntas y experiencias y la seguridad propia perfilaban el éxito en estos nuevos aprendizajes.

Fruto de esta experiencia, Sanín crea con un grupo de compañeros el *Círculo de Historia y materias afines*, en este colectivo revive sus inclinaciones a la literatura clásica aportándoles a sus compañeros, el elemento moderno y vanguardista que entonces perfilaba (Sierra Montoya, 2007, pág. 44).

Es de esta manera como la escuela proporcionó, además del contacto real con las estructuras de la escritura, situaciones apremiantes en las que Sanín descubre el placer y la riqueza que este entorno le ofrece. Se perpetúa la necesidad de aprendizaje, como necesidad íntima y no, la de responder a otras ideas.

Las relaciones en el campo literario y periodístico permitieron establecer notables lazos; así personajes célebres como Efe Gómez⁸, Tomás Carrasquilla⁹, Gonzalo Restrepo Jaramillo¹⁰, entre otros, estimularon su temprana actividad intelectual. (Sierra Montoya, 2007, pág. 44) .

Tomás Carrasquilla se convertiría en su apoyo en la escritura, con familiaridad y criterio literario revisó algunos trabajos, demostrando admiración a la producción que se iniciaba,

⁸ Fredonia, 1867 -1938, escritor costumbrista antioqueño autor de los volúmenes de cuentos *Almas Rudas*, *Retorno y Guayabo Negro* y la novela *Mi gente*

⁹ Santo Domingo, 1858 - Medellín, 1940. Narrador colombiano cuya obra es una de las más importantes publicadas en su país en la primera mitad del siglo XX. En sus textos busco novelar distintos aspectos de la historia, la cultura y la idiosincrasia de su región natal.

¹⁰ Medellín, 12 de enero de 1895 - 13 de agosto de 1966. Notable periodística antioqueño, de filiación conservadora que participó activamente en la política del país como miembro del Concejo Municipal de Medellín, diputado, representante, senador, embajador y Ministro de Relaciones Exteriores (1950). Fue Gerente del Banco Alemán Antioqueño. Además, se desempeñó como profesor de Economía Política en varias universidades. Dirigió el periódico *El Conservador*. Es autor de varios libros sobre temas políticos, filosóficos y sociales y perteneció a la Academia Colombiana de la Lengua y a la de Historia, de Antioquia.

como los cuentos que publicaba en *Juventud Ignaciana* que lo estimularon a convertirse en buen escritor.

Sanín Echeverri asegura su vida literaria y periodística hacia 1936, a la edad de catorce años desempeñándose como aprendiz de redactor y como plegador del semanario *El Pueblo*. Cuatro años después en 1940, cuando el semanario pasó a ser *El diario de los católicos Colombianos*, entra a dirigir el suplemento dominical *Pórtico* que pese a las dificultades y poco prestigio para competir con el famoso suplemento *Generación* de El Colombiano, logra aportar con su prosa como difusor del clasicismo, notas sobre avanzada, vanguardia y juventud (Sierra Montoya, 2007, pág. 44).

Para este momento en la escritura de Sanín Echeverri era imposible el divorcio entre él y su mundo, sus textos son la manifestación responsable de su compromiso por revelar el mundo. Como lo afirma Sartre,

el escritor no solo debe rendir cuentas de su mundo interior, sino de la forma como se le aparece el mundo objetivo. La experiencia del autor debe ser transformada, mediante la escritura, en una toma de conciencia de los problemas sociales y políticos. (Uribe Merino, 2006, pág. 35)

Al concluir el bachillerato, inicia sus estudios de derecho en la Universidad Bolivariana, donde conoce a Fernando Gómez Martínez¹¹ entre sus profesores y además director y copropietario del diario *El Colombiano*, donde escribe para la columna *Ecos y Comentarios* un ensayo con motivo del centenario del nacimiento del escritor de la región Juan José

¹¹ Santa Fe de Antioquia, 1897 - Medellín, 1985. Influyente político conservador del país, fue Gobernador de Antioquia, Representante a la Cámara, Senador, Ministro de Relaciones Exteriores y Embajador ante la Santa Sede y ante los Países Bajos. Fundó y dirigió durante varias décadas el periódico más importante de Antioquia *El Colombiano*.

Botero¹², que generó múltiples comentarios en torno a la celebración y posterior aceptación en el diario. Más adelante pasa a ocupar la columna que denominó *Sangría* con el seudónimo *Sagrego*, cargo que abandona para desempeñarse como empleado público en el Ferrocarril de Antioquia. (Sierra Montoya, 2007, pág. 52).

Se presenta ante su antiguo profesor y director del *El Colombiano* Gómez Martínez para que lo secundara en su propósito de graduarse con una propuesta poco convencional, mediando entre los jurados, rector y decano para alcanzar su título y finalmente aceptar este tratado como tesis de grado. (Sierra Montoya, 2007)

Se graduó con honores; ocho cuentos hacen parte de la propuesta titulada *Palabras de un viejo colega*, publicados más adelante en 1963 por la Universidad Bolivariana en varias ediciones que fácilmente lo posicionaron en el medio, ya no era solo el autor de *Una mujer de cuatro en conducta* (1948), era un autor prolífico.

En el año 1953 continuó desempeñándose como empleado público, escribía además su columna en *El Colombiano* y en ocasiones editoriales, también lo hacía para el diario *La República*. (Sierra Montoya, 2007, pág. 69).

1.4 El intelectual social comprometido

Ejercer su cargo de cónsul en Italia y verse rodeado del nuevo pensamiento social europeo, le permitió a Sanín Echeverri madurar propuestas de tipo social. A raíz de las represiones laborales que enmarcaban la nueva burguesía y en el desinterés que se prestaba

¹² Ríonegro, 13 de enero de 1840 - 9 de febrero de 1926. Escritor y periodista antioqueño, reconocido por ser redactor y colaborador de los periódicos *La Golondrina* y *El Estudio*, autor de la obra *Lejos del nido*, novela que fue llevada a la televisión colombiana.

hacia los derechos laborales y en especial a la insatisfacción de las necesidades básicas, Sanín propuso a través de un ensayo la necesidad de crear una serie de instrumentos e instituciones que generaran un ámbito propicio para garantizar la seguridad social de los colombianos y un salario más justo para los empleados. (Sierra Montoya, 2007, pág. 75).

A través del estudio de caso y el apoyo estadístico recopiló evidencia acerca de las grandes diferencias sociales existentes y la carencia de estándares de vida dignos para las familias, instó al gobierno para garantizar la protección social a las personas y desarrollar políticas e instituciones para dicho fin, sustentado en la vulnerabilidad de los derechos sociales.

Con su propuesta, Sanín planteó respuestas a los desequilibrios sociales. Se consolidó la idea que la seguridad social encuentra su fundamento en la promoción de la dignidad y libertad humana. Una forma integral de comprender el desarrollo garantizando el mejoramiento del nivel de vida y el bienestar de las familias. El aporte social que quería para su país, buscaba dar solución a los problemas que degradaban la dignidad humana, y afectaban el sostenimiento del nivel familiar, conducentes a la formulación de una propuesta para la creación de cajas de compensación familiar y con ello ratificar el rol de las familias como cimiento de la sociedad y objeto central para la atención: el mejoramiento de la calidad de vida de las familias, propender por su bienestar, aliviar las cargas de los trabajadores más vulnerables.

Este ensayo titulado *¿Es posible en Colombia el salario familiar?* (1953), publicado en la Revista Javeriana, promovió la necesidad de establecer en Colombia el subsidio familiar y crear organizaciones, a favor de los trabajadores, escribía en su defensa artículos e intervenciones radiales a través del radio periódico *Ultima hora* en la emisora *La voz de Antioquia*.

Este mismo hecho fue decisivo para la creación del SENA en Colombia, cuando a partir de las propuestas de Sanín Echeverri para la creación de las cajas de compensación familiar, insta al Ministerio de Trabajo para que al crear el decreto que da vida al subsidio, incorpore un nuevo artículo que permita destinar un porcentaje de los dineros para la creación y mantenimiento del Servicio Nacional de Aprendizaje, cuyo objetivo de conformación era la capacitación de trabajadores y formación profesional de aprendices. Este origen común explica el vínculo estrecho que existe entre el SENA y las Cajas de Compensación familiar, solo posible hasta 1957 durante la Junta Militar de Gobierno.

1.5 Su ideología a través de sus obras

Publicada por primera vez en 1948 por la Imprenta Departamental en Medellín, *Una mujer de cuatro en conducta o la quebrada de Santa Elena* se convierte en la obra de mayor importancia en la producción literaria del escritor, que amén de ser un reto, resultó ser una de las mejores obras producidas en el territorio antioqueño. De esta publicación se conocen a la fecha por lo menos seis reediciones de editoriales importantes y otras más de carácter académico que enfatizan la vigencia de la obra.

En esta obra Sanín transmite su visión del mundo a sus contemporáneos. En la concepción sartreana del intelectual, el escritor no puede pretender ser juzgado por no saber algo inefable que ni las palabras ni los actos pueden agotar; se desea conocer las intenciones únicamente por los actos que las realizan y los pensamientos únicamente por las palabras que los expresan. (Uribe Merino, 2006, pág. 35)

En la producción de Sanín es inevitable hablar de sí mismo como personaje subjetivo, no solo se rinde cuentas a sí mismo, sino la manera como se le aparece el mundo objetivo. En *Una Mujer de Cuatro en conducta* la experiencia del autor se ve transformada mediante la escritura, en una toma de conciencia de los problemas sociales y políticos de las primeras décadas del siglo XX en Medellín.

Permitirse ver a Sanín como escritor comprometido, implica comprender cómo su palabra se transfigura en acción, cohabita con el libro para así hacer una pintura imparcial de la sociedad y la condición humana, al respecto Sartre afirma

... el escritor “comprometido” sabe que la palabra es acción; sabe que revelar es cambiar y que no es posible revelar sin revelar el cambio. Ha abandonado el sueño imposible de hacer una pintura imparcial de la sociedad y la condición humana. (Sartre, 1967, pág. 53)

En su producción Sanín hace un acercamiento a una propuesta ética y política en la cual es evidente la preocupación por el componente axiológico y que implica una crítica a la ambigüedad moral, que según la obra se deriva del liberalismo en la ciudad de Medellín. El tratamiento de problemas como la hipocresía, la corrupción, la manipulación abierta de los preceptos de la moral cristiana, la legislación laboral, la explotación sexual y la injusticia social, configuran la ambigüedad ética en las acciones de los personajes.

Otro tópico en la novela son las rupturas de la ciudad: los personajes encarnan los nuevos despojos de la modernidad, las clases explotadas tienen una visión y comprensión objetiva de la sociedad, una mirada de abajo hacia arriba, definida por la violencia que soportan, el trabajo alienado y las necesidades elementales. Este pensamiento popular, radical y simple, permite ver a Sanín Echeverri como intelectual en la sociedad, que,

condicionado por su clase, conoce y demanda a partir de la ambigüedad de su posición, la verdad de la sociedad burguesa.

En 1960 siguiendo su oficio de escritor, publica su segunda novela *Quién dijo miedo*, y desempeñándose como rector de la Universidad de Antioquia, participa del grupo llamado *La Tertulia*, un grupo literario de escritores antioqueños como Gonzalo Restrepo Jaramillo, Manuel Mejía Vallejo, Sofía Ospina de Navarro, Arturo Echeverri Mejía, René Uribe Ferrer y María Elena Uribe, entre otros¹³.

Quién dijo miedo es reseñada por Gallego Duque, en *Valores estéticos e históricos en las novelas Quién dijo miedo y Una mujer de cuatro en conducta* (2006), donde hace una comparación entre los personajes centrales de cada una, como seres víctimas de la desigualdad social y de la marginación.

Acota Gallego Duque (2006) que esta novela narra la historia de Juan de Dios Pérez, un campesino de ideología conservadora que es separado de su familia y de su tierra y obligado a luchar contra su propia filiación política; en donde se referencian lugares geográficos del país, adquiriendo de esta manera la precisión y la trascendencia propia del territorio nacional, y la lucha de Juan de Dios Pérez por recuperar a toda costa su familia y su identidad.

Aunque no amplia y poco reconocida, la obra de Sanín Echeverri logra expresar de manera ejemplar la relación del escritor con su entorno político y social. En sus obras subyace una toma de posición política y un compromiso consciente. La “literatura comprometida es de este modo, más que una expresión política, una expresión de la libertad”. (Uribe Merino, 2006, pág. 37)

¹³ ESCOBAR MESA, Augusto. Las escritoras de “la Tertulia” de Medellín (1960-1964). Universidad de Antioquia. Recuperado de: http://www.colombiaaprende.edu.co/recursos/superior/handle/literaturacolombiana/pdf_files/tema9.pdf.

Su obra *Austramérica* (1984) se constituye como juego de géneros literarios, quizás un ensayo matizado con ficción, no propiamente apoyado en una estructura bibliográfica, o una novela epistolar, sino por los movimientos ideológicos que hace a través de los personajes, que envueltos en un ambiente futurista, carentes de espacio, hacen de las cartas la estrategia de comunicación donde los asuntos políticos y sociales con derivaciones filosóficas, sociológicas e históricas son expresadas a través de un postulado. *Austramérica* representa la madurez ideológica de Sanín y su manejo literario en la prosa.

En el ensayo *Manifiesto a Hispanoamérica* publicado en 1976 en coautoría con Octavio Arizmendi Posada¹⁴, los autores abogan por la reunificación política de la América de habla española.

La obra se desarrolla a través de 16 capítulos o cartas, sobre la integración de América Latina o Hispanoamérica, como lo refiriera Sanín mismo afirmando que Austramérica es su ideal político, la ilusión de la integración regional desde México hasta Argentina, refiriéndose al término austro como correspondencia al sur, excluyendo a Norteamérica en su concepto integracionista, pero descartando el concepto de Suramérica por no excluir a México o Centroamérica o Hispanoamérica, por ser todos de descendencia española, al igual que indígenas o africanos o Latinoamérica que incluye al Brasil.

En *Crónicas de Medellín* (1988), expresa Sanín Echeverri en su capítulo I:

La obsoleta crónica, el texto que presenta, aparte de situarse con gran erudición, como lo precisa el género de la Crónica, lo que propone es escribir a la ciudad de Medellín, que en palabras del escritor, es la que le permitió crecer como

¹⁴ Yarumal, 29 de julio de 1934 – Medellín, 14 de noviembre de 2004, Político conservador, abogado y educador colombiano. Gobernador de Antioquia (1965-1968), Ministro de Educación (1968-1970) y senador por Antioquia (1974-1978). Primer Rector de la Universidad de la Sabana y profesor de Ciencia Política. Autor de varios libros sobre política e historia.

escritor, como hombre para la sociedad y de familia. (Sanín Echeverri, 1988, pág. 7)

Medellín vivido, oído, leído y soñado fue el título con el que quiso nombrar esta declaración a una ciudad, y por sentirse presuntuosa y demasiado larga, la titula simplemente *Crónicas de Medellín*, en sus 17 capítulos exalta la ciudad que lo enamoró, un profundo sentimiento de regionalismo, evocándola cual biografía desde sus maravillas hasta sus limitaciones y conflictos.

Este libro se convierte en un referente monográfico de la ciudad: hace un recorrido por la villa que se transforma, habla de personajes ilustres como Tomás Carrasquilla, Efe Gómez, describe con precisión topográfica lugares de referencia cercanos a la ciudad donde hace alusión a valles y montañas, narra costumbres, invenciones y ritos.

En el texto se hace evidente el profundo recogimiento y agradecimiento por la ciudad de Medellín, un amor mayor que el que decía sentir por Rionegro su cuna. En estas *Crónicas*, Sanín agradece y enaltece a la ciudad por ser el espacio cultural de diferentes escritores y escrituras. Este texto se convierte en un referente para ver a través de la historia, la Medellín de antaño y sus múltiples transformaciones.

El sueño de Antioquia aparece en otro texto titulado *Antioquia; tierra de trabajo y progreso* (1961) donde exalta la cultura Antioqueña y toda la simbología paisa para proponer con esto su capítulo *La provincia que quiere ser imperio*, que muestra los anhelos de independencia de un gobierno centralista bogotano, ensalzando, de esta forma, las riquezas y triunfos, referentes políticos, económicos, ideológicos de Antioquia.

Su obra *Jesús el de José* (1998) fue publicada por la Editorial Norma, que como lo señala en la contra carátula, “aparte de algunas obras apologéticas, este es el primer libro sobre Jesucristo publicado en Colombia”, Sanín presenta un texto excepcional por su

contenido y por su forma espontánea y con una estructura sencilla de novela sin dejar de lado la trama, verosimilitud y la agilidad de la narración.

Sanín Echeverri narra los cuadros de la vida de Jesús expresados desde su condición personal y espiritual; asume para esto la posición de espectador o de acompañante cercano o familiar de Jesús, entretejido literariamente con citas textuales del nuevo y antiguo testamento para aportar realismo al mismo.

Bogdan Piotrowki en Reseña de "Jesús el de José" de Jaime Sanín Echeverri (Piotrowski, 1999, pág. 311) dice que a lo largo de la narración se percibe una proyección antropológica, filosófica y cristiana, momentáneamente cercana a la teología, remitiéndose a la manera como Sanín ubica las verdades de la religión y la fundamentación de los valores. Los personajes adquieren vida y personalidad, exaltando a Jesús y a José como pares dentro de la narrativa, sin buscar valores meramente religiosos o moralizantes, sino acercar al lector al personaje histórico de Jesús como máximo representante del cristianismo.

1.6 Un legado a la educación superior

En la clasificación de 8 grupos de intelectuales que hace Andrés Botero Bernal, en su artículo *Saberes y poderes. Los grupos intelectuales en Colombia*, da un espacio a los que denomina los pedagogos y críticos, donde afirma que “La educación es el principal campo de batalla de quien se considera o es considerado intelectual” (Botero-Bernal, 2011, pág. 178), Botero Bernal piensa que este grupo emprendió una lucha por reformas educativas, que se avocaron por una educación de una conciencia social que abogara por las clases menos favorecidas.

En este grupo encaja perfectamente Sanín Echeverri, quien ha dejado un legado importante en el sector educativo. Su espíritu crítico y agudo lo llevaron a comprometerse con la educación superior del país. Empieza en 1959 sus pinos como profesor de psicopedagogía correccional del instituto psicopedagógico Amigó, posteriormente Fundación universitaria Luis Amigó, desempeñándose con grandes dotes de maestro y mostrando un serio encargo con esta profesión.

Sin embargo, este compromiso se haría mucho más visible y significativo cuando en 1960 es nombrado rector de la Universidad de Antioquia, y pese a una serie de intrigas políticas cuya pretensión era que Sanín no ocupara este cargo por sus filiaciones conservadoras y por ser egresado de la universidad Pontificia Bolivariana y no de la Universidad de Antioquia, logra mantenerse en su cargo gracias a la muestra de un espíritu fuerte e inquebrantable y tomando el concepto de autonomía universitaria, como su mejor defensa.

Toda esta pugna rendiría grandes frutos. Convencido de la importancia de la calidad de la educación superior como eje del progreso en el país, consigue establecer una unidad entre cada una de las facultades de la universidad, en busca de un diálogo común que convierta a esta institución en una de las mejores del país, además emprende una reforma en la planta física de la universidad y antes de retirarse de su cargo deja esbozado el proyecto de La ciudad universitaria de Medellín¹⁵.

Los buenos resultados como rector, lo llevaron a que fuera nombrado director de la asociación colombiana de universidades (Ascun), allí emprendió la tarea de abogar por una reforma a las universidades, la cual quedó expresada en sus dos producciones:

Acercamiento a la Universidad (1965) y *La Universidad nunca lograda*. (1971)

¹⁵ Campus principal de la Universidad de Antioquia, construida en la década del sesenta e inaugurada en 1969.

En estos dos ensayos Sanín plasma su concepción sobre el ideal de la educación superior, planteando cuál es la función social y cómo debe ser ejercida la universidad, asegura Sanín que los ciudadanos no importando su condición académica deben ser partícipes de la universidad y ésta debe orientarlos por encima de las concepciones o predilecciones políticas, pues a fin de cuentas, asegura Sanín Echeverri en *Acercamiento a la Universidad*, “no es el Estado el competente para decir cómo es la universidad sino ésta la que debe decir cómo es el Estado” (Sanín Echeverri, 1965, pág. 13)

En estos textos amplió su idea de la integración universitaria, imagen que lo asaltó mientras fue rector del Alma Mater. Consideraba que la ausencia de las Ciencias Humanas en la educación moderna estaba convirtiendo a la universidad más bien en institutos tecnológicos que en centros de formación profesional integral. Para Sanín, la filosofía debía retomar su fuerza y constituirse en la ciencia integradora por excelencia. No fuera que cada ciencia en una mal interpretada autonomía, lograra la desintegración universitaria.

La universidad, concebía Sanín, debe contribuir al mejoramiento en el campo profesional y de especialización, un mancomunado trabajo entre los integrantes de la universidad, de tal forma que haya unidad en criterios para el fortalecimiento del conocimiento y de los valores éticos que deben orientarla.

De esta misma manera concibió el papel del estudiante universitario

En la universidad el alumno será agente de su cultura y no simple paciente, porque su edad y las bases de la educación media recibida lo capacitan para ello. La universidad en los estudios generales no pretende hacer del joven profesional un especialista en lo que no es su ramo, pero si darle clara y distinta noción, por sus causas, de aquello que el hombre íntegro se interrogará durante

toda su vida cuando la entregue al interrogante de la cultura. La síntesis es el método universitario. (Sanín Echeverri, 1965, pág. 17)

Se percibe que Sanín piensa al estudiante universitario como una persona activa en su formación, consciente de su rol y las demandas del mismo, ante todo un estudiante integral capaz de transformar la cultura que lo rodea.

Sanín en *Acercamiento a la universidad* advierte que lo que debe animar a una reforma universitaria es la unidad de criterios en el estudio de las ciencias, una unidad tan sólida que permita comprender las múltiples interpretaciones que de la cultura se hace, todo ello por supuesto unido con la promoción de altos valores espirituales.

En su ensayo *La universidad nunca lograda*, la prosa es menos idílica y mucho más cruda y directa, presenta la realidad universitaria haciendo fuertes críticas al papel que cumplen algunos docentes, estudiantes y directivos.

Así afirma que

unos cuantos docentes universitarios solo ven su profesión como algo que da status, algunos estudiantes se ufanan del amor al pueblo y de la lucha, pero son incapaces de integrar grupos de servicio humanitario y expresar su pensamiento en una tesis que además les es un verdadero dolor de cabeza, por su parte algunas directivas ejercen su poder, sin ni siquiera estar constantemente en la universidad, ejercen desde un escritorio, firmando papeles sin conocer el verdadero acontecer universitario. (Sanín Echeverri, 1971, pág. 5)

En 1968, Sanín renuncia a Ascun y un año después es nombrado rector de la Universidad Pedagógica. Pasarían 37 años para que el 9 de mayo de 2016 gracias a su contribución a la educación superior recibiera el título Doctor Honoris Causa en Ciencias Humanas por parte de la Fundación Universitaria Luis Amigó, en reconocimiento dado por

sus cualidades humanas y profesionales, por su compromiso con la cultura y con el engrandecimiento de Antioquia en el ámbito local, nacional e internacional. Dicho reconocimiento no es más que la confirmación de su papel como intelectual comprometido.

Finalmente, lo más significativo de Sanín Echeverri es tal vez la forma en que su acceso a los cargos públicos y como hombre de mundo, motivó su existencia y su pensamiento para aportar permanentemente en la construcción de sociedad con igualdad. En él es imposible separar su filosofía de vida o hablar de su vida sin referirse a sus obras: de ahí que sea necesario retomarlo tanto en su singularidad literaria como en su estilo de vida. Es esta simbiosis la que lo convierte en un intelectual comprometido de su época en Colombia, Sanín Echeverri expone su experiencia en sus obras, las cuales son inseparables de su propia vivencia, y es justamente esta unidad de vida y pensamiento lo que lo revierte de importancia y brinda la posibilidad de posicionarlo como intelectual y humanista comprometido.

Referencias

- Botero-Bernal, A. (Enero-Abril de 2011). Saberes y poderes. Los grupos intelectuales en Colombia. *Pensamiento Jurídico*(30), 161-216.
- Hena Botero, F., Sanín Echeverri, J., & Mejía Ramírez, G. (1963). Función social de la universidad y modo de ejercerla. *Revista Universidad Pontificia Bolivariana*, 26(93), 123-130.
- Piotrowski, B. (1999). Reseña de Jesús el de José de Jaime Sanín Echeverri. *Pensamiento y Cultura.*, 309 - 313.
- Reyes Cárdenas, C. (2015). Cambios en la vida femenina durante la primera mitad del siglo XX. *Biblioteca Virtual Luis Angel Arango*.
- Sanín Echeverri, J. (1953). *¿Es posible el salario familiar en Colombia?* Bogotá: Universidad Javeriana.
- Sanín Echeverri, J. (1960). *Quién dijo miedo*. Medellín: Bedout.
- Sanín Echeverri, J. (1961). *Antioquia; tierra de trabajo y progreso*. Medellín: Interprint.
- Sanín Echeverri, J. (1965). *Acercamiento a la Universidad*. Bogotá: Ascun.
- Sanín Echeverri, J. (1971). *La universidad nunca lograda*. Bogotá: Voluntad.
- Sanín Echeverri, J. (1984). *Austramérica*. Bogotá: Seguros Colmena Impresora Grafica.
- Sanín Echeverri, J. (1988). *Crónicas de Medellín*. Bogotá: Banco Central Hipotecario.
- Sanín Echeverri, J. (1995). *Una mujer de 4 en conducta*. Medellín, Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.
- Sanín Echeverri, J. (1998). *Jesús el de José*. Bogotá: Norma.
- Sartre, J.-P. (1967). *¿Qué es la literatura?* (Cuarta ed.). Buenos Aires, Argentina: Losada, S.A.
- Sierra Montoya, J. E. (2007). *Jaime Sanín Echeverri: un humanista Integral*. Bogotá: Paramericana.
- Uribe Merino, C. (Julio-diciembre de 2006). Sartre y la figura del Intelectual comprometido. *Ciencia Política*(2), 30-57.

Capítulo 2: Estética de la recepción

Un texto, tal como aparece en su superficie (o manifestación) lingüística, representa una cadena de artificios expresivos que el destinatario debe actualizar.

(Umberto Eco, *Lector in Fabula*)

Introducción

Realizar un estudio de la recepción de la obra *Una mujer de cuatro en conducta*, del escritor Jaime Sanín Echeverri, implica analizar la respuesta del lector ante el texto y a su vez reconocer las interpretaciones en relación a las motivaciones por las que fue escrito. Involucra construir desde el bagaje cultural individual y las experiencias vividas, la validación de estos fenómenos para aceptar o rechazar las interpretaciones que del texto literario se hacen; de allí parte la nueva lectura y las variaciones que se presenten con respecto a la nueva interpretación que haga el lector.

Como lo describe Jauss, al retomar la historicidad de la obra literaria, en lugar de basarse en los hechos que afectan al escritor y a su época, es decir fundamentar la experiencia de los lectores quienes hacen que una obra tenga o no sentido en la actualidad (2002).

Afirma también que, en toda aproximación a una obra literaria del pasado, el lector lleva consigo determinados preconceptos o prejuicios del individuo que son constitutivos de su realidad histórica y se convierten en una condición de la comprensión de la obra. La experiencia estética modifica, pues, a quien la tiene, llegando a mediar entre los dos mundos diferenciados del texto: el mundo de la obra y el mundo del lector. (Jauss, 2002)

En este sentido, con el objeto de profundizar en la recepción de la obra en estudio, se toman como referentes principales cinco propuestas, la primera es una tesis de grado de

Félix Antonio Gallego Duque¹⁶, titulada Edición crítica de la novela *Una mujer de cuatro en conducta* de Jaime Sanín Echeverri, en la que además se halla un segundo apartado al cual haremos tratamiento especial ya que este se constituye como un antecedente primario para el análisis sociocrítico propuesto, denominado la consolidación del proceso de modernización urbana en Medellín en *Una mujer de cuatro en conducta*, la tercera propuesta también de Gallego Duque es un artículo titulado *Valores estéticos e históricos en las novelas Quién dijo miedo y Una mujer de cuatro en conducta de Jaime Sanín Echeverri*, el cuarto apartado de Augusto Escobar Mesa¹⁷, *Jaime Sanín Echeverri Medellín: inicio a una modernidad traumática* y finalmente una propuesta de Juan Guillermo Gómez García¹⁸ *Literatura y sociedad: otro juicio sobre Tomás Carrasquilla, Fernando González y Sanín Echeverri*; la elección obedece a que los cinco presentan mayor rigurosidad académica con respecto a otros que se rastrearon y que aportan poco a una línea argumentativa que permita ahondar en la forma como el lector configura un mundo de interpretaciones alrededor de la obra.

El desarrollo del análisis plantea inicialmente el estudio crítico de los artículos, los cuales se presentan con su nombre original, seguido de un breve análisis de las fuentes que se rastrearon en cuanto a forma de publicación.

2.1. Tesis de grado *Edición crítica de la novela Una mujer de cuatro en conducta de Jaime Sanín Echeverri (2007).*

¹⁶ Doctor en Literatura, Universidad de Antioquia. Magister en Literatura Colombiana. Profesor de cátedra en la misma universidad. Se destaca por la obra *Edición Crítica de una mujer de cuatro en conducta de Jaime Sanín Echeverri*

¹⁷ Doctor en Letras, Universidad de Bordeaux III, Francia. Profesor Titular IV, Universidad de Antioquia.

¹⁸ Buena Aventura, 1959. Profesor investigador de la Universidad de Antioquia y la universidad Nacional (sede Medellín). Doctor en Filosofía por la Universidad de Bielefeld (Alemania). Autor de *Crítica e historiografía literaria en Juan María Gutiérrez, Colombia es una cosa impenetrable, Literatura y anarquismo en Manuel González Prada*.

En la tesis de grado *Edición crítica de la novela Una mujer de cuatro en conducta de Jaime Sanín Echeverri*, aprobada en el año 2007, en nombre de la Universidad de Antioquia, por Félix Antonio Gallego Duque, se hace un estudio profundo y crítico acerca de la obra, permeada por la experiencia y las posibilidades de contar con el contacto directo del autor de la obra, que le aporta además de credibilidad, verosimilitud y juicio en las interpretaciones realizadas.

Como primer apartado del trabajo se encuentra la introducción, en la cual Gallego Duque expone de manera sucinta, las motivaciones y referentes para la investigación, ubicándola desde el momento en que se funda (hacia finales de la década de los cuarenta en Medellín) y el momento histórico político que vive Colombia, donde muestra la consolidación del tema urbano en la literatura nacional y el cambio de estructuras y valores nacionales a partir de la modernización que se iniciaba en el país y presenta las motivaciones personales que lo guiaron como lector para la selección de la obra, en la que destaca la evocación del pasado, sólo posible de recuperar a través de la historia y el acercamiento a los orígenes de una ciudad, comprendida mediante el estudio literario.

La metodología seleccionada por Gallego Duque para su tesis es la crítica textual, que contempla la edición crítica que busca enriquecer y aportar en una línea poco desarrollada en los estudios de la literatura. Además, analiza la obra como producto literario, desde la recepción y el contexto que la rodea, permeada por la experiencia personal del escritor y la recepción de la misma.

El tesista expone su modelo investigativo, retomado de la estructura que emplean las ediciones críticas de mayor importancia en el campo mundial, como es la Colección Archivos de la UNESCO, en la que se ahonda en el estudio de varios enfoques que buscan instaurar una nueva manera de leer los textos literarios más representativos del siglo XX.

Para su trabajo de investigación, el autor asume cuatro enfoques, en un primer orden retoma el enfoque textual, cuyo propósito se centra en establecer un texto fiable y completo -correspondiente a la voluntad del autor-, y de presentar y evaluar su itinerario de su producción literaria. El enfoque crítico expone los aportes que desde la hermenéutica se aplican propiamente a los estudios literarios contemporáneos. El enfoque historiográfico cultural que da cuenta de la herencia cultural de la obra, el recorrido a lo largo de los años determinado por su recepción. Finalmente, el enfoque editorial, relacionado con las estrategias de difusión en la región. Se encuentra como aporte interesante que el tesista haya tenido un contacto personal con el autor, convirtiéndolo en una fuente directa, pues permite de alguna manera ver la voz del escritor y no solo desde la visión del investigador.

La tesis se encuentra estructurada en seis capítulos o apartados, a través de los cuales Gallego Duque propone un completo estudio del autor y la obra así:

El capítulo I es un estudio filológico donde se hace una revisión del historial de las ediciones de la obra y un seguimiento detallado a las ediciones conocidas hasta el momento de la novela, tomando las ediciones oficiales y algunas “piratas” entre las que se hallan la edición Príncipe publicada por la Imprenta Departamental en 1948; la segunda edición llevada a cabo por la editorial Iqueima de Bogotá en el año 1949, la tercera publicada por Editora Popular Panamericana de Lima en 1960, la cuarta de Editorial Bedout en Medellín en los años 1973, 1980, 1981, la quinta de la Editorial La Oveja Negra de Bogotá en 1985 y finalmente la de la Editorial Universidad de Antioquia de 1997. Además, se detallan tres ediciones piratas de la obra.

Este capítulo presenta los parámetros a través de los cuales se realiza el cotejo de las ediciones para mostrar finalmente la edición más completa, entre los que el tesista tuvo en cuenta las normas ortográficas y gramaticales establecidas por la Real Academia Española, aspectos tipográficos de algunas palabras sin cambiar en ningún momento la esencia de la obra original en su contenido. Adicionalmente, a este estudio Gallego Duque acompaña con un organizador gráfico el cotejo que establece las modificaciones introducidas en las ediciones posteriores con respecto a la edición príncipe.

El segundo apartado, La Historia del texto está conformado por dos apartes; el primero hace referencia a la Génesis textual y el segundo denominado recepción de la novela. El primer apartado se introduce resaltando la importancia de los múltiples referentes que condicionan y sustentan la obra literaria, aspectos que no son ajenos al autor e influyen directamente en los intereses y la formación del mismo como las condiciones culturales, aspectos sociales y las ideologías del momento histórico en que se produce la obra literaria. El manejo de los argumentos sirve de preámbulo para orientar el objeto del capítulo que es reconocer la escritura del texto a partir de sus motivaciones particulares y el momento histórico que propicia las condiciones para la redacción de la novela.

En este capítulo Gallego Duque se centra en la reconstrucción de la génesis de la obra determinando las influencias sociales y los condicionamientos intelectuales del escritor y desde qué punto estos elementos podrían ser coincidentes para la producción de la obra. Para el desarrollo descriptivo se expone de manera somera los inicios de Sanín Echeverri, haciendo un recorrido por su formación académica y relaciones en el campo literario, paralelo a notas que ubican al lector sobre los procesos sociales e ideológicos que estaban llevándose a cabo en Medellín para ese período. Finalizando el apartado, se delinea la manera como se crea la Obra *Una mujer de cuatro en conducta*, cargada además de

anécdotas y situaciones cotidianas que dieron origen a la producción, enriquecido con un lenguaje ameno que narra situaciones casi testimoniales con apreciaciones y comentarios personales del escritor obtenidos de entrevistas y encuentros que aporta valor a la producción y un valor íntimo a la construcción escrita.

El segundo apartado de este capítulo se destina a la recepción de la obra, en ella se realiza un recorrido historiográfico desde el momento de publicación de la obra en 1948 hasta el presente, determinando en qué forma ha sido instaurada en el canon nacional a través de las evaluaciones de los críticos y los lectores, acompañada de una valoración de ésta frente a la novela objeto de análisis. En el texto se hace un recorrido por la vida literaria y periodística, elemento de gran importancia, por tanto, destaca la participación de Sanín Echeverri en la prensa nacional y su relación con figuras destacadas de la época en las esferas literarias y su círculo de amigos entre escritores y columnistas.

La propuesta se enriquece además con múltiples valoraciones y elogios que ha recibido su naciente obra y él mismo, destacándolo como uno de los intelectuales de la época cuyos aportes perfilan la prosa de la región. Entre los comentaristas y críticos que se reseñan se hallan Alejandro González, los sacerdotes Félix Restrepo y el obispo Luis Andrade Valderrama, Baldomero Sanín Cano, periodistas como Lope, José Gers, Abel Naranjo Villegas y Mejía Vallejo, seguido a la valoración y recepción que se hace de la novela al ser llevada a las pantallas a través de una película y una serie para la televisión nacional que en general habla de la buena acogida y recibimiento que presentó la obra en su momento, por tratar temas afines a las novelas nacionales y al rescate de la identidad literaria del país.

En este apartado se brinda especial atención a Augusto Escobar Mesa, uno de los principales críticos contemporáneos, quien, desde la perspectiva de Gallego Duque, es el

académico que se ha detenido más ampliamente en la obra para dar cuenta de su importancia en los aspectos sociales, urbanísticos y de identidad de una ciudad como Medellín.

Este capítulo de recepción contrasta con el de esta investigación, por lo que no retomará lo ya dicho por el tesista, se aboga por una crítica más contemporánea, que acoge al mismo Gallego Duque como un crítico importante de la obra del escritor.

El capítulo III corresponde a la Cronología del autor, allí se recopilan los momentos más importantes de la vida de Jaime Sanín Echeverri paralela al desarrollo literario del país, esta línea dinámica presenta al lector un amplio panorama de los últimos tres cuartos del siglo XX para la literatura nacional, las obras más representativas y los acontecimientos del contexto cultural y literario alrededor del mundo.

El Texto es el nombre con el que se designa al capítulo IV, este apartado incluye el cuerpo Edición crítica de *Una mujer de cuatro en conducta*, como parte del trabajo investigativo y análisis, donde se evidencia la intervención del Estudio Filológico que se presentan a pie de página, donde se detallan los cambios sufridos por la obra, en cuanto a la tipografía, corrección ortográfica y problemas de puntuación. Estos cambios se establecen con base en la Edición Príncipe y redundan en la comprensión de la obra, en tanto aportan elementos al lector para comprender el ámbito literario, cultural, histórico, social y de uso coloquial del lenguaje presente en el texto y que posiblemente aportan al enriquecimiento enciclopédico del lector.

En el capítulo V denominado lecturas del texto, se realiza un acercamiento a la obra desde dos configuraciones, en primera instancia un estudio desde la teoría estructuralista de Gerard Genette denominada “Análisis narratológico”, esta propuesta resulta además de válida, pertinente para el estudio de la obra, pues describe de manera amplia categorías

como el tiempo, el modo, la perspectiva e instancia narrativa o voz del relato, elementos determinantes para comprender la estructura del texto literario y presentar al lector recapitulaciones necesarias para posteriores interpretaciones.

En el segundo apartado se lleva a cabo una valoración crítica de la obra denominada *La consolidación del proceso de modernización urbana en Medellín en Una mujer de cuatro en conducta*, en este artículo se expone un acercamiento desde los órdenes sociales, urbanísticos y culturales que se proponen en la novela para exponer la modernización que se lleva a cabo en la ciudad de Medellín, descrita además como espacio literario donde se ubica la historia de los personajes de la novela.

Este apartado de la tesis de Gallego Duque cobra especial importancia para el presente trabajo de investigación, ya que se constituye como un referente o antecedente esencial para el análisis sociocrítico propuesto, por lo que merece tratamiento especial y se amplía dentro de este estudio de la recepción.

Como cierre de esta investigación literaria el tesista propone el Dossier, este capítulo se nutre de información gráfica sobre el autor y la obra, consigna las portadas de todas las ediciones conocidas de la novela, fotografías del escritor obtenidas durante el tiempo que se realiza la investigación y una serie de documentos o cartas contemporáneas al lanzamiento de la primera edición que dan cuenta del buen recibimiento e impresiones sobre su primera novela, estos referentes gráficos se consolidan como evidencia del carácter inseparable entre el escritor y el investigador, hechos que nos hablan en primera instancia de los deseos y expectativas del mismo escritor y la favorabilidad de la propuesta que hace Gallego Duque en su tesis.

2.2 La consolidación del proceso de modernización urbana De Medellín En Una Mujer De Cuatro En Conducta De Jaime Sanín Echeverri (2007)

El artículo, también de Gallego Duque, inicia haciendo una exposición de la novela en Colombia, explicando cómo la obra se hace posible al ubicar el escritor en una realidad social e histórica y a su vez mostrar las diferentes circunstancias sociales, económicas, políticas y culturales que permean sus producciones literarias.

Es de esta manera, como las transformaciones de una época son retomadas en la estética literaria, donde a través del personaje de Helena Restrepo se muestra el proceso de modernización de Medellín, entre la década de los años treinta y cuarenta del siglo XX y su instauración en el fenómeno de la modernización.

Gallego Duque comienza enmarcando la obra literaria en diferentes procesos históricos vividos en Colombia, habla de la consolidación de las ciudades como centros urbanos, la crisis económica de finales del siglo XIX y su posterior agudización con la guerra de los mil días, que proyectaron a Medellín de la Villa a la ciudad industrial.

Siguiente a esta exposición, hace una comparación del personaje de Helena Restrepo con la quebrada de Santa Elena, busca establecer una relación y asociación entre los sucesos que marcan la vida del personaje y la quebrada que desciende desde la vereda Santa Elena para finalmente arribar hasta la ciudad y ser garante de las destrucciones que recae sobre ella y el personaje, donde cualquier esperanza se desvanece fruto de las múltiples rechazos, situando a Helena Restrepo como una estructura más de la ciudad y las suciedades e inmundicias que depositan sobre la quebrada hasta cubrirla.

Busca Gallego Duque a través de dos apartados: *Medellín y la modernización urbana y la mujer convertida en ciudad*, proponer la estructura argumentativa de la ciudad que se moderniza.

En el primer apartado hace un acercamiento histórico del proceso de modernización de América latina, en el que resalta el atraso, producto del sistema colonial que imperaba y perpetuó un retraso en diversos campos con respecto al mundo, al igual que en Colombia donde las guerras desencadenaron desestabilización para país y la posterior posición de Antioquia en un avance tardío a la modernización determinado por las situaciones geográficas, posiciones ideológicas y aspectos económicos.

Cita a Jorge Orlando Melo¹⁹ para identificar las condiciones que hicieron posible la modernización a partir de 1925, donde el mismo aislamiento y la mentalidad de la élite aceleraron el proyecto modernizador, a través del capitalismo se centraron las bases del progreso, visto desde de la obra, Sanín Echeverri a través de su personaje configura la migración del campo a la ciudad, la búsqueda de oportunidades laborales, en oficios mal remunerados, tal es el caso de empleada de servicio doméstico, el oficio de mesera y especialmente el de obrera, este último como representación de un sistema de retribución económica, en el que se sitúa al personaje en un mundo utópico, donde es tratada como un número y máquina de producción.

Resalta, además, la producción de café como motor de la economía que junto a la explotación aurífera posibilitaron la acumulación de fortuna en algunos habitantes del

¹⁹ Jorge Orlando Melo (Medellín, 1942) historiador, profesor y administrador universitario y periodista colombiano, su amplia carrera contempla además consejería presidencial para los derechos humanos y para Medellín, además de director de bibliotecas y museos, lo que lo ha hecho merecedor de premios y distinciones. En la actualidad se desempeña como decano de la facultad de ciencias sociales de la Universidad Jorge Tadeo Lozano.

territorio antioqueño, situación que cambia al terminar la guerra de los Mil Días y consigo el deterioro del comercio, lo que da pie a la creación de las primeras empresas, especialmente textiles, donde la protagonista se desempeñaba como obrera.

Así mismo, con el capítulo *La muerte del lechón* resalta la precariedad y austeridad con que se celebran las fiestas, lejos del derroche, con lo que se marca la decadencia económica y el fin de la hegemonía conservadora, tomando protagonismo Enrique Olaya Herrera y sus reformas capitalistas e industrialistas del país.

Es de esta manera, como propone el avance de Medellín hacia la modernidad, asimilados en la obra a través del cambio de costumbres, la brecha social, los cambios políticos y las clases sociales, las cuales desplazan a Helena, en tanto no pasa por los procesos de transformación y cambio de una cultura rural que no es viable en el proceso que conlleva la urbanización, por tanto, como único camino encuentra adoptar la urbe y ser parte de ella.

En el segundo apartado: *La mujer convertida en ciudad*, Gallego Duque realiza una revisión del papel de Helena a través de la narración, inicialmente retomada desde la fascinación que encarna la ciudad y todo cuando en ella se encuentra, seguido a los desencantos y espejismos que la ciudad representa para Helena.

Para este tratamiento retoma la postura de José Luis Romero²⁰, en cuanto la ciudad se preceptúa como la intersección de grupos con características diferentes que se hallan entre las normas tradicionales y una conciencia anónima aislada como grupo marginal.

Es entonces como la ciudad no solo se consolida por las entidades o instituciones, sino por los grupos y las masas urbanas de marginados y seres heterogéneos y, en el personaje,

²⁰ Historiador e intelectual argentino, considerado como el máximo representante de la corriente de renovación historiográfica, sus estudios ahondan en los procesos de masificación de las ciudades a través de la historia.

el cambio de nombres y con ellos la degradación a medida que se olvida de sí misma, desvaneciéndose en la ciudad tras falsas identidades que dan cuenta de su moral y a la par el ocultamiento de la sociedad que la obliga a tomar estas determinaciones.

Finalmente, como ocurre con la quebrada que encuentra su última etapa en el mar, Helena encuentra en la redención y el arrepentimiento un final más digno que tras la desgracia, la exclusión y el marginamiento termina siendo opacada por no ser digna.

A través del argumento que Gallego Duque propone en su artículo, es posible establecer un importante y amplio marco de referencia sobre la obra, en primera instancia porque soporta desde el contexto histórico cultural la ubicación de la obra en general y segundo porque posibilita establecer el personaje principal de Helena Restrepo como consecuencia y garantía de estos procesos que se viven.

El análisis que hace Gallego Duque permite conocer de primera mano algunos elementos metafóricos como lo es la representación de la quebrada de Santa Elena y su relación con el personaje, en tanto ambas cargan el peso del proceso de modernización de Medellín entre los años 30 y 50 del siglo XIX.

Sin duda alguna la recepción que se hace a través del artículo, propone un acercamiento más riguroso de la obra, pues permite ubicar en este caso la Villa que se convierte en ciudad y los aparejos que conlleva desde un orden más general dicho cambio.

2.3. Valores estéticos e históricos en las novelas *Quién dijo miedo* y *Una mujer de cuatro en conducta* de Jaime Sanín Echeverri. (2006)

En el artículo escrito por Gallego Duque se hace un análisis desde el punto de vista estético y destaca el contexto sociocultural, en dos obras de Sanín Echeverri, *Quién dijo*

miedo y *Una mujer de cuatro en conducta*. El análisis se centra en la comparación de los personajes principales de cada obra, demostrando que ambos son representación de los colombianos que son víctimas de un sistema político decadente. Sin embargo, el objetivo primordial de Gallego Duque es otorgarle a Sanín Echeverri un merecido reconocimiento por su legado literario.

Es menester aclarar que del artículo interesa a lo que atañe directamente con la obra *Una mujer de cuatro en conducta*, por ser este estudio un acercamiento a la recepción de ésta, sin embargo, para llegar a este espacio es necesario mirar los procedimientos que siguió Gallego Duque antes de su análisis.

En la introducción del artículo Gallego Duque, habla en primera instancia del olvido que había sufrido la Obra *Quién dijo miedo* en su primera edición, pero reconoce que gracias a su calidad estética vuelve a publicarse con mayor éxito, luego hace un análisis del contexto sociocultural en el que ésta se produce, recurriendo para ello a Augusto Escobar Mesa, quizá uno de los críticos literarios más prolíficos de Colombia y especializado en la Literatura de la Violencia; posteriormente, hace una diégesis comentada de *Quién dijo miedo*.

Después de analizar al personaje central de la anterior obra citada, lo compara con Helena Restrepo, la protagonista de *Una mujer de cuatro en conducta*, afirma que esta novela teniendo como ejemplo a Medellín, muestra cómo se conformaron las ciudades en Colombia, pasando de pequeñas poblaciones a ciudades industrializadas inmersas en sistema económico capitalista que demanda un cambio en la estructura urbanística y así dejar un pasado que riñe con las nuevas formas que demanda la modernidad.

Este apartado permite mirar cómo Gallego Duque se acerca a la novela, haciendo un análisis riguroso del espacio en función del tiempo, un cronotopo como categoría narratológica indisoluble, donde el espacio y el tiempo no son simplemente el lugar y la duración de los hechos, son categorías que le imprimen a la narración un valor estético determinado, ya que se convierten en parte esencial del lenguaje simbólico de la novela.

Afirma también Gallego Duque, que Helena Restrepo representa un ser que se ve enfrentado a la pérdida de su propia identidad, ya que en la trama narrativa esta es sometida a diferentes cambios de nombre, mostrando un gradual proceso de deterioro, al igual que la quebrada Santa Elena, metáfora trabajada por el narrador durante toda la novela. Sostiene además que el pasado de Helena, la condena indefectiblemente y la hace presa de la marginación de la sociedad sin un espacio posible de redención en su ser. Ahonda de esta manera Gallego Duque, una mirada crítica de la sociedad, a través de la interpretación que hace del personaje central.

En la conclusión del artículo, Gallego Duque otorga el merecimiento a Sanín Echeverri que se merece, esto demuestra la gran admiración que le despierta este escritor, quién además según las referencias bibliográficas, tuvo la fortuna de entrevistar personalmente, dando no solo mayor veracidad al artículo, sino también mirar las cualidades como investigador, al remitirse a las fuentes primarias.

2.4. Jaime Sanín Echeverri

Medellín: inicio a una modernidad traumática (1997)

El artículo de Augusto Escobar Mesa, comienza haciendo referencia a los comentarios que suscitó la obra en grandes personajes, como el escritor y amigo personal de Sanín

Echeverri, Manuel Mejía Vallejo; el filósofo y ministro de educación, en el periodo presidencial de Alberto Lleras Camargo, Abel Naranjo Villegas; el historiador antioqueño Javier Arango Ferrer; el jurista, político y exministro Otto Morales Benítez, donde todos coinciden en afirmar con diferentes argumentos que *Una mujer de cuatro en conducta* es una novela importante para la literatura colombiana. De esta forma, muestra cómo el autor del artículo hace un exhaustivo rastreo histórico e ideológico dentro de la obra, además de rendirle un homenaje que la reviste de gran importancia y se convierta en referente obligado en la tradición literaria nacional.

Luego Augusto Escobar Mesa manifiesta la pretensión del artículo, la cual es hacer énfasis sobre los puntos más relevantes de la obra, no desde su aspecto meramente literario, sino desde los aspectos sociales que a ella atañen, pues la observa como una novela espejo de la sociedad de la segunda mitad del siglo XX, que de manera crítica e irónica refleja el proceso de modernización de Medellín que asegura y vaticina de alguna manera la Medellín del presente.

En la fase argumentativa de este artículo, Escobar Mesa recurre en primera instancia a hacer una breve diégesis de la obra, con comentarios propios que le permiten empezar a establecer los puntos clave sobre los que va a versar su artículo, como lo es el carácter realista y testimonial de la novela.

Según Escobar Mesa, este carácter se expresa mediante la presencia de tres dicotomías que se trabajan en la novela. Pasado-presente, como representación de lo que se quiere dejar atrás y lo que se le desea dar pasó como lo es la admiración e imitación por lo foráneo; Dos modos de producción, precapitalismo – capitalismo, el primero representa la vida y el trabajo campo y el segundo, el surgimiento de la industria. Y, por último, dos

maneras de percibir el mundo: una ideal y otra real, la vida tranquila del campo en unión familiar con tradiciones, representa lo ideal, mientras la vida agitada y la nueva disposición socioeconómica, de la ciudad, representan el mundo real.

Dentro de las estrategias argumentativas, recurre Escobar Mesa a múltiples comparaciones, entre las cuales destaca, los ideales del narrador con los de Helena Restrepo, para así contrastarlos; mientras el ideal del narrador hombre de ciudad, es una campesina humilde como Helena Restrepo, ella idealista mujer de campo, añora la ciudad y sus supuestas comodidades, Helena representa entonces una sociedad que entra en el capitalismo desconociendo su pasado y añorando un futuro foráneo, pues hasta los cambios urbanísticos en Medellín son imitación de lo extranjero.

Otra comparación a la que se recurre es la de Helena Restrepo con la Helena Homérica, ambas son personajes que representan la exclusión histórica y cultural que ha sufrido la mujer, por causa de sociedades dominadas por el poder masculino.

Aduce Escobar Mesa, que la obra muestra una progresiva pérdida de la identidad cultural, apoya esta premisa haciendo sus propios aportes de lo que significó el desarrollo industrial iniciado en la década de los veinte, caracteriza históricamente esta época, para afirmar que deja como consecuencia una sociedad con valores trastocados y en estado de continua descomposición social. Es así como con la descripción de la vida de la protagonista, se muestra su degradación como metáfora de degradación de la sociedad.

Escobar Mesa retoma una cita de la novela, para su conclusión, donde se presenta a Medellín como una ciudad capaz de enaltecer al que se adapta a su modo banal de vida y

capaz de sepultar al que no se identifica culturalmente con sus ideales, en palabras textuales de Escobar mesa

Una mujer de cuatro en conducta es la primera novela que penetra de manera tan incisiva y lacerante en el corazón abierto de la ciudad. También, la primera que pone al descubierto un estado de progresiva descomposición moral y social; efectos palpables en la sociedad del presente. (Escobar Mesa, 1997)

Podría decirse que el análisis de la obra le permite a Escobar hacer una lectura de la Medellín de antaño y mostrar la influencia del contexto sociocultural que la rodea, sin embargo, encuentra que esa Medellín de otrora, no es muy distinta de la actual, pues pone al descubierto que la actual sociedad medellinense también tiene valores morales cuestionables, lamentablemente se sigue siendo testigos de personas que migran del campo a la ciudad y que tienen que pasar por un sinnúmero de desventuras para sobrevivir a ella, cordones de miseria, pobreza, prostitución, mendicidad y delincuencia. Y aunque la condición de la mujer parece haber mejorado en términos de equidad de género, parece solo un asunto de discurso efímero y utópico.

Es importante anotar, como se dijo antes, que este artículo aparece como prólogo a la octava edición que se hace de la obra por la Editorial de la Universidad de Antioquia en 1995, lo que evidencia la rigurosidad académica del artículo y la importancia que reviste Escobar Mesa como crítico literario.

2.5. Literatura y sociedad: otro juicio sobre Tomás Carrasquilla, Fernando González y Sanín Echeverri

El ensayo propuesto por Juan Guillermo Gómez García, acerca del proceso de masificación de Medellín, titulado *Literatura y sociedad: otro juicio sobre Tomás Carrasquilla, Fernando González y Sanín Echeverri* y publicado en el Boletín de Antropología Universidad de Antioquia en el año 2005, pretende desde su justificación establecer un panorama del proceso de masificación urbana de Medellín entre 1910 y 1940, para lo que recurre a las propuestas literarias y material intelectual más representativo del periodo antes citado a fin de indagar acerca de las líneas de determinan el cambio social, en las producciones de los autores más representativos de la época como Tomás Carrasquilla, Fernando González y Jaime Sanín Echeverri.

A través del estudio crítico y la indagación de sus obras, el ensayista revela las transformaciones más significativos en el cambio de la cultura urbana y la mentalidad de los grupos sociales, la crítica a los procesos de modernización, percibido a partir del cambio de costumbres y hábitos socioculturales para finalizar con la denuncia ideológica conservadora frente a liberalismo que vivió el país en la época de estudio, retoma a través de los valores burgueses, la entrante tradición cosmopolita que según los escritores promovieron las principales fuerzas culturales invasoras en Colombia paralelo a la violencia que ya atravesaba el territorio.

La propuesta argumentativa comprende tres apartados centrales en los que hace una revisión del autor y las obras que encarnan la línea investigativa del ensayista, para finalizar con una conclusión que refleja el tratamiento crítico de los procesos socioculturales a través de la literatura. A continuación, se abordan dichos apartados.

El primero, titulado *Tomás Carrasquilla* se introduce con la máxima “*Dígalo Medellín, la radiante, que parece confirmar la teoría de Rousseau*” del mismo escritor Tomás Carrasquilla, de su texto *Grandeza*. Con ella abre la crítica para determinar a la luz de las

producciones de Carrasquilla el proceso que conduce a la nueva configuración urbano-burguesa del Medellín contemporáneo en el marco de la provincia antioqueña, resaltando en su novelística los cuadros sociales más vívidos y marcados de una sutileza psicológica con que retoma la literatura antioqueña y susceptible al estudio socio-psicológico propio de las ciencias sociales y en especial para la historia urbana de Medellín.

Como elementos centrales se destacan temas de análisis en la narrativa como el conflicto permanente entre Medellín y la provincia; entre la vida y los usos de la ciudad en transformación dinámica y las prácticas culturales arraigadas y costumbres del campo; el cambio originado por una capa social dirigente que impulsa nuevos negocios y la introducción de determinadas modas lingüísticas, cambios en la vestimenta e indumentaria, hábitos alimenticios y de nuevas modas que contradicen las tradiciones campesinas y provincianas.

El contraste entre la familia patriarcal y la configuración de nuevos vínculos de parentesco, de vecindad, que modificaron el tradicional culto religioso y partidista propios de la tradición castiza.

Seguidamente se hace una revisión de la obra de *Fernando González*, destacando en sus obras la imagen del intelectual antioqueño y el proceso de expansión burguesa de Medellín durante los treinta y cuarenta, temática asumida y que ya había advertido en sus novelas. El ensayista alude a la expresión ideológica que asume González en su obra reflejado en un cambio de actitud del intelectual frente a los procesos de secularización y desaparición de valores y comportamientos que identificaban la confesión religiosa a una figura laica manifestada en su postura antiliberal.

A propósito de las temáticas, Gómez García asume en Fernando González “el sello personal de irreprimible confesión de un yo ansioso e irritado”,(Gómez García, 2005, p. 365) mostrando al lector cada uno de los motivos que lo impulsaron a expresarse con ese particular estilo agitado, inquieto y mordaz, escondiendo según el ensayista, el carácter ambivalente de su producción intelectual que clama por una modernidad literaria y haciendo evidente el equívoco marco ideológico de su protesta en una prosa que estropea las ideas.

Finalmente, como parte central de este estudio de recepción, se halla *Jaime Sanín Echeverri* y su obra *Una mujer de cuatro en conducta* que junto a otras obras antioqueñas representan según Gómez García, “la recristianización emprendida por la elite intelectual conservadora de Medellín durante los años cuarenta”, (Gómez García, 2005, pág. 375) y la lucha frontal contra la concepción liberal del estado, la sociedad y el individuo.

En ella revela una singular tendencia nostálgica ante la vida del campo y profundamente regresiva de Medellín a partir de 1931, y la intención partidista del contenido de la novela cuyo tiempo histórico se da bajo el mandato del liberal de Olaya Herrera y que según el ensayista esta transición se convierte en el tópico central de una narración que no esconde la regresión y que toca problemas morales y sociales de fondo como la prostitución, el rechazo de la infidelidad conyugal, signados al Partido Liberal.

En esta crítica se hace además un contraste con Carrasquilla y sus obras entre la propuesta ideológica y la crítica irónica de las nuevas costumbres y las grandes diferencias, entre la vida patriarcal del campo y las prácticas sociales introducidas por la burguesía individualista, detestable y arribista. Elementos que dan el límite para enfatizar y mostrar dos mundos irreconciliables y justificar a partir de ellos el detrimento de la protagonista.

Con un calificativo de “uno en novelística” (2005, pág. 376) Gómez García recupera, además, en este ensayo el tema “campo-ciudad”, adaptado por Sanín Echeverri simplemente como una regresión a la nostálgica Castilla que es amenazada por cuenta de la burguesía y solo ve a los modernos estados con una remota admiración y herejes de los nuevos modelos de desarrollo económico.

Asume Sanín en su obra una reprensión contra la injusticia social de los “nuevos-ricos” burgueses y una doctrina social-católica, que en palabras del ensayista esta nueva acción social de la Iglesia católica roza la imbecilidad, sin dejar de considerarla como una valiente protesta por sus copartidarios, puesto que esta nota de protesta social infringe a la novela un ideal del pensamiento conservador de la época.

A lo largo del texto Gómez García recurre a otras obras y autores para establecer comparaciones entre temas, lenguajes y en especial la encarnación del social político a través de los personajes, que en muchos casos representan el anticapitalismo romántico, el antiintelectualismo, el antiyanquismo, el antiindividualismo y la actitud antiburguesa y antiurbana; en otras palabras, una resistencia al nuevo modelo social occidental.

A través de un apoyo literario con citas de la obra de Sanín Echeverri, el ensayista plantea la figura de Elena y la sitúa entre el destino sufrido y la miseria, adaptación de *El día del odio* del escritor José Antonio Osorio Lizarazo, en cuya novelística se presenta “la vida de miseria de Tránsito como mujer de “tránsito”, de paso el campo brutal a la brutal ciudad, pero que en todo caso es un auténtico y conmovedor antiepos urbano arrancado de las raíces del más profundo rencor social” (Gómez García, 2005, pág. 378).

Finalmente, como conclusión al ensayo, Gómez García alude a la literatura sobre la base de la investigación sociocultural, al brindar amplias e intrincadas perspectivas de alcance al cambio social. En este sentido las obras literarias posibilitan de manera excepcional, la

inversión del pensamiento y la mentalidad de los grupos sociales, paralelo al cambio estructural socioeconómico y extenso en su condición motivadora de productos intelectuales y artísticos, lo que implica resaltar la obra por lo que ofrece y de esta manera brindarlo al nuevo lector, para que sea él quien descubra su novedad e importancia.

En términos de Gómez García: La literatura habla para quien quiere escuchar y su amplio registro es aprovechable para oídos educados. (Gómez García, 2005, pág. 382)

2.6. Análisis de las fuentes consultadas en cuanto a tipo de publicación.

Las fuentes consultadas para el análisis de este apartado incluyen las que se presentan a continuación, en la tabla 1, discriminadas en cuanto a su publicación para un mejor entendimiento del análisis.

Tabla 1

<i>Fuentes de publicación</i>			
Título	Autor	Tipo	Medio
<i>Sanín Echeverri. Medellín: inicio a una modernidad traumática</i>	Escobar Mesa, Augusto	Artículo De revista	Web/impresso
<i>La consolidación del proceso de modernización urbana en Medellín en Una mujer de cuatro en conducta de Jaime Sanín Echeverri.</i>	Gallego Duque, Félix Antonio	Artículo De revista	Web/impresso
<i>Valores estéticos e históricos en las novelas Quién dijo miedo y Una mujer de cuatro en conducta de Jaime Sanín Echeverri.</i>	Gallego Duque, Félix Antonio	Artículo De revista	Web/impresso
<i>Literatura y sociedad: otro juicio sobre Tomás Carrasquilla, Fernando González y Sanín Echeverri.</i>	Gómez García, Juan Guillermo	Artículo De revista	Web/impresso
<i>Jaime Sanín Echeverri, pionero de la novela antioqueña.</i>	Guzmán López, Iván		impreso
<i>Relectura de Una mujer de cuatro en conducta.</i>	Morales Henao, Jairo.	Artículo	impreso

		De revista	
<i>Una mujer de cuatro en conducta y el proyecto liberal colombiano: una crisis de valores en un nuevo orden social</i>	Parra Mosquera, Carlos Andrés.	Artículo	impreso
		De revista	
<i>La Cisterna</i>	Jairo Morales Henao	Artículo	Web/impr eso
		De revista	
<i>Jaime Sanín Echeverri Un hombre diez</i>	Oscar Domínguez Giraldo	Artículo	Impreso
		De revista	

En vía de asumir el estudio de la recepción de *Una mujer de cuatro en conducta*, de Jaime Sanín Echeverri, se interpela a las aproximaciones de la misma en tanto permiten un acercamiento a la narrativa de la obra y en general a las líneas de sentido que a través de ellas se proponen.

Como primer acercamiento, se propuso una revisión de las publicaciones en cuya temática se proponga ahondar en la obra, o de cierta manera se referencien las diferentes temáticas que atañen a la obra, ante tal rastreo es importante rescatar dos tipos de producciones: unos primeros acercamientos en los cuales la obra es analizada en pos de los fenómenos de la modernidad en Medellín, como los analizados a profundidad en el primer apartado de este trabajo, y además en textos como *Relectura de una mujer de cuatro en conducta*, escrita por Jairo Morales Henao²¹, en el cual, a través de un tratamiento estético y literario, se muestra una secuencia episódica en una llamada literatura urbana donde se busca mostrar el conocimiento que se tiene de una ciudad por encima de la historia y de los personajes ficticios en un juego casi topográfico.

²¹ Medellín (1946), escritor antioqueño autor de las obras *Desecuentros*, *Algo tiene el agua desde que la bendicen*.

En este artículo, Morales muestra como Jaime Sanín Echeverri cuenta la historia de una mujer, con el sello de la particularidad social e ideológico de la Medellín de la época, es decir, un entramado socioeconómico y de mentalidad propia, donde se urdió el destino trágico de la Helena Restrepo Giraldo; con más exactitud: dónde y por la que fue destruida.

El artículo arremete contra la sociedad en la medida que denuncia el desequilibrio de la vida y la individualidad convincente de los personajes como la radiografía social, el texto muestra la ciudad de crisis, de renovaciones, industrializada, de una migración considerable y desarrollo urbanístico donde sus personajes fluctúan entre el cambio, el temor y las realidades que la ciudad ofrece.

Bajo esta misma línea receptiva, se sitúa el texto *Una mujer de cuatro en conducta y el proyecto liberal colombiano: una crisis de valores en un nuevo orden social*, de Carlos Andrés Parra Mosquera²² en el cual se hace un acercamiento crítico a *Una mujer de Cuatro en conducta* y de su contexto histórico, político y económico. En este sentido se emprenden diálogos con los antecedentes, desarrollo e implicaciones del proyecto liberal en Colombia con relación a ciertas prácticas sociales de los habitantes de Medellín, utilizando además las características de los personajes y reconocimiento de la historia de la ciudad.

A través de la obra se hace un acercamiento a una propuesta ética y política en la cual es evidente la preocupación por el componente axiológico el cual implica una crítica a la ambigüedad ética, que según la obra se deriva del liberalismo en la ciudad de Medellín. El tratamiento de problemas como la hipocresía, la corrupción, la manipulación abierta de los preceptos de la moral cristiana, la legislación laboral, la explotación sexual y la injusticia social configuran la ambigüedad ética en las acciones de los personajes.

²²Doctor en Ciencias Sociales y Humanas de la Pontificia Universidad Javeriana e Bogotá, que se ha desempeñado como docente universitario en el campo de las ciencias humanas.

No menos importante es el acercamiento que se hace en el artículo: *La Cisterna*, también de Jairo Morales Henao, quien cita en su texto a Marshall Berman, diciendo: “este retrato debería granar siempre en nuestras mentes la crueldad y la brutalidad de tantas formas de vida barriadas por la modernización” aludiendo pues a la obra de Margarita Piedrahita quien comparativamente con Helena Restrepo en *Una mujer de cuatro en conducta*, proponen sus líneas narrativas en situaciones de opresión y discriminación históricas de la mujer colombiana.

A través del texto Morales Henao presenta el drama de Celina, personaje central de la Cisterna en contraste con el drama de Helena, mencionando las características sociales e individuales de cada una, su frustración existencial y las condiciones desfavorables que las rodean.

Como referencia a las anteriores aproximaciones de la obra, es importante resaltar que sus estudios son aportaciones a la literatura hechas en revistas especializadas, en las cuales se ha buscado enmarcar la obra en tanto permite hacer lectura de los procesos de modernización de Medellín y como rastreo geográfico de los espacios de la ciudad que se transforma y por tanto se constituyen como referente no solo para la literatura, sino para las ciencias sociales, que ven en su prosa elementos de estudio arquitectónico de la ciudad.

Además de este estudio de la recepción, es importante señalar que otro número no menos reducido hace parte de pequeños artículos y comentarios situados en revistas o diarios web que en su mayor parte buscan situar al escritor en tanto ha aportado a diferentes renglones de la sociedad, la política y la educación referenciando su obra principal, *Una mujer de cuatro en conducta*, como lectura de los procesos de modernización de Medellín,

en las cuales no se profundiza, tal es el caso de Oscar Domínguez Giraldo²³ en la columna Opinión de la revista *Cierto* con el artículo: *Jaime Sanín Echeverri: Un hombre diez*; quien hace una aproximación a la vida literaria de Sanín Echeverri, el origen y acotaciones de *Una mujer de cuatro en conducta* y la novela *Jesús, el de José* y un esbozo de la relación de amistad entre Sanín Echeverri, Jorge Yarde y Belisario Betancur.

²³ Medellín (1946), periodista, que se destacó por escribir durante más de 20 años la Columna Desvertebrada para el periódico El Colombiano, de Medellín.

Referencias

- Archila, M. (1992). "Cultura e identidad obrera. Colombia 1910-1945." *Cinep*, 125.
- Cros, E. (2003). *El sujeto cultural, sociocrítica y psicoanálisis*. (Segunda ed.). Medellín, Colombia: Fondo Editorial Universidad EAFIT.
- Domínguez Giraldo, O. (2005). Jaime Sanín Echeverri: Un hombre diez. *Revista Cierzo*, 46-48.
- Eco, U. (1993). *Lector In fabula*. Barcelona, España: Editorial Lumen, s.a.
- Escobar Mesa, A. (1997). *Ensayos y aproximaciones a la otra literatura colombiana*. (Vol. I). Bogotá: Editorial Universidad Central.
- Gallego Duque, F. (2007). Edición crítica de la novela Una mujer de cuatro en conducta de Jaime Sanín Echeverri. *Tesis de Grado*. Medellín, Colombia.
- Gallego Duque, F. (Enero - Junio de 2007). La consolidación del proceso de modernización urbana en Medellín en Una mujer de cuatro en conducta de Jaime Sanín Echeverri. *Estudios de literatura colombiana*(20), 59-75.
- Gallego Duque, F. A. (enero-junio de 2006). Valores estético e históricos en las novelas Quién dijo miedo y Una mujer de cuatro en conducta de Jaime Sanín Echeverri. *Estudios de Literatura Colombiana*(18), 171-177.
- Gómez García, J. (2005). Literatura y sociedad: otro juicio sobre Tomás Carrasquilla, Fernando González y Sanín Echeverri. Ensayo sobre el proceso de masificación de Medellín. *Boletín de Antropología Vol. 19 No. 36, 358-383., XIX*(36), 358 - 383.
- Guzmán López, I. (7 de Marzo de 2013). Jaime Sanín Echeverri, pionero de la novela antioqueña. *El Mundo*.
- Jauss, H. (2002). *Pequeña apología de la experiencia estética*. Barcelona: Paidós.
- Jurado J., J. (2010). *Pobreza y nación en Colombia, siglo XIX*. Medellín: Editorial Universidad EAFIT.
- Morales Henao, J. (Diciembre de 2005). Relectura de Una mujer de cuatro en conducta. *Escritos desde la Sala*(14), 4 - 8.
- Morales Henao, J. (2009). La Cisterna. *Revista Universidad de Antioquia*(295), 34 - 43.
- Parra Mosquera, C. (Julio - Diciembre de 2007). Una mujer de cuatro en conducta y el proyecto liberal colombiano: una crisis de valores en un nuevo orden social. *Revista Universidad de Medellín*, 42(84), 37 - 46.
- Reyes C., C. (2008). Cambios en la vida femenina durante la primera mitad del siglo XX". Colección: Vida social y costumbres en la historia de Colombia. *Credencial Historia*(68).

Sanín Echeverri, J. (1995). *Una mujer de 4 en conducta*. Medellín, Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.

Capítulo 3: Del paratexto al texto

Cualquiera que sea la intención estética que quiera provocarse, el paratexto no tiene como principal tarea la de “hacer bonito” el texto, sino de asegurarle una suerte conforme al propósito del autor. Con este fin, se ubica entre la identidad ideal y relativamente inmutable del texto, y la realidad empírica (sociohistórica) de su público, una suerte de esclusa que le permite permanecer “a nivel” o, si se prefiere, una cámara que ayuda al lector a pasar sin dificultad respiratoria de un mundo al otro, operación a veces delicada, sobre todo cuando el segundo es un mundo de ficción.

(Gérard Genette, *Umbrales*)

Introducción

El estudio de un texto literario conduce esencialmente a la definición mínima de los enunciados verbales y dotados de significación que permiten al crítico o simplemente lector examinar las líneas de sentido de la obra literaria, sin embargo la obra también va acompañada de otros enunciados que quizás sean verbales o no, como son la caratula, nombre del autor, el título, el prefacio, capítulos, ilustraciones, entre otros, que en cualquier circunstancia de análisis envuelven a la producción literaria, aportando un contexto que asegura referentes esenciales para su interpretación.

Proponer un acercamiento expositivo, lingüístico y pragmático de la obra *Una mujer de cuatro en conducta*, del escritor Jaime Sanín Echeverri, nos permite definir sus paratextos como puertas de enlace, estableciendo el nexo entre un interior y un exterior, más precisamente, el establecimiento del acceso a su interior, lo que permite trazar mapas, rutas

y pistas que orientan al lector en su proceso de interpretación, por ello es pertinente en aras de una presentación de la obra, establecer la relación que se encuentre entre los paratextos y el contenido de la misma.

Todo este campo de sentido que plantea otros elementos del texto, es definido por Gérard Genette²⁴ como paratexto, “en la medida en que hace que el texto se transforme en libro y se proponga como tal a sus lectores y al público en general” (Genette, 1987). Además de los elementos verbales (prefacios, epígrafes, notas, etc.), Genette incluye manifestaciones icónicas (ilustraciones), materiales (tipografía, diseño) y puramente factuales (hechos que pesan sobre la recepción, información que circula por distintos medios acerca de un autor.

Genette (2001) distingue entre los paratextos editoriales y los autorales, los primeros hacen referencia a aquellos que son responsabilidad del editor, como lo son la portada, la portadilla y sus anexos y cuya función apunta a efectos comerciales. Los segundos, compromiso del autor, hacen alusión a aspectos como el título, los intertítulos, epígrafes, su función está más encaminada a establecer relaciones de interpretación con la obra propiamente dicha.

Este apartado solo aborda los paratextos autorales: el título de la obra, el epígrafe y los intertítulos, ya que aportan significativamente al análisis crítico que se pretende, su carácter discursivo admite realizar un análisis como dispositivo creador de las líneas de sentido previamente proporcionadas, que pueden condicionar la lectura.

3.1. El título

²⁴ Gérard Genette (París, 1930) es un crítico literario francés representante del análisis estructural y de las formas literarias. Su producción es bastante amplia, donde resaltan *Figures* (Figuras, 1966), *Figures II* (Figuras II, 1969) y *Figures III* (Figuras, 1972).

El título se constituye como uno de los elementos paratextuales más importantes en una obra, es la puerta de entrada para el lector, un título ayuda a perpetuar la obra, su importancia es tal, que autor y editor centran su atención en éste, el primero como un acto sagrado de bautizo para su producción y el segundo como acto de bautizo que asegure el éxito editorial del mismo.

Según Genette (2001), a la hora de abordar el análisis de este paratexto habrá de tenerse en cuenta el lugar que ocupa en la obra, el momento en el que surge, el destinador, el destinatario, y sus funciones.

En el caso del objeto de estudio, el libro presenta dos títulos, en la portadilla el título *Una mujer de cuatro en conducta o la quebrada de Santa Helena*, que es el original y que por efectos de edición pasó solo hacer *Una mujer de cuatro en conducta*, que es el que se halla en la pasta. Para este análisis, se toman en cuenta ambos y se analizan por separado.

El momento de aparición del título, se remonta a la fecha en la que sale la edición original de la obra²⁵, sin embargo, afirma Genette (2001), que esta obviedad en ocasiones va acompañada de ciertas particularidades que pueden influir en su interpretación.

En cuanto al momento de aparición del título de la obra *Una mujer de cuatro en conducta*, Gallego Duque (2007) aduce que este aparece en dos momentos diferentes con respecto al título completo, ya que la expresión “una mujer de cuatro en conducta” se la escuchó el autor a una mujer soltera, que se la atribuía a sí misma, ya que, por su condición de soltería, no podía asistir a ningún evento sola o acompañada, sin ser mal juzgada. En cuanto a la expresión “o la quebrada Santa Elena”, afirma que su origen es bastante remoto, pues es producto de la fascinación que le produjo al autor conocer la quebrada Santa Elena

²⁵ La primera edición de la obra fue en 1948 a través de la Imprenta Departamental en Medellín.

a los 5 años de edad, confundiéndola con el río que anhelaba conocer, el Magdalena.

(Gallego Duque F. , 2007, pág. 109)

Se aprecia entonces que el momento en el que surge el título, tiene singularidades que posibilitan interpretar lo que representa para su autor, ya que guarda estrecha relación con situaciones que le son bastantes significativas por ser vivencias propias.

Con destinador y destinatario del título, se refiere Genette (2001), a los elementos de un acto de comunicación, el primer elemento apunta a quien emite el título y el segundo a quien va dirigido. El destinador del título de una obra puede ser solo el autor, solo el editor o ambos. El destinatario es el público en general, mientras que el destinador de la obra será el lector.

Como se referenció antes, el título de la obra *Una mujer de cuatro en conducta* obedece a dos destinatarios, su autor y su editor. Sin embargo, su destinatario no estriba entre el público en general, este se halla como se lee en la tesis de Gallego Duque (2007), refiriéndose a la génesis del libro, a sus amigos que lo retan a escribir una novela o a sus profesores de universidad, ya que es la obra que le sirve como tesis para graduarse en Derecho.

Cabe preguntarse si el destinatario de la obra solo hubiera sido el autor y el destinatario solo el público en general, esta hubiera tenido el éxito comercial que significó en el momento, o hubiera sido destinada a un fracaso editorial, sea cual sea la respuesta, es indudable que el ejercicio de nombrar cualquier producción, no puede ser un hecho que se tome a la ligera, debe contemplar estos dos elementos, de tal forma que su sola presencia cause curiosidad e invite a la lectura.

Con respecto a las funciones que cumple un título, Genette (2001), establece cuatro, 1) designación o identificación, es decir nombrar la obra. 2) descriptiva, como su nombre lo indica cumple la función de describir la obra, puede distinguirse de tres formas: título temático, que anuncia el tema del que tratará la obra, título remático, que atiende a señalar el tipo de texto, título mixto, que presenta una combinación de los dos anteriores. 3) connotativa, se refiere a la manera en la que la función descriptiva ejerce su denotación, es decir la forma simbólica en la que el título se presente, puede ser a través de una ironía, una comparación, una hipérbole, entre otras. 4) seducción, función que incita a la adquisición y lectura del libro.

Las funciones de un título son la categoría que da mayor posibilidad de interpretación al lector, ya que todas ellas cohabitan, pero es necesario analizar cuál de éstas imprime mayor fuerza ilocutaria. Para el título en cuestión, se halla una función descriptiva temática digna de análisis.

El título *Una mujer de cuatro en conducta* se constituye en una oración nominal, es decir carente de verbo, convirtiéndolo en un título bastante descriptivo, que posee tres elementos gramaticales claves que designan el contenido o tema del texto, como lo son los nombres *mujer*, *cuatro* y *conducta*. Por lo tanto, es necesario ahondar en cada una de ellos, para establecer de qué forma dotan de sentido al título, permitiendo al lector establecer el posible contenido de la obra.

Con el sintagma *una mujer*, se evidencia que el universo narrativo de la obra versará sobre un personaje femenino protagónico, en este caso Helena Restrepo, a este sintagma le sigue otro de carácter preposicional, *de cuatro en conducta*, es decir que la conducta a la

que se refiere pertenece a la mujer y el nombre *cuatro* como elemento modificador del término *conducta*.

José Bleger en su estudio *Psicología de la conducta*, considera que “Etimológicamente la palabra conducta es latina y significa conducida o guiada; es decir, que todas las manifestaciones comprendidas en el término de conducta son acciones conducidas o guiadas por algo que está fuera de las mismas...” (1965, pág. 23), ese algo hace referencia a factores biológicos, ambientales o de socialización, estos últimos refiriéndose a la influencia de la familia, los amigos y la sociedad en el comportamiento de todo individuo; visto desde el punto de vista teórico, el tratamiento de la mujer a la que hace referencia el título, dependerá de su conducta y de los factores que influyen en ella.

En relación con el contenido de la obra, se aprecia que en Helena toda conducta obedece a una causa, ante determinada situación se comporta de una manera y no de otra: según este principio se debe buscar la razón de su comportamiento en los factores que la rodean.

El término *cuatro*, que modifica a conducta lo hace en términos de calificación. Si se supone que la escala de calificación de la conducta se hace de 1 a 10, un cuatro sería muy bajo, por tanto, el título de la novela implica que la mujer a la que se refiere tiene una calificación baja en su conducta, ya que sus acciones y el modo en que interactúa con el medio no cumple con los estándares establecidos.

Al respecto del título de la novela, se toma parte de una nota aclaratoria encontrada en la tesis de Gallego Duque (2007),

Roberto Cadavid Misas, Argos, referencia en su libro Refranes y dichos la locución “ser de tres en conducta” como un sinónimo de comportamiento

reprobable y anota, además, que se aplica a las muchachas más alegres de la cuenta (RYD). Se debe recordar que la expresión “ser una mujer de cuatro en conducta” la escuchó el autor a una solterona que se cuestionaba a sí misma el comportamiento reprobable que podría tener al estar sola en la calle... (2007, pág. 281)

Por otro lado, el título *Una mujer de Cuatro en conducta o la quebrada Santa Helena*, también de carácter nominal, presenta como elemento nuevo la expresión *o la quebrada Santa Helena*, ésta se introduce con la conjunción *o* que es disyuntiva de equivalencia entre las frases *Una mujer de cuatro en conducta* y *la quebrada de Santa Helena*, sumando así, una función connotativa. A través de este título, se muestra un bosquejo metafórico de los elementos explícitos del texto como lo son el personaje central, Helena Restrepo y la quebrada de Santa Elena, esta metáfora es un recurso literario que atraviesa toda la obra y que sirve como elemento de progresión narrativa.

3.2. Epígrafes

Una mujer de cuatro en conducta cuenta con dos epígrafes, uno al inicio: “*Cualquier semejanza que se advierta entre este libro y una novela, es mera coincidencia*” Y otro al final: “*Si non é ben trovato, é vero*”

Gérard Genette (2001), ve al epígrafe

...como una cita ubicada en exergo, generalmente al frente de la obra o de parte de la obra; “en exergo” significa literalmente fuera de la obra, pero quizás aquí el exergo es un borde de la obra, generalmente cerca del texto, después de la dedicatoria, si la hubiera. (2001, pág. 123)

Dedica además en su obra, un espacio para el devenir histórico de este paratexto, explica, al igual que en el título, el momento y lugar en el que aparece, además establece la naturaleza de ellos con respecto a su autoría, su destinador y su destinatario, termina su teoría del epígrafe con las funciones que este cumple dentro de la obra.

Asegura Genette, que no encuentra rastros del epígrafe en obras antes del siglo XVII, pero advierte que este posee un antepasado conocido como el lema del autor, a diferencia del epígrafe, este no acompaña a la obra en particular, sino que caracteriza al autor, pero suelen ostentar el mismo lugar en los textos. En el siglo XVIII, se hace más extenso el uso del epígrafe, pero suele hacerse en latín. Para el siglo XIX, se populariza el uso del epígrafe, estrechando la brecha en relación con el contenido de la obra, aunque se encuentran muchas obras cuyos epígrafes no se relacionan con ellas.

En todo caso, el rastreo histórico que propone el teórico francés, muestra que el hecho de que Sanín Echeverri haya dispuesto para su obra dos epígrafes, uno al principio y otro al final, implica que éste fue un asiduo lector, condición indispensable de la figura del intelectual que se la atribuyó anteriormente en esta investigación.

Según Genette (2001), el lugar común del epígrafe es lo más cercano al texto posible, generalmente después de la dedicatoria, sin embargo, una práctica más antigua lo pone en la portadilla. El epígrafe también puede aparecer al final de texto, pero ambas posiciones connotan aspectos diferentes,

...el epígrafe al comienzo está, para el lector, a merced de su relación con el texto, el epígrafe final, después de la lectura del texto, es de una significación

evidente y más conclusiva: es la palabra final, aunque se trate de la palabra de otro. (2001, pág. 127)

El epígrafe inicial de la obra de Sanín es una nota aparentemente editorial de la primera edición del libro y que cambió de sitio con las demás ediciones, incluso desaparece en algunas, convirtiéndose propiamente como epígrafe en la editorial de la Universidad de Antioquia. (Gallego Duque F. , 2007)

El lugar que ostentan los epígrafes en la edición de la Universidad de Antioquia (Sanín Echeverri, 1995) son, el primero en la portadilla, antes del contenido y del prólogo, indica que esta editorial también decidió darle al epígrafe un sentido propio y lo hizo aludiendo al estilo clásico. El segundo al final de la obra, renglón seguido del punto final de la historia.

En cuanto a las personas implicadas en el epígrafe, Genette (2001), distingue tres clases.

En primer lugar, el epigrafiado, se refiere al autor del epígrafe, este puede ser alógrafo, cuando el autor de éste es diferente al autor de la obra, o autógrafo, cuando el mismo escritor de la obra es también el autor del epígrafe. Los epígrafes alógrafos, además presentan tres variantes, cuando el autor del epígrafe es real, cuando se atribuye erróneamente a un autor un epígrafe o cuando un escritor inventa el epígrafe y se lo atribuye a un autor reconocido.

En segundo lugar, está el epigrafista, es el autor mismo de la obra, que escoge para ella un epígrafe, puede ser por sugerencia de un tercero o que sea el narrador quien lo enuncie, sin embargo, la responsabilidad de disponerlo para la obra, siempre será del autor.

Por último, está el epigrafario, considerado como el destinatario del epígrafe, de forma general se estima que es el lector, sin embargo, si el epigrafista es el narrador, entonces el epigrafario sería el narratario.

Las personas implicadas en los epígrafes *de Una mujer de cuatro en conducta*, refieren puntos de encuentro, ambos epígrafes en apariencia son alógrafos, pero de carácter anónimo, Sanín no le atribuye a ningún autor estas citas, con respecto al anonimato Genette (2001) afirma que

El anonimato abarca situaciones muy diversas que la notoriedad pública o la erudición paciente puede eventualmente rastrear o asignar. El lector común, cuando no tiene la ayuda de alguna nota editorial, permanece muy a menudo en una incertidumbre deseada por el epigrafista, librado a sus conjeturas (Genette, 2001, pág. 130)

Teniendo en cuenta la cita, es posible afirmar que Sanín Echeverri como epigrafista, en un acto deliberado, no adjudicó la autoría de sus epígrafes, buscando crear un interés particular en los lectores, sin embargo, debe establecerse un análisis más profundo de interpretación, como se hará posteriormente, para para confirmar o desestimar esta afirmación.

El papel del epigrafiado en ambos epígrafes, guarda distancia, porque el primer epígrafe está dispuesto para el lector que aún no ha escudriñado en la historia misma, posibilitando que conjeture sobre la trama narrativa, a partir de esta cita. En el segundo epígrafe, el destinatario es aquel lector que tuvo la oportunidad de leer toda la novela, además demanda de él el conocimiento del italiano que es la lengua en la que se encuentra escrito o que se esfuerce en hallar su traducción, para determinar si la cita concluye de manera armónica la historia o si su intención es de otra índole.

El epígrafe indudablemente lleva al lector o crítico a formular toda suerte de exegesis a cerca del contenido de la obra, y al igual que los títulos, cumple según Genette (2001), con cuatro funciones, que no se consideran evidentes, porque dependen de las conjeturas

interpretativas que haga el lector. 1) La función de comentario del título está dirigida a esclarecer o justificar el título de la obra. 2) La función de comentario del texto está encaminada a precisar la significación del texto. 3) La función de cita de autoridad encuentra su sentido por el autor citado, dando categoría a la obra o al autor. 4) La función efecto-epígrafe, donde su presencia o ausencia puede determinar condiciones textuales de época, género y tendencia.

Los epígrafes que destinó Sanín Echeverri para su obra, cumplen con la segunda función, en tanto van relacionados directamente con el texto, para esclarecer de mejor manera esta relación, se hace necesario realizar un análisis de cada uno. Advirtiendo en ellos una intención irónica, contrastada con la narrativa.

En el primer epígrafe, "*Cualquier semejanza que se advierta entre este libro y una novela, es mera coincidencia*", la ironía comienza a avizorarse cuando, dirigiéndose al posible lector de su obra, le hace una aclaración que lo pudiera confundir sobre la naturaleza genérica de la historia que va a leer. Esta ironía se percibe porque la cita no guarda un sentido literal, y se sabe que hay una inconsistencia entre lo que dice el autor y lo que realmente es.

Sanín era consciente de que su producción era una obra ficcional perteneciente al género novelesco, así lo afirma Gallego Duque (2007), cuando introduce las palabras del propio escritor, donde éste afirma que la idea de su tesis de grado se convirtió en novela. Pese a este reconocimiento, el escritor dispone de un epígrafe, que pone en entredicho esta categorización, y prefiere denominar a su obra con la palabra texto.

Esta negativa de reconocer su obra como novela, obedece a otro dato que aporta Gallego Duque (2007), y es que el mismo escritor se refería a su producción como una “obrecilla”. Este acto, puede tener sus orígenes en el hecho de que haya sido retado por sus amigos, que eran más versados en el oficio de la escritura, a que produjera una obra que rebasara su oficio de periodista.

Tal vez, convencido de que su obra era meritoria, pero sin el ánimo de hacer alarde de ella, conviene en dejar en manos del epígrafe, de carácter irónico, la posibilidad del haber escrito una obra con las características propias de una novela.

En el artículo *Las Marcas de la ironía* de M. Belén Alvarado Ortega, se encuentra que

Otro procedimiento que nos puede indicar la presencia de la ironía es la reinterpretación de unidades fraseológicas. Dicha interpretación se basa, principalmente, en el proceso de desautomatización de una unidad fraseológica. Con el término de desautomatización nos referimos a la manipulación de la unidad fraseológica con la intención de producir determinados efectos, en este caso la ironía. (Alvarado Ortega, 2006, pág. 9)

Tomando como base la esencia de la cita, se refuerza la idea de la intención irónica del epígrafe, por la manipulación que hace el epigrafiista sobre la cita, mediada por la adaptación que realiza con respecto a una expresión de carácter popular que dice “Cualquier semejanza con la realidad es pura coincidencia”, ambas expresiones guardan similitud en su construcción lingüística y en la utilización de algunas palabras iguales, sin embargo, la expresión popular se aleja del significado del epígrafe que da a entender que la historia narrada no es una novela, es decir que pertenece al campo de la realidad y no de la ficción,

mientras que la frase popular da entender que lo expresado, sí pertenece a la ficción y no de la realidad.

Por su parte, el segundo epígrafe “*Si non é ben trovato, é vero*”²⁶ Es un proverbio italiano, que históricamente es utilizado con frecuencia en países como Francia y Alemania, donde es citado textualmente, este modismo aparece a menudo españolizado guardando una literal relación al original y como parte del cuerpo de obras o apartados literarios. Y que traduce “Sí no es verdad está bien compuesto”.

El origen de la expresión no es conocido con exactitud, según Giuseppe Fumagalli en su libro *Chi l'ha detto? Tesoro di citazioni italiane e straniere, di origine letteraria e storica, ordinate e annotate*, (Fumagalli, 1921), advierte tres versiones su origen.

Una se atribuye a Buchmann y otros autores que dicen haber hallado el original en la versión antigua de *Don Quijote* del año 1552.

Otra versión, referencia al escritor, traductor y editor italiano Anton Francesco Doni, que en uno de sus mármoles lee « *Fatti pure in là, non mi toccar con essa ; se non è vero, egli è stato un bel trovato.* » que traduce "Entra ahí, así, conmigo sin tocarlo; si no es cierto, será un buen descubrimiento"

De la misma manera Giordano Bruno en la opereta *De heroici la furia* de 1582, escribe, “Laodonio: *Se non è vero, è molto ben trovato*”, para referirse a los mentirosos que hacen uso de su memoria para no traicionarse a sí mismo con los embustes y tenerlas en cuenta más adelante.

²⁶ Se aclara que la expresión utilizada se halla un error de escritura, pues la cita original es “*Si non é ben trovato, é vero*”, según Gallego Duque (2007), Sanín incurrió en este error por el poco conocimiento que tenía del latín, y se corrige en la edición crítica a voluntad del escritor.

En la literatura, esta expresión es utilizada para justificar el haber contado una historia más o menos interesante, pero poco verosímil, es decir argumentar algo que está bien compuesto, pero que no es verdadero.

Al hallarse esta máxima al final de la novela, lleva a pensar al lector en la posibilidad de haber leído una historia, que aunque ficcional, es innegable que la manera como desarrolla la trama, las referencias geográficas, históricas, las características de los personajes, abren un panorama más íntimo entre la realidad y la ficción, donde es posible encontrar una historia con tan buenos argumentos que resultaría fácil creerla y verla a través de Medellín, sus gentes y la historia, donde la proximidad y la osadía del narrador se podrían distinguir como categorías estéticas.

Se puede afirmar entonces, que los dos epígrafes tienen epigrafiadores diferentes, el primero que según el análisis propuesto se le atribuye al mismo escritor, siendo de esta manera autógrafa, aunque con un rasgo de anonimato, el segundo por presentar una contradicción directa en el sentido con el primero, podría atribuírsele al narrador.

Así, hay un juego magistral por parte del escritor que con el primer epígrafe hace que el lector elija frente a qué clase de texto está, menos el de una novela, por si no lo hallare de esta manera, pero con el segundo, en boca de otro autor confirma que la ficción está bien contada.

Con las connotaciones del segundo, es posible ver a los personajes de *Una mujer de cuatro en Conducta* como moldes forjados por una realidad, que dentro de la verosimilitud son difícilmente separables, estos estereotipos participan de la simplificación y exageración

propias de la vida real de la ciudad y su relación con la observación de la Medellín de mediados de siglo XX que será más aparente que real.

Como se expone en este apartado, el concepto de la verdad de la historia constituye un tema recurrente en la novela, en primera instancia el manejo de las ironías y denuncias inherente a la figura del narrador, hombre de ciudad que desde las acotaciones y discursos podría ser reconocido como un cronista puntual y verídico. Con esta seña al lector, Sanín Echeverri le da a entender claramente que no obstante la insistencia en su verdad, la historia de Helena es una obra de ficción.

Otra relación más tiene que ver con la historiografía, que además de esencial en la historia, aporta referencias de la ciudad en cambio, manifiestas aún en la actualidad. Finalmente, otra no menos importante es su sentido metafórico, es decir lo que en la historia se narra, ocurrió y ocurre en la realidad. En cambio, para el lector designa metafóricamente una obra de ficción, cuya probada veracidad histórica corresponde meramente a verosimilitud.

3.3.Los intertítulos

Según Genette (2001), el intertítulo o título interno “es el título de una sección del libro; partes, capítulos, párrafos de un texto unitario, o poemas, nouvelles, ensayos de una compilación.” (Genette, 2001, pág. 251) Y llevan el mismo tratamiento del título.

Sin embargo, afirma que la diferencia entre el título y los intertítulos estriba en que el primero está dispuesto para un lector desprevenido, mientras que los segundos, son para aquellos lectores más íntimos que hojean el libro, afín de conectarse con su próxima lectura. Además, el título es una condición para el reconocimiento material de la obra,

mientras que los intertítulos pueden o no existir en el universo narrativo. Pero es indudable que su presencia, aunque no necesaria, es importante en tanto permite crear conjeturas interpretativas, y se convierte en indicios que guían la definición y comprensión de los textos.

En *Una mujer de cuatro en conducta*, el grado de presencia en los intertítulos es de naturaleza mixta, es decir una combinación de remáticos y temáticos, ya que cada intertítulo está compuesto por una indicación numérica arábiga y un título temático. Cabe destacar que este grado de presencia de los intertítulos en la ficción narrativa es una tradición clásica, encontrada desde la épica griega, al estilo de grandes epopeyas como la *Ilíada*.

Es importante y significativo situar el posicionamiento enunciativo de los intertítulos, es decir, quién los emite, ya que éste es diferente al del título que es enunciado en primera instancia por el autor y luego sufre una modificación por parte de su editor. En el caso particular de los títulos internos es interesante hacer notar que su enunciación se hace por parte del narrador, que en este caso es un amigo de Helena Restrepo, que la conoció en su juventud y estuvo perdidamente enamorado de ella, sin nunca materializar dicho amor. Esta autoría del intertítulo solo se hace evidente en el capítulo *XX mi comadre*.

Visto desde esta perspectiva, se está frente a un narrador que es al mismo tiempo escritor y lector, ya que la forma en la que elige su aparato intertitular, obedece a una tradición clásica, solo posible de conocer a través de la lectura recurrente de este tipo de literatura. De hecho, en la obra *una mujer de cuatro en conducta*, expone su vasta cultura, ya que son recurrentes las alusiones que hace el narrador a autores como Lope de Vega, Horacio,

Baudelaire, Valera; también a autores colombianos como Barba Jacob, León de Greiff; pintores como Rafael de Sanzio, Goya, Murillo.

En este apartado se propone una adaptación libre y propia de la agrupación que refiere Francisco Álamo Felices citando a Carlos Reis, sobre los títulos y que se acomoda a los intertítulos, que por su función paratextual guardan similitud y permiten establecer la ideología del narrador a través de su discurso, ya que la mayoría de los intertítulos funcionan como frases temáticas que ubican al lector en la fase argumentativa en la que se encuentra, ya sea porque anuncian un personaje o un lugar específico donde transcurren los hechos, otros señalan al personaje central en una condición específica y otros que completan información y asumen un compromiso directo con lo narrado creando tensión y capturando al lector en posibles hipótesis narrativas.

Para un mejor entendimiento se presentan a continuación los subtítulos de los capítulos agrupados en la tabla 2.

Tabla 2

<i>Intertítulos agrupados</i>	
Función paratextual	Intertítulos
Títulos que ubican al lector en la fase argumentativa en la que se encuentra enunciando a un personaje directamente o indirectamente.	III Un novio chapado a la antigua
	VIII Doña soledad
	X Don benigno y pablo
	XIV Pilatos
	XXI La hermana de la caridad
	XXX La hermana san Ildefonso
	XXXIII Rodrigo Alfaro
Títulos que ubican al lector en un lugar específico donde transcurren los hechos.	XVII Agencia de sirvientas
	XVIII La prendería
	XIX El hospital
	XXIII El salón del mediodía
	XXVII Le cabaret de la Fontaine
Títulos que enuncian al personaje central en una condición	IX 418
	XX Mi comadre

específica.	XXIV Mujer de ciudad
	XXV La sinvergüenza
	XVI La joven mendiga
	XXXI ¡La impenitente!
	XXXII Abandonada del diablo
Títulos que completan información y asumen un compromiso directo con lo narrado creando tensión y capturando al lector en posibles hipótesis narrativas	I La muerte del lechón
	II Un prólogo y dos discursos
	IV Las penas con pan son menos
	V ¿Anabaptismo?
	VI Otro discurso y un matinée
	VII Con palabra de matrimonio
	XI El mestizaje
	XII Sin apellido
	XIII Los responsables
	XV la cesantía
	XXII “Yo no quiero delinquir”
	XXVI Un viejo amor
	XXVIII Por civismo
	XXIX Crónica roja
	XXXIV El mar

3.3.1. Intertítulos que ubican al lector en la fase argumentativa en la que se encuentra enunciando a un personaje directamente o indirectamente.

Los paratextos que funcionan como frases temáticas que ubican al lector en la fase argumentativa en la que se encuentra enunciando a un personaje, permiten anticipar sobre quién va a centrarse la narración y el tratamiento especial que hace el narrador a ellos; algunos están enunciados directamente con su nombre propio, como el caso del capítulo *XXXIII Rodrigo Alfaro*. Los capítulos *VIII Doña soledad* y *X Don Begnino y Pablo*, van además acompañados de expresiones que denotan algún tratamiento especial, los vocablos que anteceden a los nombres propios expresan respeto y de alguna manera distinción social.

En el capítulo *XXX La hermana san Ildefonso*, la expresión *La hermana* que antecede al nombre, sitúa al lector en el oficio del personaje sobre el que versa dicho capítulo.

Otros capítulos presentan a los personajes de forma indirecta, a través de algún recurso retórico, tal es el caso de los capítulos *III Un novio chapado a la antigua*, *XXI La hermana de la caridad* y *XIV Pilatos*.

La conjetura a partir de este grupo paratextual indica que cada uno de estos personajes juega un papel importante y decisivo en la trama narrativa, ya que el narrador concedió mérito al bautizar de esta manera los capítulos.

Intertítulo *III Un novio chapado a la antigua*

Se aprecia un intertítulo particular, ya que introduce de manera indirecta a un personaje, a través de una metonimia, pues se sustituye el nombre propio del personaje, que en este caso es el mismo narrador de la obra, por las intenciones que tiene, ya que la adjetivación *chapado a la antigua*, para el sintagma *Un novio*, muestra la concepción ideal que tiene de entablar una relación seria de noviazgo con Helena, la protagonista.

El capítulo sirve de pretexto al narrador para sobreestimarse como el mejor pretendiente que pudiera tener Helena y que ve su pretensión interrumpida por el padre de la protagonista, pues para él, un pretendiente de la ciudad no le significa ninguna importancia, además Helena es la hija menor de ocho hermanos y la única que lo acompaña.

El narrador se ve así mismo como el héroe que puede liberar a Helena de la condena de la pobreza y de quedarse sumida en el campo como esclava de su padre y comparándose con Don Quijote y a Helena con Dulcinea, salvarla del destino de casi todas las campesinas que se dedican a parir hijos por doquier, donde su cuota de sacrificio engrandecía el campo.

La figura del héroe en este capítulo no es más que una representación del machismo de la época, pues Helena es mostrada como una mujer débil que por su condición de pobreza y campesina necesitaba de un hombre que cambiase su situación. Para Helena no es posible salir adelante sin la compañía de un hombre, ya que el sistema patriarcal presenta a la mujer como ideal de la virgen María, su rol en la sociedad debía ser el de esposa consagrada al hogar o entregada a la vida espiritual religiosa. De hecho, la protagonista paga con creces el intentar ser una mujer que puede valerse por sí sola en la ciudad, donde su única posibilidad de redención fue el terminar su vida como una mujer consagrada a Dios, bajo el seudónimo de la madre Magdalena.

Sin embargo, las intenciones de noviazgo del personaje nunca se llevan a término, la trama narrativa evidencia que la diferencia de clases entre el ingeniero García y Helena, fue un fuerte impedimento para que éste se decidiera a enamorarla.

Intertítulo VIII Doña soledad

Doña Soledad es la dueña de la pensión ubicada en el barrio La Toma, allí se instala Helena cuando consigue trabajo en la fábrica de telas, su nombre de alguna manera es una apología a lo que representa su situación, ya que es una mujer mayor de 60 años que no tiene familia y que debe arrendar los cuartos para subsistir.

En su casa hospeda a un hombre que lleva años sin pagarle, pero al que ella acoge como si fuera su hijo. En doña Soledad, ve Helena a una mujer noble que acepta en su casa a cualquier persona sin hacer distinciones, pues también hospeda a una joven cuyo oficio es la prostitución y a una mujer con varios hijos, que ejerce la mendicidad.

Doña Soledad introduce su pensamiento y justifica la presencia de uno de sus inquilinos, cuya profesión es la música, haciendo una apología a este oficio, y afirmando que es precisamente lo que le hace falta a una ciudad tan frívola como Medellín, donde la única preocupación es el dinero.

Intertítulo X Don benigno y pablo.

Don Benigno era el vigilante de la fábrica de telas, un hombre cincuentón, casado y con once hijos, que miraba a Helena con mucho deseo; éste le propuso al oído que no trabajara y se amancebara con él, situación que le causa indignación a Helena por lo que le propina una bofetada delante de las demás empleadas de la fábrica, como consecuencia es suspendida durante diez días.

De esta forma Don Benigno, no hace honor a su nombre, representa a los hombres que abusan de su cargo para ejercer su poder sobre mujeres desfavorecidas.

Este capítulo deja en evidencia una vez más los abusos que sobre el personaje de Helena se ciernen, cuando el administrador interviene la situación, cree en la versión engañosa de Don Benigno quien niega los hechos verdaderos.

Don Benigno representa, además, La vulnerabilidad de Helena esta vez no es solo como mujer, también como empleada, los derechos laborales estaban por instaurarse sólidamente, y las mujeres no participan activamente en organizaciones de tipo sindical. Como se expresa en *Mujeres y trabajo en Antioquia durante el siglo XX*

la fuerza de trabajo en el sector industrial de Antioquia, y en particular en las textiles, limitó aún más las posibilidades de trabajo y participación social de las mujeres con menores recursos económicos; su incipiente participación

sindical y política fue silenciada hasta los años cincuenta. (Reyes Cárdenas & Saavedra Restrepo, 2005, pág. 16)

Por su parte, Pablo es novio de Helena y es otro empleado en la fábrica y es quien despierta los mayores celos en Don Benigno. Cuando Helena le cuenta todo lo sucedido en la fábrica, contrario al apoyo que esperaba recibir, Pablo la convence de que una actitud sumisa es la mejor opción.

Intertítulo *XIV Pilatos*

La tensión se produce por la carga semántica que proporciona el nombre propiamente dicho, basta con remitirse al Nuevo Testamento, para saber que es el personaje al cual se le atribuye la condena de Jesús de Nazareth a la cruz, pues Pilatos se declaró incompetente para juzgarlo y dejó que la gente del pueblo decidiera entre liberar a Barrabás, a otro preso, o a Jesús. Este acto es conocido simbólicamente como lavarse las manos.

Es así que Pilatos como título refiriéndose a un personaje se convierte en una metáfora, la tensión se incrementa y opera en el lector la idea de encontrar la comparación simbólica que se establece, esperando el personaje que se “lava las manos” ante determinada situación evadiendo responsabilidades que le son propias por presiones ajenas a él, el narrador no defrauda al lector y le presenta en este capítulo a un Pilatos, ya que el jefe de Helena Restrepo en la fábrica de telas se ve presionado por las otras empleadas para que la despidan.

Los juegos metafóricos presentes dejan ver el Sanedrín de mujeres de la fábrica como consejo de sabios y a Pilatos como el burócrata preocupado por hacer cumplir la ley, un

funcionario celoso de su deber, pero que al estilo bíblico no es el culpable directo de la despedida de la protagonista.

Intertítulo XXI *La hermana de la caridad*

Esta es una forma directa de presentar a un personaje, en este caso a través de la antífrasis, este capítulo hace referencia a la hermana San Andrés, a quien Helena la protagonista le solicita ayuda económica para salir del hospital después de tener a su hijo; la hermana le hace ver a Helena que es imposible ayudarla ya que la comunidad de las hermanas no tiene con que hacer este tipo de obras, Helena insiste y tras humillarse con sus suplicas consigue algo de ayuda. Bajo este panorama la adjetivación *de la caridad* que se pone al nombre *La hermana* indica cualidades contrarias a las que verdaderamente posee.

Intertítulo XXX *La hermana san Ildefonso*

La hermana san Ildefonso es Graciela Alfaro, la hija de la primera familia que acogió a Helena en Medellín. Después de muchos años ambas vuelven a encontrarse cuando Helena está presa acusada injustamente por asesinar a Don Arturo Puentes, su estancia en la cárcel tiene como único aliciente y consuelo este encuentro hasta comprobarse su inocencia.

Intertítulo XXXIII *Rodrigo Alfaro*

Es el penúltimo capítulo de la obra y en él reaparece Rodrigo Alfaro, hermano de la hermana San Ildefonso, al igual que ella siguió el camino de la religión y se convirtió en sacerdote jesuita, quien hace las veces de confesor de Helena, en los últimos días de su vida mientras está en claustrada en el convento, al que decidió entregarse como una forma de resarcir la vida de pecado que habría llevado.

3.3.2. Títulos que ubican al lector en un lugar específico donde transcurren los hechos.

Dentro de esta clasificación paratextual, los intertítulos quizá más comunes son los que ubican al lector en el lugar específico donde transcurren los hechos, lo que permite insertar un análisis más profundo en la categoría espacial narrativa, se nota cómo todos los títulos que se ubicaron en esta agrupación son espacios referentes a la ciudad.

Como elemento dentro de la narración, el espacio no solo se asume como el lugar físico donde ocurren los hechos, es también el portador de una simbología para comprender el devenir del hombre con respecto al lugar donde se desarrolla como persona. Ya sean espacios abiertos o cerrados, propios o ajenos, públicos o privados, conceden dentro de la narración una reflexión en torno al desarrollo de los personajes dentro de la cultura que se describe.

En su artículo *Tiempo-espacio y literatura* Francisco Bobadilla Encinas ofrece una noción muy clara que amplía la concepción del espacio en la literatura, aunque lo hace además teniendo en cuenta la categoría temporal

Como categoría figurativa y valorativa, el tiempo-espacio logra la articulación de una imagen global, total, del espacio novelesco, que es, asimismo, indicio y símbolo de una determinada manera de concebir y valorar al hombre y al mundo en un tiempo histórico y cultural determinado. El tiempo-espacio introduce en la novela la vida real, sus contradictorias dinámicas históricas, sociales y culturales y sus determinaciones en la configuración de las entidades individuales y colectivas, logrando al mismo tiempo su representación artística, pues mediante la articulación de un discurso escrito que tiene en la imagen al

núcleo generador de un conocimiento y una valoración del mundo, se plantea una síntesis trascendente posible de las tensiones existenciales e histórico-culturales del hombre: el tiempo-espacio “determina la unidad artística de la obra literaria en sus relaciones con la realidad... (Bobadilla Encinas, págs. 48-49)

Es así que, una reflexión en torno al espacio y su papel en el desarrollo de la cultura es necesaria, pues el espacio es un elemento que dentro de la estética narrativa es portador de un discurso que habla de las prácticas sociales de la época, importante anotación, ya que *Una mujer de cuatro en conducta* es una de las primeras novelas de ciudad en la esfera de Medellín, y que con ella se muestra el proceso de modernización de la misma, que en primer momento deslumbró a Helena, pero que con el tiempo la aniquiló, como lo expresa Juan José Plata, en su texto *De pueblos, ciudades y metrópolis: urbanitas y urbanismos* (2002).

El paso de villas a ciudades, de ciudad colonial a ciudad moderna que se dio en el cambio de siglo y en especial luego de los años treinta, conllevó importantes transformaciones no sólo en la morfología; el espacio urbano ha servido de expresión de procesos de transformación social del más diverso orden, hechos que registran sus nomenclaturas, las calles, las historias, las fotografías, las noticias de prensa, el espacio público, el equipamiento urbano y las manifestaciones culturales. Proceso de transformación signado por la violencia, el conflicto, la desigualdad social y la miseria; muy lejos de condiciones idílicas, de imaginarios remansos de paz y tranquilidad. Contrario

al imaginario de Elena la protagonista de la novela *Una mujer de cuatro en conducta*. (Plata, 2002, pág. 8)

Es necesario aclarar que no solo en estos capítulos hay referencia a la ciudad, toda la novela está atravesada por descripciones geográficas y continuas alusiones a calles y sitios que pueden constatarse en la historia de Medellín y que aún persisten. Es así que, aunque el espacio pertenezca a una instancia de la ficción narrativa, contribuye a una formación de la conciencia espacial que atribuye el narrador a su historia.

Los intertítulos de esta agrupación guardan similitudes en su construcción gramatical, tres de ellos, *XVII Agencia de sirvientas*, *XXIII El salón del mediodía*, *XXV II Le cabaret de la Fontaine* son oraciones nominales de construcción preposicional, que además de representar lugares específicos ciudadanos, simbolizan también algunos de los oficios desempeñados por Helena en la ciudad, como empleada de servicio, como camarera y como prostituta, respectivamente. Cada uno de estos oficios muestra las pocas oportunidades laborales dignas que tuvo Helena Restrepo al migrar del campo. Los otros dos intertítulos *La prendería*, *El hospital* son sintagmas que se componen de un artículo determinado y un nombre, que permiten al lector conjeturar que se hablará de un lugar específico donde ocurrieron los hechos, sin embargo, representan en la narración todos los sitios de su misma categoría, reafirman la difícil situación de Helena en la ciudad y el cómo la falta de oportunidades la sometió a situaciones humillantes y extremas.

Se precisa determinar la relación de los intertítulos con el contenido de los capítulos.

Intertítulo *XVII Agencia de sirvientas*

El capítulo se desarrolla en la agencia de cocineras de San Pascual Bailón, nombre designado por el religioso y franciscano que lleva el mismo nombre, quien entre sus virtudes se destacaba por la humildad y por ser el patrono de las cocineras y oficios domésticos.

En este lugar se lleva a cabo el encuentro entre Helena y un grupo de mujeres que esperaban ser llevadas como trabajadoras domésticas, quienes a través de los diálogos plantean con erudición diferentes discursos en los que exponen situaciones históricas, teológicas, sociales, económicas y culturales en torno a las mujeres, la esclavitud y la clase obrera en la ciudad. Es preciso anotar que es bastante curioso que el narrador haya puesto un discurso tan erudito y elaborado en estas mujeres que no tenían grado de educación.

El primer discurso tiene que ver con las condiciones laborales para la mujer en Medellín debido a la crisis económica, en cuyas opciones no se hallaba la mendicidad, dada la demanda de trabajo en la ciudad producto de las nacientes empresas que se fundaban, como Coltejer y varios telares más.

Un segundo discurso, vincula a las mujeres en su condición de trabajadoras domésticas, a quienes se contrataban bajo determinadas condiciones sin importar circunstancias sociales, aspecto, edad o grupo étnico. El texto deja ver el despotismo y desprecio con que se trataban y de quienes solo se esperaba disposición para largas jornadas de trabajo, no cuestionar los bajos pagos o imponer condiciones de tipo familiar o sentimental.

Una tercera intervención utiliza el marco del matrimonio católico para exponer el machismo de los hombres frente a la sexualidad y la manera como denigran del sagrado sacramento, desvirtuando el rol de la mujer en la familia y la legitimidad ante la sociedad,

aludiendo a las damas de estratos altos que son quienes gozan del bienestar de mujeres y esposas, mientras se ahonda en la desgracia de las mujeres pobres que son engañadas.

Finalmente, se establece un panorama histórico para ubicar la mujer en su condición de esclava, acotando al servicio de la misma en el periodo colonial y las bondades y aciertos de ser propiedad del amo para ese momento, destacando las condiciones de vida, contrario a la manera como se trata a las mujeres en la narrativa, es decir como posesión material a quien es posible cambiarse como si se tratase de un surtido en una tienda o negarles la oportunidad de llevar una vida familiar.

Intertítulo XXIII El Salón del Mediodía

Este intertítulo corresponde al nombre propio del café donde Helena Restrepo trabajó como camarera. Este capítulo revela la insignificante remuneración que obtenían las mujeres por ser saloneras, después de una jornada laboral de más de 14 horas, y cuya única forma de obtener beneficios de este empleo era a través de la propina, que era generosa dependiendo del trato que la mesera se dejara hacer de su cliente. Esta situación propiciaba estar a un paso de la prostitución, de hecho, muchas de las saloneras en sus horas libres atendían a los clientes que tenían ese tipo de requerimientos.

En este café Helena gracias a su responsabilidad y seriedad se ganó la confianza de su jefe, pero no el aprecio de sus compañeras quienes la rechazaban una vez más por su belleza.

Intertítulo XXVII Le Cabaret de la Fontaine

El Capítulo corresponde también al nombre propio del sitio que se espera edificar, utiliza el extranjerismo francés “Le Cabaret” en su forma original, para designar el salón

informal donde poetas, artistas y compositores podían compartir ideas y composiciones al mejor estilo Parisino, como se propone en la narración el público disfrutará de una velada estimulante por el precio de algunas bebidas y la posibilidad para los propietarios de capitalizar un negocio.

Con este nuevo cabaret en la ciudad se esperaba llevar una nueva intimidad y alcohol informal a las actuaciones públicas y gentes bien de la Medellín, donde los miembros de la audiencia se convirtieran en parte del espectáculo, interactuando con las hermosas vedets y sus espectáculos atrevidos y sexuales.

En esta narración se deja ver la doble moral del señor Arturo Puentes, por un lado caracteriza al hombre de fe que construye iglesias, asiste a misa y comulga, mientras que por otro lado encarna al pensamiento burgués promoviendo la construcción de prostíbulos en la ciudad y negociar trayendo mujeres del exterior al estilo de la libre Francia. Concluye su exposición afirmando que no frecuenta malos lugares y no mantiene relaciones ilícitas, cuando compara equitativamente iglesias y cabarets. Todos estos elementos se muestran como una ironía hacia las clases sociales de Medellín, quienes disfrazan su accionar en el mal llamado cumplimiento de los deberes como católicos y una falsa humanidad.

Intertítulo XVIII La prendería

El narrador utiliza este nombre para designar no solo el espacio donde se lleva a cabo el contrato de intercambio de bienes por dinero, sino para exponer la manera onerosa, ruin y usurera que utilizaban los ricos y nuevos comerciantes para enriquecerse con altas tasas de interés y tomando como prenda los bienes de los pobres.

En el capítulo se destaca la manera como Matilde, otra inquilina de la pensión de Doña Soledad, le prestaba dinero a Helena, pero nunca a interés, pese a ser igual de pobre, contrario a los llamados hombres honorables de la ciudad, que revestidos de una falsa caridad, despojaban a los ciudadanos de su único sustento.

La información que aquí se expone, se refuerza en el capítulo XIX, donde se referencia el escritor, filósofo, diplomático y abogado Fernando González, pensador que se caracterizó por la rebeldía y velar por el ejercicio de libertad para aunar en la crítica a la clase burguesa, los usureros y explotadores de las clases obreras que expone en su obra dramática *Velada Metafísica, cuadro 11, actores 1 y 2*:

¡Bendito pueblo antioqueño! ¡Bendito seas en tus usureros, en tus industrias y en tus bancos, en tus viejos y viejas astutos y cómo inventan maneras inverosímiles para engañar a dios y robarle el cielo! ¡Bendito seas! ¡Gente verraca, padre del putas! (González, 2007, pág. 18)

Intertítulo XIX *El hospital*

Este capítulo hace referencia al hospital de caridad San Vicente de Paul, al que recurre Helena para dar a luz, su importancia radica en mostrar de alguna manera el conocimiento de la ciudad que tenía el narrador, allí se relata cómo este hospital fue fundado por Alejandro Echavarría, un industrial y filántropo antioqueño, también fundador de Coltejer la empresa de telas donde trabaja Helena. En la voz que cede el narrador a Helena, hace una reflexión acerca de cómo los ricos de Medellín acaparan todos los mercados.

3.3.3. Títulos que enuncian al personaje central en una condición específica

Como agrupación especial están los intertítulos que enuncian al personaje central en una condición específica, la razón de dicha agrupación obedece a que este sirve de apoyo al presente trabajo de investigación que enfoca su análisis en Helena Restrepo, protagonista de la obra.

La forma de caracterizar un personaje novelesco tiene implicaciones importantes en la comprensión e interpretación de la obra, ya que obedece a aspectos físicos, psicológicos, axiológicos, morales, sociales que contribuyen a explorar todas las dimensiones de un personaje y su desarrollo en la evolución de la trama narrativa.

La caracterización que se hace de la protagonista de *Una mujer de cuatro en conducta*, a partir de sus intertítulos, en relación con el contenido de sus capítulos, es de forma simbólica, estando así frente un personaje complejo, que evoluciona en el transcurso del relato, pero que al mismo tiempo se degrada producto del espacio narrativo que habita.

El narrador es quien ofrece de forma directa, a través de su visión y discurso, una caracterización particular de la protagonista, aunque cede la voz a este personaje para caracterizarse a sí mismo. Ambas perspectivas modelan un arquetipo de la mujer que viene del campo a la ciudad en busca de mejores oportunidades y que sucumbe ante el choque cultural y social que esto representa.

La caracterización por parte del narrador, esta mediada por su subjetividad, sus emociones e intenciones, de esta manera el personaje protagónico se convierte en un títere de sus intereses narrativos, que ayudan a crear la identidad del personaje, lo que resulta paradójico en *Una mujer de cuatro en conducta*, ya que la identidad que crea el narrador la hace a partir, entre otras, de un proceso de pérdida de la identidad.

En este sentido, en la medida en la que la protagonista, a través de su caracterización se degrada y pierde su identidad tratando de adaptarse a una ciudad que le es ajena, adquiere como personaje identidad en la progresión narrativa. Así el personaje se degrada en la historia, pero evoluciona en el discurso del narrador.

Aunque el narrador elige para su personaje un nombre propio: Helena, producto de la comparación que hace durante la obra con la quebrada Santa Helena, este va cambiando su nombre para simbolizar particularidades de su personalidad. Así mismo construye los intertítulos de esta agrupación, cuya forma simbólica amerita un análisis semántico para ahondar en la interpretación de la caracterización del personaje central.

Intertítulo *IX 418*

Este intertítulo es quizá el más particular de todos los de su categoría, ya que es un número, lo que puede generar infinidad de hipótesis narrativas en el lector; los números se constituyen como nombres, por tanto, se puede afirmar que es un sintagma nominal, éste hace referencia a la denominación que le dan a Helena Retrepo cuando ingresa a trabajar en la fábrica textil, donde las empleadas no son llamadas por su nombre propio, sino por el número asignado a su puesto de trabajo, paralelo a esto, se refieren a las mujeres de las fabricas como “buenos ejemplares” de quienes además se espera buen rendimiento.

Esta denominación no es aceptada por Helena, quien reflexiona y ve solo posible llamar “ejemplar” a las vacas u otra especie, que solo existe para satisfacer y generar ganancias. De esta forma se ahonda en la pérdida de la identidad de Helena, su apellido casi se ha anulado, pues solo representaba un número en una empresa.

Otro componente a resaltar es la situación que vive la protagonista como figura de deseo, quien es comparada con un toro, a quien en faena le clavan banderillas para dejar ver el poder y la fuerza bruta del hombre sobre la mujer, esa belleza que para otros representara un orgullo, ahora es la condena entre los hombres llevados por sus deseos y pasiones.

Este intertítulo se constituye como una metonimia, por la estrecha relación que guarda el número con lo que representa y cobra enorme importancia porque cuestiona los constantes cambios de nombre que sufre la protagonista en contra de su voluntad, lo que no le permite ratificar su identidad en la ciudad, en la que ella pretendía desarrollarse como persona.

Intertítulo XVI la joven mendiga

Constituido como un sintagma nominal que presenta una construcción especial, el nombre *mendiga* va acompañado del adjetivo *joven* que lo antecede, cumple el propósito de remarcar el sentido del nombre. La mayoría de construcciones de este tipo adquiere un valor semántico subjetivo, muy utilizados por la literatura clásica como epítetos.

Se expone en este capítulo, el fenómeno de la mendicidad en Medellín para el periodo histórico que ocupa la novela, donde las madres enviaban a sus hijos a las calles con el objeto de generar conmiseración y la caridad en las gentes de la ciudad y así conseguir el sustento de toda la familia.

En voz de Matilde, este acto mal visto por la mayoría, es en realidad una empresa de la que es posible sobrevivir con la actuación y la compasión que se logre despertar, con el que no solo es posible ganar la remuneración diaria de la empresa o más, sino obtener además vestido, alimento y sustento con pocas horas de esfuerzo.

Cabe citar la posición de Helena, quien no ve en la mendicidad una buena opción, manifestando que es mucho mejor pasar hambre. Respalda su discurso expresando todo lo sucedido en su jornada, en la que halló el desprecio, infamias e ira de las mujeres, quienes la trataban de buscadora de hombres, limosnera y destructora de familias. Contrario a la situación que vivía con los hombres quienes la miraban con deseo, aludiendo a su belleza como una manera de conseguir fortuna más fácil, le sugerían que, en vez de pedir, ella debiera de dar, que pidiera besos en vez de pesos o que se amancebara que de esta manera no le faltaría nada (Sanín Echeverri, 1995, pág. 129).

Intertítulo XX *Mi comadre*

También es un sintagma nominal, constituido por el determinante posesivo *Mi*, que modifica al nombre *comadre*, con este sintagma se aclara, como se enunció antes, que el posicionamiento enunciativo de los intertítulos está hecho por el narrador de la historia, ya que este hace referencia a la relación que en la edad adulta entablan el narrador y Helena Restrepo, pues ella se convierte en su comadre, cuando ésta le pide que sea el padrino de su hijo. También se constituye como una metonimia donde se sustituye el nombre propio por la relación que se establece con el enunciador.

Para el momento de la narración, Helena era reconocida como Carmen Bedoya, nombre que asume para no seguir desacreditando la familia y borrar de alguna manera el trance en el que se hallaba. Se dirige pues con su hijo en brazos buscando apadrinarlo, hallando apoyo en el ingeniero García, quien accede movido por el sentimiento que desde años atrás había sentido por la protagonista.

En la conversación que lleva a cabo sobre la doctrina, la moral y las enseñanzas que debe brindar al ahijado, el narrador alude a que él no es la persona más versada en el conocimiento de la disciplina cristiana, dejando ver su orgullo, al referirse que esto es lo único que no saben los ingenieros, situación que en este mismo capítulo se contradice cuando en conversación con el sacerdote, deja ver la ilustración y sabiduría sobre la iglesia y las leyes apuntando a que el estado debería fijar leyes que protejan a las madres abandonadas y castigar a los padres que omiten las responsabilidades con los hijos. En este apartado se da una de las críticas más directas a la iglesia, por aceptar todo lo que el gobierno y las leyes ordenan, sonsacando las infamias que ella misma prohíbe.

El capítulo da lugar a la negación y crítica de lo extranjero. Al momento de llevarse a cabo el bautizo, el sacerdote manifiesta que nombres como William o Guillermo son de tradición inglesa, por tanto, no son nombres de cristianos, acceden entonces a bautizarlo Rodrigo por tratarse de un nombre de tradición española.

En este apartado se continúa además como la conversación iniciada en el hospital acerca del Coltejer y las empresas en la ciudad, cuando el nuevo padrino dice a Helena que dará una de las acciones suyas en Coltejer como dote para el futuro del niño, contrario a lo que tradicionalmente se hacía en Antioquia, que era entregar una ternera al hijo apadrinado como símbolo de prosperidad y riqueza para el futuro, ante esta situación la mujer accede a recibir mejor la ternera, manifestando que esas “cosas de Medellín son muy enredadas” (Sanín Echeverri, 1995, pág. 153), que con una vaca nadie pecaría, mientras que con las acciones y tanto interés económico hasta la iglesia las prohibiría.

Se procede además a explicar la naturaleza de empresas como Coltejer que son sociedades anónimas, creadas para dar ganancias, contrario a lo que representa el hospital,

ambas propiedades de Don Alejandro Echavarría y que, según el narrador, son creadas para dejar pérdidas y como justificación de la empresa por la fundación, donde se gana dinero con la vida de otros, para luego limpiar su alma sirviendo en la muerte de otros. Como lo expresare Helena con el refrán “El que peca y reza empata” (Sanín Echeverri, 1995, pág. 152)

Es importante destacar que, dentro de la narración, este es el único apartado en el que se establece una relación entre el narrador y la protagonista, una correspondencia no en términos sentimentales como él deseara, sino como comadre y compadre, un llamado parentesco espiritual.

Intertítulo XXIV Mujer de ciudad

Este intertítulo es un sintagma nominal compuesto por el nombre *mujer* y un complemento nominal formado por el sintagma preposicional *de ciudad*, que cumple la función de completar y resaltar el significado del sujeto. Este intertítulo es el que guarda mayor relación con el contenido de todo el universo narrativo de la obra, ya que el desarrollo del personaje se desenvuelve y madura con la relación que establece con el espacio de la ciudad.

La imagen de Helena evoluciona conforme se interna en la ciudad representando la figura de las mujeres utilizadas, explotadas y dispuestas como carnadas. Como salonera le llueven las propinas, pero además es presa fácil de los hombres y borrachos que la tocan, la acarician y la provocan, ella por su parte trata con cortesía a todos los clientes, ahora fuma solo cigarrillo extranjero, no de su gusto, sino por insinuación de Don Eladio, que

representa otro personaje de doble moral, que reta el aprecio que dice sentir por ella con la imposibilidad de Helena negarse a cualquier requerimiento de los clientes.

Este oficio la enfrenta nuevamente al odio entre las empleadas del lugar por su buen desempeño, quien ahora es administradora, donde le ha sido posible vivir por su trabajo honrado, por su esfuerzo y lucha.

El narrador introduce en la trama el contexto histórico de las remuneraciones de los empleados en Medellín, mostrando cómo le permitía irse a sus hogares o dividir la jornada laboral, a fin de evitar las horas extras, recomendaciones que hacían los llamados buenos abogados, irónicamente citados como incansables defensores de los obreros y especialistas en derecho social.

Helena se transforma de mujer de campo a mujer de ciudad, representa a todos cuantos han abandonado el campo para sortearla, se ha quitado el velo, ahora entiende a Medellín, antes la odiaba como la odian todos los que no la conocen, ahora saben vivir su vida, una ciudad agitada pero amable, que les ha permitido conocer las calles en pocos días, pero el alma de la ciudad mucho más, de la que hablan bien cuando hay dinero, pero ocultan cuando hay pobreza.

La transformación y posicionamiento del personaje en la narración se encierra en la siguiente aseveración:

—En realidad no soy una mujer más mala que antes, pero sí soy mucho menos hipócrita. Ya no me escandalizan fácilmente, no me siento menos que ningún doctor ni que ningún ricacho. Me he dado cuenta de que en el fondo los pobres

somos los que nos humillamos, y no los ricos que nos humillan. Una se vuelve espuelona con los años. (Sanín Echeverri, 1995, pág. 184)

Intertítulo XXV La sinvergüenza

Sintagma nominal que se constituye en una sustantivación, ya que la palabra *sinvergüenza* es un adjetivo y que al ir acompañado del artículo *la*, se convierte en sustantivo, en este caso calificador que muestra un rasgo de carácter del sujeto al que modifica de forma peyorativa, pues el adjetivo *sinvergüenza* se le atribuye aquellas personas que incurren en actos ilegales o inmorales, tal es el caso de Helena Restrepo y los intelectuales a los que metafóricamente hace alusión este capítulo.

En la narración es considerable la decadencia del personaje, el alcohol, el cigarrillo, su mal accionar y su falta de pudor hacen que sea despedida del café.

Helena se desempeña como prostituta en un lupanar cerca del Cementerio de San Pedro, donde era conocida por *La Nena*, es olvidada por todos y reclutada como esclava de la sociedad, pese a todas sus buenas intenciones de ganarse la vida honradamente.

En este apartado, mediado por la intervención del narrador, se reclama al gobierno, a quien responsabiliza de promover estos espacios de pecado, que dejan de ser personal, para convertirse en un pecado colectivo, sin brindar posibilidades a mujeres en peligro para luego llamarlas desgraciadas y forjar en la ciudad un cinturón de miseria, que acabará por ahogar a todos y engendrar las rebeliones, los crímenes y derrumbar hogares.

A través de este mismo discurso, se media por las prostitutas, refiriéndose a ellas no como las mujeres malas, sino que su accionar obedece a las necesidades que la sociedad les niega, siendo presa fácil de enfermedades que se propagan, criminales y corrupción social.

Expone además el papel de los bares como sitios de encuentro para intelectuales y hombres de cultura, literatos que entre mujeres y cervezas, recitaban poemas y hablaban de arte y que al igual que las prostitutas son seres incomprendidos, pensadores que no producen dinero, despreciados y arrojados de la sociedad, enmudecidos, que conspiran contra el régimen, que se resguardaban en la noche para recrearse con conversaciones variadas y cordiales, donde periodismo y prostitución son igualadas como profesiones nocturnas que se guían por el cerebro, mientras politiqueros, diputados y burócratas se rigen por el instinto.

Helena presentaba la melancolía, la pérdida total de la identidad, la necesidad del dinero para compensar la dignidad, el crimen, la mentira de quienes decían amarla, el lujo y la explotación inicua hecha por todos. Todos los días más deteriorada físicamente, enferma, amargada, más despreciada por todos, situaciones que la llevaron a llamarse Doris de la Fontaine, y creerse una prostituta de origen francés decidida a cambiar nuevamente de suerte.

Intertítulo XXXI *¡La impenitente!*

Presenta la misma construcción gramatical del anterior, pero este viene acompañado de signos de admiración, que se usan normalmente para indicar emoción, ironía, intensidad o exclamación. Esto contribuye a las hipótesis narrativas que se crea el lector, el adjetivo impenitente hace referencia a una persona que está en continuo acto de pecado y no se arrepiente de estarlo.

Este capítulo versa sobre la salida de Helena de la cárcel al comprobarse su inocencia, ya que Don Arturo Puentes se había suicidado, sin embargo, no se siente cómoda fuera de

allí, siente que su nombre ha quedado manchado, al igual que su alma y contempla el permanecer en la cárcel, pero sabe que no es una buena opción. La hermana san Ildefonso, la invita a dejar la vida de pecado que ha llevado, asegurándole que Dios acoge a los arrepentidos, pero Helena argumenta que el perdón divino no asegura el perdón de la sociedad.

Helena en un acto de desesperación, decide quitar lo que ha sido un signo funesto para ella, su belleza. Rapa su cabeza y se saca los dientes y vuelve a estar descalza, cree que esta nueva condición la haga digna de afecto y aceptación de su padre y toda la sociedad.

En el desarrollo narratológico del texto continúan presentes las desgracias que desde su llegada a Medellín la han acompañado, como lo es el rechazo y envidia de las reclusas.

A la salida de la cárcel, lo primero que hace es dar una vuelta por la ciudad de Medellín, que representa de manera irónica la figura del encarcelado ante el verdugo, la ciudad en la que a nadie le servía y que solo la atormentaba.

En el capítulo se hace recurrente el discurso que trae el narrador acerca de la salvación y el pecado, esta vez en voz de la hermana San Ildefonso, quien la exhorta para que vea en Dios la mano que la llenará de consolaciones, perdonará sus pecados, le permitirá formar un hogar y educar a su hijo conforme a las leyes de Dios, contexto que aprovecha Helena para dejar en claro que buscaría sin duda alguna el perdón de la sociedad, pues como individuos sujetos a ella se debe ir en dirección a sus normas. Telón que aprovecha para justificar los señalamientos que durante toda su vida ha recibido.

Otro elemento a resaltar es la comparación que Helena hace de su vida con relación a la quebrada de Santa Elena, figura que fue desarrollada por el narrador durante toda la novela

y que finalmente deja en evidencia cómo la quebrada fue cubierta al igual que ella, imprimiéndole carácter

Al final del capítulo, el narrador cede la voz a Helena, para que sea ella quien exhorte al lector a ver en el campo todas las posibilidades y el valor que realmente merece, criticando a la ciudad por ser cruel y amarga con sus habitantes que deambulan desorientados, indecisos y medrosos.

Intertítulo *XXXII Abandonada del diablo.*

Este intertítulo se constituye como una metáfora, ya que hay una comparación simbólica entre lo que siente Helena Restrepo al ser rechazada con un infierno. En este capítulo, rememora con profunda tristeza cómo ha llevado una vida de sufrimientos y rechazos. Se ve a Helena como a una víctima de Medellín, una ciudad que ha sido cruel con mujeres que se encuentran en condiciones desfavorables que han arribado a la ciudad en busca de un futuro mejor. La situación es tan extrema que Helena alberga en su mente el suicidio, pero asegura que hasta el Demonio la rechazaría.

A través de la narración del capítulo, es posible encontrar otras lecturas e interpretaciones, la primera tiene que ver con la destrucción de la ciudad, que condena su arquitectura a lugares donde se fomenta la perdición y la mala vida, disertación que fue recurrente en la obra. Una segunda lectura vincula a la corrupción de la ley y la forma como se aplica en el país, donde los intereses particulares de las elites, menoscaban a los pobres que sin posibilidades de defensa terminan injustamente en las cárceles.

3.3.4. Títulos que completan información y asumen un compromiso directo con lo narrado creando tensión y capturando al lector en posibles hipótesis narrativas

Otra manera de leer y dar sentido a la obra es a través del grupo de intertítulos que completan información y asumen un compromiso directo con lo narrado, creando tensión y capturando al lector en posibles hipótesis narrativas, pues el lenguaje simbólico y la semántica que encierran se compone hermenéuticamente de un conjunto singular y heterodoxo de prácticas, discursos de toda especie y multiplicidad de ideologías de épocas que se agrupan bajo un variado repertorio de palabras, en otros términos el discurso que el autor revela a partir de los temas evocados metafóricamente y en cuyo procedimiento recae el contenido y el entramado intelectual de la obra.

Bien entendida, las relaciones temáticas pueden ser ambiguas y abiertas a la interpretación; es de esta manera como se halla fundamentado el andamiaje o armazón que se puede hallar entre metáforas, metonimias, sinécdoques, antífrasis o ironías que aportan al crítico sentido simbólico y asociar en un objeto menos central las intenciones no tan evidentes que el autor esboza.

Intertítulo *I La muerte del lechón.*

Constituido como frase nominal, integrada por el artículo definido *la*, que acompaña al nombre *muerte* y un sintagma preposicional constituido por la contracción gramatical *del* y el nombre *lechón*. Con el artículo determinado se presume que se refiere a un hecho concreto y específico que inaugura la obra, una muerte significativa que opera como detonador interpretativo y con *lechón*, refiriéndose al cerdo.

Este título interno hace referencia a la fiestas decembrinas, en las que se tiene por costumbre sacrificar un cerdo y comer sus carnes, es importante antes precisar que esta práctica tradicional no es nativa de nuestras tierras, sino que sus raíces se hallan ligadas a la tradición europea y especialmente española, desde los fenicios hasta los cristianos viejos, famosos por sus romerías con este animal y que se extiende posteriormente a propósito del descubrimiento de América como parte de las tradiciones y prácticas cristianas que realizaban para finalizar el año (Miguel Sánchez & Gutiérrez Caballero, 2010, pág. 5).

Aunque el título parece literal, pues esta celebración, ejecutada de modo artesanal y especialmente en el medio rural, es descrita conforme transcurre en la novela constituyendo un importante momento para el encuentro de la familia, como lo afirma Gallego Duque (2007), es una metáfora que enmarca la decadencia y crisis económica, fruto de nuevas políticas liberales del país, el pobre festejo de navidad, paralelo al sacrificio simbólico de una joven que de manera prematura es entregada a la sociedad, que es el segundo elemento predominante en el texto, pues aunque este llamado sacrificio de la joven es solo una imagen, deja ver en el lector cómo una campesina hermosa va a entrar en decadencia fruto de las problemáticas políticas y juicios sociales de la época.

Intertítulo II Un prólogo y dos discursos

Es importante conceptualizar los elementos que se señalan, en primera lugar el nombre *prólogo*, entendido como el texto situado al principio de una obra, que sirve al autor para justificar las ideas que orienta en su producción además de ser el escalón previo que sirve para expresar o mostrar algunas circunstancias importantes sobre la obra que se quieren destacar o desea hacer énfasis y al lector para orientarse a través de los temas y enriquecerse de hipótesis e interpretaciones posibles.

El nombre *discurso* va acompañado del adjetivo *dos*, indicando cantidad. Sin embargo lo importante es establecer la definición de discurso, este se refiere al

[...] mensaje que se da a través de recursos expresivos y estrategias de persuasión dirigido hacia un contexto, con el propósito de influir en el receptor mediante el uso de la comunicación, estableciendo una interacción intelectual con el sujeto, que es quien asume el papel de intérprete frente al texto.

(Schiffrin, 2011)

En el caso de este capítulo, el prólogo se inicia con la voz de Helena sobre la fascinación que representa Medellín, el encanto y las maravillas que se hallan en ella, el personaje encarna un sueño de ciudad motivado por el admirable espíritu de observación, que la ha capacitado para discurrir con juicio sobre las transformaciones y comodidades de Medellín.

El primer discurso tiene que ver con un contradiscurso, es decir una apelación que plantea el narrador a las palabras de Helena, donde expresa las incomodidades que también tienen las urbes y la misma sociedad, para ello acota a las tradicionales prácticas fraternas y de camaradería de la cultura montañera como la ayuda, el acompañamiento, el sentido común, la solidaridad, la caridad y el amor al prójimo, paralelo a la soledad de las urbes, la dispersión, el egoísmo y los pocos beneficios y comodidades del nuevo estado moderno.

El segundo discurso hace referencia a la posición de inconformismo del narrador con respecto a la invasión extranjera, irrupción que describe desde los aspectos culturales, políticos, económicos, lingüísticos, literarios, las nuevas ideologías que traen consigo la destrucción de la ciudad y el orden social conservador.

Intertítulo *IV Las penas con pan son menos*

Este intertítulo se constituye como un proverbio o refrán, un enunciado breve, sentencioso e ingenioso dentro del texto que busca transmitir un mensaje e incitar a la reflexión intelectual y moral, el cual no obedece solo a la situación que enfrentaba al personaje central, de trabajar solo por la comida, sino que deja ver la situación del país a causa de la depresión económica que se venía sufriendo y que era el tema central en las conversaciones en la Medellín de la época.

Además, en este capítulo, el autor presenta una alegoría a las costumbres y tradiciones de Medellín, haciendo referencia a las preparaciones y los productos de la región: agua de panela, dulces, arepas de mote, mazamorra, los frijoles y el plátano asado contrarrestando los nuevos hábitos y productos extranjeros, a quienes atribuía la decadencia.

Intertítulo V *¿Anabaptismo?*

Con este intertítulo el emisor, en este caso narrador, busca influir en la reacción del lector, creando una tensión que lo avoque a encontrar una posible respuesta al interrogante, causa también tensión en este título, el nombre anabaptismo, por no ser una palabra de uso común, requiere entonces que el lector que no conoce su significado, inmediatamente se intrigue y recurra a una fuente para hallar su significado.

Para discurrir sobre el texto literario y las implicaciones mismas del término, se hace pertinente reconocer que el anabaptismo es una doctrina llevada a cabo por cristianos cuya práctica es el rebautizo, en decir la negación o validez del bautizo infantil católico.

Visto a través del capítulo, es la primera vez que sobre el personaje Helena se acuña un nombre diferente, en este caso María, dada la igualdad entre los nombres de la joven

trabajadora y la hija de la señora Leocadia Madrid de Madrigales, dueña de la casa donde se desempeñaría como doméstica.

Al hallarse el término entre signos de pregunta, el narrador insta sobre las tradiciones cristianas y rechaza la persecución de cualquier persona por sus creencias, bajo la norma de la libertad religiosa para todos los hombres y vivir la fe de su elección, situación que es además considerada y rechazada por el personaje principal.

Es importante considerar que éste no es el único momento en la narrativa en que se da el rebautizo, este fenómeno es recurrente, motivado no solo por las personas o instituciones por las cuales Helena va pasando a través de la narrativa.

Intertítulo *VI Otro discurso y un matinée*

Se hallan dos elementos a destacar; en primer lugar el término *otro* es utilizado como adjetivo calificativo para designar algo diferente o distinto, en este caso a un discurso diferente a los anteriormente descritos en el capítulo II, seguido del nombre *discurso*, que se presenta como la alocución de los temas que configuran la obra y en segundo lugar el nombre *matinée*, escrito en la forma original francesa que hace referencia a la reunión o espectáculo, que tiene lugar en las primeras horas de la tarde.

En el capítulo, el narrador expone su tercer discurso, cuyo tema principal en la transformación de la ciudad en su aspecto arquitectónico y el desplazamiento de las construcciones tradicionales de descendencia castellana, por las modernas innovaciones norteamericanas y occidentales que van en contra del detrimento patrimonial y cultural de Medellín. La visita que hacen Helena y Pablo al cine introduce el término *matinée*, pretexto

para que el narrador reflexione sobre cómo esta práctica no atiende a distinciones sociales, contrario a otras donde las preferencias establecen límites.

Intertítulo VII *Con palabra de matrimonio*

Resulta ser una frase nominal, en esta oración, aunque carece de verbo, se da una completa interpretación dada el contexto de la misma. El nombre femenino *palabra* hace referencia a garantizar la verdad de lo que se afirma, en este caso una promesa, que antecedido de la preposición *con* expresa en esta oración una circunstancia a espera que se ejecute o sucede algo. De igual manera, el nombre *matrimonio* antecedido por la preposición *de*, denota un asunto o tema directo, en este caso matrimonio, para referirse al lazo entre conyugues reconocidos socialmente, ya sea por medio de disposiciones jurídicas o por la vía de los usos y costumbres.

Con palabra de matrimonio, expresa entonces la aceptación recíproca entre dos personas de contraer nupcias y de aceptar la unión, por la cual quedan moralmente obligados a su cumplimiento.

Contrario a lo ocurrido en el texto, no hace parte de una expresión directa enunciada por el personaje, que hace la propuesta en una voz propia, en este caso William, sino que es utilizada por un segundo personaje como juramento que no se lleva a cabo, que se acuña a una burla o engaño hacia Helena.

Intertítulo XI *El mestizaje*

El nombre *mestizaje*, acompañado del artículo determinado masculino *el*, se presenta como una oración enunciativa, en la que el hablante informa de manera objetiva sobre un hecho o un acontecimiento, predominando la función representativa o referencial.

Para este caso, el narrador se compromete totalmente con esta denominación, ya que en su discurso posterior mostrará su forma de pensar con respecto a la mezcla biológica de etnias diferentes, lo que permite al lector encontrar un posicionamiento enunciativo ideológico en el narrador.

La narrativa del capítulo se deja ver como el medio para dar a conocer a los receptores sus llamados discursos; las acciones de los personajes obedecen a un orden temático, donde no utiliza el lenguaje solo para transmitir una información, sino que el narrador a través de una disertación connotativa busca llamar la atención en los destinatarios.

Intertítulo *XII Sin apellido*

La preposición *sin*, que denota carencia o falta de algo, acompaña el nombre *apellido*, en esta oración nominal el narrador niega la designación de una familia o la imposibilidad del personaje a pertenecer a un orden que lo distinga.

Referirse al término *apellido* en el texto, designa ascendencia, filiación o linaje, el apellido de cierta manera denota personalidad y carácter a los personajes, ser parte de una familia con prestigio y apellido da privilegios, pero no llevarlo o negarlo deja ver a los personajes como seres desprovistos de identidad.

Intertítulo *XIII Los responsables*

la oración nominal se forma por el pronombre en tercera persona *los*, forma que está designando a alguien o algo mencionado en el discurso, distinto de quien lo enuncia y del destinatario y que actúa como complemento sobre el nombre *responsables*, para referirse a las personas que por sus acciones deben atender acusaciones.

A través del texto, el narrador deja ver a William como el responsable directo que la desgracia de Helena, pero su discurso lo dirige en plural, “los responsables” para establecer el compromiso de todos con Helena, es de esa manera como su denuncia la dirige a los ricos de Medellín, de nuevo las circunstancias narrativas son utilizadas para criticar a los burgueses, quienes con sus falsas promesas manipulan y controlan la sociedad, dejando ver las imposibilidades de unión entre ricos y pobres y las manipulaciones ideológicas para alcanzar sus cometidos.

En el discurso el narrador además se ve como uno más de los responsables, en la desgracia de Helena, junto a todos quienes con sus perjuicios le han dado la espada y la han señalado.

Intertítulo XV *la cesantía*

La oración nominal se forma por el artículo determinado *la*, que acompaña el nombre *cesantía*. Con esta frase el narrador utiliza la instancia narrativa para dejar ver el tema de las empleadas en las fábricas y las nuevas prestaciones que por ley recibían los obreros, una pequeña prebenda a la que se tenía derecho como trabajador, dada la terminación de un contrato.

Intertítulo XXII “*Yo no quiero delinquir*”

La tensión se crea con el enunciado entre comillas, ya que el narrador introduce de forma directa las palabras de Helena Restrepo, propia de la función apelativa del lenguaje, produciendo en el lector un efecto de conmiseración, a través de una deprecación, que se constituye como un ruego directamente de la persona que la profiere, esta tensión, creada por el narrador a fin de que el lector se encuentre reflejado en la obra, incorporando las

emociones de éste, de forma más rotunda y captar su atención para seguir escudriñando en la lectura y así disipar de alguna manera la tensión causada, aunque este propósito no se logra a lo largo del capítulo. El narrador sigue cediendo la voz a Helena para mostrarla agotada y sin oportunidades para salir adelante, poniendo a la mendicidad y delincuencia como única posibilidad para sobrevivir

El capítulo refiere la desesperación de la madre por encontrar su sostén y el de su recién nacido, quienes solo reciben el rechazo y la indiferencia. En la narración se deja ver el paralelo entre ser madre, las responsabilidades y la felicidad que este estado denota, frente la adversidad que sufre el personaje central que la lleva a ejercer el oficio de mendiga.

Intertítulo *XXVI Un viejo amor...*

Nuevamente se recurre a la función apelativa, la frase seguida por puntos suspensivos señala la interrupción voluntaria del discurso por parte del narrador, esperando que el lector se remita a otra instancia narrativa conocida o sobrentendida.

En el capítulo, la narrativa se desarrolla en torno al personaje de Don Arturo Puentes, un hombre que llegó a tener gran importancia en la vida de Helena, no propiamente como su enamorado como hace alusión el título del capítulo, sino por la fascinación que representó Helena para el rico hombre de Medellín, a quien conoce en el lupanar. En este apartado, el narrador deja ver un sobresaltado estado emocional, producto de los celos que siente por la relación entablada entre Helena y Don Arturo Puentes, que aunque no se establecieron lazos amorosos, sí establecieron un fuerte vínculo de amistad, que los llevó a ser socios en el cabaret.

Intertítulo *XXVIII Por civismo*

Este capítulo representa una ironía entre el intertítulo y el contenido del capítulo, ya que narra cómo Don Arturo Puentes movido por su “civismo”, desea dotar a Medellín de un cabaret digno de la ciudad moderna, pero al hacer el reconocimiento del término civismo, se hace referencia a una actitud de respeto, cumplimiento y respaldo que guardamos hacia los principios y normas que rigen la vida de la colectividad, principio que no se cumple y que realmente es una crítica a la doble moral y a las nuevas excentricidades de la ciudad e ideología libre del país, heredado de las ciudades Francesas.

Intertítulo *XXIX Crónica Roja*

El narrador utiliza la estructura del género periodístico que tiene este mismo nombre, para desarrollar dentro de la historia otro texto a modo de digresión, con el que no busca simplemente dilatar la narración, sino introducir otra estructura narrativa completa, que aunque no tiene relación directa con el asunto principal que se está tratando, expone un asunto paralelo al central y que lo complementa, en este caso el texto introducido establece una relación con el personaje principal de la novela.

A fin de comprender el capítulo, es importante saber que La Crónica roja fue un diario matutino que circuló en Medellín entre las décadas de 40 y 70, en el que con detalle el reportero describía los sucesos y acontecimientos de la ciudad utilizando un lenguaje sencillo, directo y muy personal (La Crónica Roja Roja en Medellín.).

Además, como también es descrito en la narración, en sus columnas era recurrente encontrar situaciones delictivas, crímenes y acontecimientos que involucraban a todas las clases sociales de la Antioquia de la época. Su investigación periodística y escritura muchas veces fue encargada a las mismas autoridades, introduciendo más adelante a los

ciudadanos, quienes participaban activamente de dichas situaciones y desenlaces de los hechos indagados por las autoridades, que integrados a los registros gráficos, mantenían el empeño en resolver el crimen, registrando con dureza los elementos de la escena y con agudeza y frialdad los detalles más característicos del criminal.

Mediante el reportaje, llevado a cabo por el narrador, y utilizando las marcas: *Las pistas, las causas, la autopsia, es rica, ¿inocente?* como estructura del texto y como huellas periodísticas y narrativas para desarrollar la crónica, es posible conocer sus relaciones literarias y encontrar en los hechos de violencia la oportunidad de describir la ciudad que se encubre y la no oficial, de mostrar la marginalidad de la ciudad y los personajes que cobraron validez en los sucesos del día.

Intertítulo XXXIV *El mar*

El Capítulo XXXIV *El mar*, final de la novela, a través de lenguaje estético, se presenta una metáfora entre el final del personaje y la figura del mar, no se hace una relación con el espacio físico, como se abordará en otros capítulos, sino en las sensaciones y representaciones que se citan del mar para compararla con Helena en su recta final, es así como su alma se halla mansa, pura y cristalina como las aguas bulliciosas y acariciadoras del océano.

Para el momento narrativo que se vive, la única reivindicación que el personaje logra, es la comunión y entrega completa al señor y a la religión, quienes son los únicos capaces de brindarle el consuelo, el amor y colmar el vacío de su alma de mujer caída. A través de un símil, expresan la comparación entre la virgen que desposa al señor con la figura de Helena en su lecho de muerte, sus vestimentas, apariencia y actitud de mujer sosegada, dejándola

ver como la mártir de la ciudad de Medellín, el símbolo nefasto de la sociedad en trance que exprime, explota, odia, maldice y condena al pecado cual desgracia y reducen a sus ciudadanos para absorberlos, la ciudad de la doble moral, el lujo y la perdición. A través del capítulo el narrador exhorta al lector para que vea en Dios y la religión, la salvación y el camino correcto, representando en el personaje central las consecuencias del nuevo orden desvirtuado por la modernidad, la clase burguesa, la estratificación social, el orden político, el desplazamiento de la fe y los cambios culturales, solo posibles de superar a través del conocimiento del Señor, el amor, la bondad, la pureza, la penitencia, la amabilidad, la caridad, la obediencia y el respeto como parte de la doctrina conservadora.

Referencias

- Álamo Felices, F. (2009). Paratextualidad y novela: las partes del texto o el diseño editorial. *Revista Anuario de Estudios Filológicos*, 32, 5 - 21.
- Alvarado Ortega, M. (2006). Las marcas de la ironía. (A. d. Lingüistas, Ed.) *Interlingüística*(16), 1-11.
- Bleger, J. (1965). *Psicología de la conducta*. Buenos Aires, Argentina: Eudeba.
- Bobadilla Encinas, G. (s.f.). El tiempo-espacio y literatura. *Revista Universidad de Sonora*(21), 48-49.
- Fumagalli, G. (1921). *Chi l'ha detto? : tesoro di citazioni italiane e straniere, di origine letteraria e storica*. Milan, Italia: Editore Libraio della Real Casa.
- Genette, G. (1989). *Palimpsestos*. (C. Fernández Prieto, Trad.) Madrid, Madrid, España: Taurus.
- Genette, G. (2001). *Umbrales*. Mexico: Siglo XXI editores, S.A.
- González, F. (2007). Velada Metafísica. *Colectivo Teatral Matacandelas*.
- Plata, J. (2002). De pueblos, ciudades y metrópolis: urbanitas y urbanismos. *Revista de Estudios Sociales*(11), 73-61.
- Reyes Cárdenas, C., & Saavedra Restrepo, M. (2005). *Mujeres y trabajo en Antioquia durante el siglo XX: formas de asociación y participación sindical*. Medellín: Ediciones Escuela Nacional Sindical.
- Sanín Echeverri, J. (1995). *Una mujer de 4 en conducta*. Medellín, Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.
- Schiffrin, D. (Julio - Diciembre de 2011). Definiciones de discurso. *Revista de Investigación Educativa*(13).

Capítulo 4: El sujeto cultural en *una mujer de cuatro en conducta*: una lectura sociocrítica.

“Lo que a la sociocrítica le interesa ante todo es la incorporación de la Historia en el espacio imaginario multidimensional del sujeto cultural, tal como esta Historia se manifiesta en el objeto estudiado. No se trata, por lo demás, de la Historia de los acontecimientos, sino de los conflictos y las problemáticas fundamentales de una sociedad considerada en un momento determinado del proceso histórico, problemáticas que se manifiestan en la producción discursiva correspondiente aunque desplazadas por las diferentes mediaciones que intervienen en el proceso de la escritura”

(Cros, La sociocrítica, 2009)

Introducción

Para acercarnos a la Obra *Una mujer de cuatro en conducta*, del escritor Jaime Sanín Echeverri, se dispone del enfoque teórico de la sociocrítica, su concepto de sujeto cultural, y el apoyo conceptual de la teoría ecológica de Urie Bronfenbrenner, a fin de destacar las líneas que se tejen en la obra literaria, en torno al sujeto, al pensamiento y a las instituciones sociales que, a través de sus estructuras de poder ideológico, establecen estereotipos de conducta en los miembros de la sociedad.

El análisis se basa primordialmente en los postulados teóricos propuestos por el académico Edmond Cros, perfilando las nociones de sujeto cultural, colectividad y prácticas sociales y en ver, a través del personaje de Helena Restrepo, los discursos que dejan huella en su conciencia como individuo adscrito a él, además de determinar su competencia ideológica y su configuración en la textualidad. Dicho de otra manera, se trata

de enmarcar la memoria discursiva como portadora de ciertos valores de grupo e ideologías, en los que el sujeto adquiere conciencia a través de las interacciones y los juegos sociales.

Con estas generalidades, se ha de indagar por los discursos sociales hegemónicos que se hallan expuestos por los personajes en la estructura interna del discurso y que integran a las prácticas sociales en la obra de Sanín Echeverri.

Es así como se intenta explicar la relación entre el texto, las estructuras de poder, los discursos ideológicos que emergen de la colectividad social y que dejan una huella profunda en los discursos emitidos por los sujetos sociales; además, de los signos, que paulatinamente van configurando sus nuevos roles y sus sistemas de significación, como parte de las nuevas implicaciones derivadas de estas prácticas en la conducta del personaje.

Al respecto, es importante indicar que estos discursos consienten esclarecer cómo es la infraestructura ideológica que prevalece en la sociedad que describe la obra literaria, Cros define los elementos constitutivos de los discursos como microsemióticas intratextuales, refiriéndose a ellas como cada uno de los signos que describe los discursos y que en conjunto hablan de valores del grupo social del cual procede, ofreciendo una posibilidad de lectura de las características de la inmersión de ese grupo en la historia (2003, pág. 18). Son estas características discursivas producto de las particularidades de las estructuras sociales, las que ensanchan los límites de la visibilidad social de los textos.

Para analizar esos discursos, Ramírez Caro (2002) citando a Cros, indica que se deben tener presente las formulaciones que integran los textos y que actúan como armazón. En este sentido es muy probable retomar las estrategias o mecanismos productores de sentido como lo son en la obra las figuras literarias y los discursos de diversa índole, que en muchos

casos son opuestos o enfrentados como interdiscursos y como una materialización de las líneas de sentido expuestas ampliamente en el tercer capítulo de la presente investigación. No es propio de este trabajo explicar el sentido unitario del texto, sino de revelar las relaciones específicas de sus rupturas; mostrando el funcionamiento textual, su organización interna, esto es, distinguir cómo los discursos sociales, comprometidos, alternándose, actúan de un modo propio en la disposición del texto.

El objetivo de este apartado radicará entonces en establecer la relación que existe entre la estructura ideológica y social de Medellín a mediados del siglo XX, periodo histórico en que se produce la novela, y su relación con la evolución narratológica del personaje de Helena Restrepo, a través de los oficios y roles que desempeña, haciendo especial énfasis en los signos de la estructura social a la luz de la estructura textual y comprobar la intervención sociodiscursiva que se da entre ellas.

Será pues una ruta para explorar la relación existente entre la realidad histórica y el texto. De modo general se explorarán los diferentes discursos que se entrelazan en la novela de Sanín, dándoles un valor sociohistórico y confiriendo a los signos, su acercamiento en la organización social de este periodo, máxime cuando el contenido o el valor del signo y de la significación obedecen de la época cuando se utilizan.

En la obra de Sanín Echeverri se hallan un sinnúmero de elementos de carácter político y social propios de la época y del momento de transición y deconstrucción en el cual se ubica, lo cual facilita todo tipo de manipulaciones y movimientos del sujeto cultural, en la medida en que la convergencia de los microsistemas media su modelación en un macrosistema determinado.

4.1 Aproximaciones teóricas al concepto de sociocrítica, de sujeto cultural y teórica ecológica.

4.1.1 Sociocrítica

Según Genara Pulido Tirado (2010) la sociocrítica aparece en un momento del siglo XX en el que a la inquietud por el carácter complejo del discurso literario se une la preocupación por las metodologías implicadas en su análisis y el incuestionable carácter social de éstos, amplía su concepto más allá de lo puramente lingüístico para acoger, por ejemplo, discursos icónicos, amplían tanto su objeto de conocimiento que el término “cultura” termina siendo equivalente de todo. (Pulido Tirado, 2010)

El presente estudio contrasta las prácticas discursivas, afín de presentar no solo el contexto histórico bajo la cual se produce, sino por comprender la representación que hace de las categorías de sujeto cultural e identidad de su personaje central, dentro de la cultura en la cual se encuentra inmerso.

Por tanto, es necesario establecer cómo se entiende el concepto de cultura, en términos sociocríticos

[...] como el espacio ideológico cuya función objetiva consiste en enraizar una colectividad en la conciencia de su propia identidad. [...] La cultura funciona como una memoria colectiva que sirve de referencia y, por consiguiente, es vivida oficialmente como guardiana de la continuidad y garante de la fidelidad que el sujeto colectivo debe observar para con la imagen de sí mismo que de ese modo recibe. (Cros, 2003, pág. 11)

El texto da cuenta en su macroestructura semántica, de todos los discursos que hablan de las prácticas sociales, permitiendo concretar el objetivo del análisis sociocrítico. En este sentido, es preciso hacer una lectura juiciosa de carácter social que emerge en *Una mujer de cuatro en conducta*, para establecer la cultura como el espacio ideológico que le permite a su protagonista crear su propia identidad a partir de la comprensión que hace de los símbolos que dicha cultura presenta como propios.

En palabras de Pulido Tirado “La sociocrítica se enfrenta a la oportunidad de sintetizar los principios de observación de la materialidad textual aprovechándola para observar el dinamismo de la producción de sentido de lo social que los atraviesa.” (Pulido Tirado, 2010, pág. 75)

4.1.2 Concepción de sujeto cultural

La sociocrítica, como referente de investigación, puede ofrecer respuestas acordes a los interrogantes que indagan por los procesos culturales y sociales, de ahí su validez en el ámbito de los estudios literarios. Y así como la cultura representa para la sociocrítica un motivo de reflexión, también lo es el individuo que se inserta en dicha cultura, al que acuñó con el término de sujeto cultural (Cros, 2009).

Cros afirma que, el “sujeto cultural y cultura pueden ser definidas conjuntamente como el espacio ideológico conjunto, cuya función objetiva consiste en enraizar una colectividad en la conciencia de su propia identidad.” (Cros, 2003, pág. 11) Visto desde *Una mujer de cuatro en conducta*, la cultura y el sujeto que emerge y converge en ella funcionan como una evocación referencial de la colectividad que representa. Es de esta manera que la literatura como producto estético garantiza una memoria para comprender el devenir histórico, social y cultural del hombre.

Cuando se hace referencia a un individuo como sujeto cultural, se designa pues al mismo tiempo, una instancia de discurso ocupada por *yo*; un personaje cuyo desarrollo se muestra enfrentado a la emergencia y al funcionamiento de una subjetividad, un sujeto así mismo colectivo y un evidente proceso de sumisión ideológica producto de los múltiples actores que en él convergen. (Cros, 2003, pág. 12)

El sujeto cultural es en esa medida un ser que proyecta su identidad a partir del otro, no puede desligarse de la colectividad que ha hecho parte de la cultura, de esta forma “El sujeto puede haber asimilado e interiorizado en mayor o menor grado su propia cultura pero no puede ejercer sobre ella a nivel individual, ningún tipo de acción.” (Cros, 2003, pág. 12)

En efecto, la cultura es un bien simbólico colectivo que existe precisamente porque es compartido colectivamente. Las divergencias que en este plano separaran a un individuo de otro corresponden únicamente a variaciones de graduación en la apropiación de dicho bien, o más exactamente, a una mayor o menor adecuación del individuo de los modelos de comportamiento y a los esquemas de pensamiento que le son propuestos.

Esas adecuaciones del individuo a su medio son las que se estudian en el personaje central de *Una mujer de cuatro en conducta*, ya que su evolución narrativa discurre en la forma en que este hace las representaciones de la cultura, en un proceso de identificación que se proyecta a través de los roles que desempeña.

Se pretende entonces mostrar cómo el sujeto cultural se construye en el espacio psíquico de su protagonista, sin embargo, son de mayor interés los fenómenos colectivos que hacen parte del discurso para hablar de la subjetividad del personaje para sus procesos de socialización.

Se quiere hacer ver por tanto como

El sujeto no se identifica con el modelo cultural, al contrario; es ese modelo cultural lo que le hace emerger como sujeto. El agente de la identificación es la cultura, no el sujeto. Al sujeto no le queda más salida que identificarse cada vez más con los diferentes lugares – tenientes que lo resignifican en su discurso.

(Cros, 2003, pág. 22)

4.1.3 Teoría ecológica

La teoría ecológica es propuesta por Bronfenbrenner (1987) para comprender cómo la interacción con el ambiente es determinante en el desarrollo del ser humano, sienta su pilar en el estudio funcional entre lo biológico, lo psicológico, lo social, de un individuo y su contexto histórico cultural, como un modelo sistémico que posibilita estudiar, en la obra objeto estudio, cómo se inserta su personaje central como sujeto cultural en la sociedad. convirtiéndose así en una teoría de corte psicológico que apoya conceptualmente a estudios sociales sobre el desarrollo humano de acuerdo con las estructuras que subyacen a la sociedad.

La teoría ecológica (1987) entiende como ambiente a todas las manifestaciones que rodean al individuo desde que nace hasta su edad adulta, concentrando su importancia en la categorización que hace Bronfenbrenner de dichas manifestaciones, agrupándolas en una red de sistemas estructurada y seriada que funciona por niveles, donde se contienen unos a otros.

En *Una mujer de cuatro en conducta*, el ambiente se circunscribe a los roles más importantes que desempeña su protagonista en la trama narrativa, y la cultura que impone los signos bajo los cuales dichos roles se deben desarrollar.

En los diferentes niveles del modelo ecológico, el ser humano se sitúa como un elemento que teje su relación con los demás aspectos del sistema, mostrando su proceso de adaptación al ambiente que lo rodea, por ello la categorización y relación entre cada nivel permite analizar la influencia que este ejerce sobre el ser humano.

Bronfenbrenner (1987) llamó a estos niveles, microsistema, mesosistema y macrosistema, para delimitar el campo de acción del individuo y entender de mejor manera, como cada uno de ellos incide categórica y fundamentalmente en el desarrollo del ser humano.

Bronfenbrenner concibe el microsistema como un patrón de actividades, roles y relaciones interpersonales, que la persona experimenta en un entorno determinado, (1987, pág. 41), afirma además que, es el más inmediato en el que el individuo se interrelaciona, influyéndolo significativamente, ya que es el ambiente más próximo y el que configura en gran parte la personalidad que este proyectará en las relaciones con otros individuos.

Se entiende como mesosistema, según Bronfenbrenner (1987) a las interrelaciones de dos o más microsistemas en los que la persona cumple un papel activo y con los cuales tiene intercambios directos. Esta influencia de un microsistema en otro determina en muchos casos su rol social.

El macrosistema está configurado por la cultura y la subcultura en la que se desenvuelven todos los individuos de su sociedad, es entonces la unión de valores culturales, ideologías, creencias y políticas, que establecen el orden social en el cual se desarrolla el individuo. Bronfenbrenner (1987, pág. 281)

El análisis discurre entre las voces narrativas que permiten dar una perspectiva de enfoque a los sucesos de la historia, transmitiendo información valiosa para el contexto en que ésta se desarrolla. La teoría ecológica solo se toma para configurar al personaje central dentro de una red de sistemas que operan en su entorno, lo fundamental radica en la lectura sociocrítica que se hace a partir de allí.

En este sentido, se ahonda en una descripción de los microsistemas en los que interactúa Helena Restrepo, la relación entre ellos y su aporte a la configuración como sujeto cultural dentro de la macroestructura, que delinea la narrativa.

4. 2. El sujeto cultural en *una mujer de cuatro en conducta* y los espacios de proyección de la identificación

La familia es uno de los microsistemas más significativos en el desarrollo de los primeros años de una persona, ya que es el ambiente más próximo y el que configura en gran parte la representación que hace de su realidad, este microsistema se proyectará en las relaciones con otros individuos. Es así que, el entorno familiar, presentado con rigurosidad por el discurso en la novela, es determinante para Helena Restrepo, su origen humilde y la forma de crianza son ambientes que contribuyeron a su posterior marginalidad en la sociedad.

Helena vivió su niñez sin un referente familiar sólido, su madre murió al darle a luz, y su padre la criaba celosamente, la cohibía e imponía su modo de pensar, establecía cómo se debía vestir, no permitía que usara calzado y mucho menos que se fijara en los hombres. Ante tal represión creció Helena añorando salir del hogar, las dificultades económicas y la vida simplona para ella del campo la hacían desear migrar a la fascinante ciudad.

En los inicios del siglo XX, uno de los principales signos de la modernización y el influjo burgués en las urbes se da a través de la nueva concepción de familia y así mismo su relación con los individuos.

Tal y como se presenta en la novela, las familias toman un rumbo definitivo hacia el reconocimiento de su identidad como clase alta, rompiendo con los comportamientos y relaciones culturales que mantenían con el espacio rural, que se presenta cuando sus ciudadanos y ciudadanas empiezan a asumir el entorno de poder y subordinación como la característica primordial, tanto de su disposición y funcionamiento de los procesos y movimientos que condicionan y modelan la existencia, individual y colectiva.

El tema de familia es quizás uno de los más complejos en la novela, a lo largo de la obra se desplaza a propósito de los nuevos cambios del mundo social. Los soportes que la institucionalizan a través de la designación como ámbito primario para la formación humana, la preparación para la integración social, la interacción y la convivencia cotidiana, discurre entre la lejanía de las personas, el egoísmo y la incomunicación, productos de la modernización de la ciudad. En palabras del padre de la protagonista “Se me llegó la dispersión y me quedé sólo con la niña, con la niña de mis ojos” (Sanín Echeverri, 1995, pág. 30)

El nuevo proyecto de familia se diluye entre la producción y la búsqueda de riquezas, el desplazamiento de los roles, la depreciación de los valores sociales, donde el tener se sobrecarga de importancia y las innovaciones que cautivan desde el extranjero hacen que la nueva sociedad y la unidad familiar labore bajo otros valores que impone el espacio de ciudad y que el narrador evoca en un discurso de nostalgia

Hoy nada de eso queda. La ciudad moderna se edifica sobre el individualismo, pero saben que el deber del vecino es ayudar al vecino, y el del prójimo ayudar

al prójimo. En las ciudades se olvidan todas estas reglas. El mejor vecino duerme en su casa, a un metro de mi cama. (Sanín Echeverri, 1995, pág. 63)

La familia como sistema dentro de la novela sufre mutaciones y cambios a raíz de las problemáticas que se presentan a nivel político, social y la fuerte depresión económica que vivía el país desde 1929, donde se hacía imposible vivir con el producto agrario que hasta el momento había sustentado a su familia, como lo era la floricultura.

Las condiciones económicas planteadas anteriormente, son las que, para el periodo histórico narrado, promovieron la disolución y deserción de las familias de los entornos rurales, agudizando el fenómeno de la urbanización de la ciudad, en la novela se presenta como

Helena, queda dicho atrás, era la última de sus hijas y había perdido a su madre al nacer. Marco quedó con nueve hijos, cinco varones y cuatro hembras. De los varones, Octavio tenía un camión y trabajaba con carga de Medellín a Rionegro; Carlos era un andarín profesional y un bebedor indomable; Felipe pagaba el servicio militar en Bucaramanga; Marco se había casado también, y labraba la tierra en el Quindío; y Enrique había salido de Santa Elena, a los 16 años, una mañana clara, y nunca más habían vuelto a saber de él. Tres de las muchachas eran casadas: Flora, Romelia y Carlota. La una vivía en Medellín; la otra en las minas del Zancudo y la última en San Carlos. (Sanín Echeverri, 1995, pág. 30)

En el anterior sustrato, se plantea a los hombres y mujeres de mediados de siglo, no simplemente como un requerimiento de solución a las mecánicas económicas y atender la

dinamización del crecimiento y de la concentración de la población, sino la exigencia de dilucidar la complejidad cultural, política y económica que condensa el desarrollo de la persona fuera de la unidad familiar y buscar externamente las posibilidades de supervivencia.

Todas estas condiciones dadas por este microsistema determinan el rol que desempeña Helena en la sociedad, en este caso una hija, moldeada por los deseos del padre y las condiciones que la rodean, empezando a construirse como sujeto cultural, como lo supone Cros “no se puede considerar al hombre fuera de la sociedad y, en consecuencia, fuera de las condiciones socio-económicas dentro de las cuales se halla inmerso” (2003, pág. 93). Anota, además, citando a Bajtín, que el hombre nace ostentando un lugar en la sociedad a través de su origen y posición, convirtiéndolo en un ser real que se configura personal y culturalmente. (2003, pág. 93).

Helena nació y creció siendo campesina, su entorno hostil la hizo sujeto de deseo por una ciudad que le simbolizaba progreso, es así que se instaura posteriormente en otro microsistema: La Familia Alfaro, que también influye significativamente en su desarrollo. Se establece como empleada doméstica en la casa de Medellín de esta familia pudiente y bastante católica, dueños de “Villa Clara”, finca que quedaba en Santa Elena y de la cual era peón su padre. Allí Helena trabajó sin ningún tipo de remuneración económica, se conformó con la comida diaria y poder cumplir su sueño. Allí, era sometida a largas horas de trabajo, se enamoró en silencio de Rodrigo, hijo menor de la familia, pero cuando se descubre este sentimiento, se ve obligada abandonar este hogar.

Como consecuencia Helena trabaja nuevamente como empleada doméstica en casa de Leocadia Madrid de Madrigales, amiga de doña Susana, esta vez sí es remunerada, pero su

patrona arbitrariamente decide cambiarle el nombre, por poseer el mismo que el de su hija. María sería su nueva identidad.

Este cambio de nombre que será recurrente en la novela, representa un ser rechazado, donde para ser reconocido, entre otras características, se debe ser de abolengo. Una marginalidad, generada por conceptos y preceptos morales que circunscriben al hombre como producto que debe ser valorado por su pasado, sin capacidad de reconocer su valor individual, a través de las acciones que lo legitiman como un ser que se puede construir a sí mismo a partir no solo de su estirpe, sino de la relación que emprende con su entorno.

—El inconveniente está en que mi hija se llama Helena también. ¡Ahora como les ha dado por ponerse nombres iguales a los de nosotras! Yo bendigo a Dios porque el nombre mío no será muy bello, pero al menos es poco común. Bueno —dijo reponiéndose del justo y rudo golpe obtenido por el hecho de que una aspirante a servir llevara el mismo nombre de su acrisolada hija—. Esto tampoco es un inconveniente. Aquí usted se llamará María. (Sanín Echeverri, 1995, pág. 53)

En este sentido, Helena como sujeto cultural, se enfrenta a un problema de identificación propia, en tanto establece relaciones con el otro, afirma Cros que, en este espacio de proyección de identificación, “el Yo se confunde con otros, el yo es la máscara de todos los otros.” (Cros, 2003, pág. 21)

La cita soporta la idea de la indeterminación de Helena, en su afán por identificarse a través de los otros, prácticamente abandona su responsabilidad individual sobre lo que la dispone como ser autónomo, y descarga sobre la proyección en el otro la fragilidad de su

postura frente al mundo. Dicha máscara que, aunque impuesta, permite paradójicamente a Helena comenzar a reconfigurarse como personaje narrativo, ya que promueve aquí un cambio de comportamiento, que describe el narrador como “Ya Helena dizque no era la mujer activa de antes. Ni la mujer sumisa, sino altanera y voluntariosa.” (Sanín Echeverri, 1995, pág. 59)

Este episodio, le permite también al narrador reflexionar sobre lo que conlleva esta nueva denominación, ya que no es su responsabilidad el cambio de nombre, ni la pérdida de identidad que comienza a tener el personaje, sino una manifestación de las condiciones sociales de la época. Se rebela entonces ante este cambio diciendo:

Solamente a esta vieja dura podía ocurrírsele quitarle de un tajo el nombre que Dios le dio en el santo bautismo. Y todo porque le iba a pagar. Eso de sentirse cotizada, calculada, era otra ofensa terrible para ella, que había pasado los meses más felices de su vida trabajando gratis, pero donde estaba su gusto y su alegría. Si hubiera libertad de trabajo, por ninguna plata le trabajaría un solo minuto a esta vieja hinchada y engreída. (Sanín Echeverri, 1995, pág. 53)

El primer cambio que el personaje deja sentir, con respecto al campo, es el trato distante y frío que por consentimiento de sus empleadores hacía a los visitantes, contrario a la alegría y el buen ánimo que siempre la acompañaba cuando se hallaba en la montaña.

Al igual que Helena, fueron muchas las mujeres campesinas de las áreas cercanas que se desplazaron del campo a la ciudad, incrementando significativamente la población urbana durante las primeras décadas del siglo XX, motivadas por la falta de actividades económicas para el sustento o actividades productivas dentro de la pequeña parcela campesina o en las grandes haciendas, donde se privilegiaba el trabajo masculino. Algunas

de estas mujeres, más afortunadas o desafortunadas en el caso de Helena, encontraron empleo como domesticas en las casas de los nuevos ricos y burgueses de Medellín,

Pero ella estaba loca de gana de venirse para Medellín.

Quedándose allá sin nosotros se le esperaban muchas hambres en Santa Elena.

Un plato de comida, por mala que esté la situación, no le hace peso a nadie.

Siempre es mucho lo que ayuda para pagar su comida y cualquier vestidito que le podamos dar. (Sanín Echeverri, 1995, pág. 38)

Durante el periodo histórico que tiene lugar la novela, fue fácil para los sectores acaudalados y las mujeres de la élite y de la clase media proveerse de servicio doméstico, como bien lo ilustra Reyes «Hogares de clase media que sostienen costurera, lavandera, sirvienta y niñeras, mientras ¿qué hace la dueña del hogar? En el salón de belleza, en el juego, tomando té, en la casa de la amiga, en teatro. En una palabra, cumpliendo sus deberes sociales». (2015, pág. 3)

Este contexto de trabajo familiar fue para la mayor parte de los padres, una de las mejores decisiones para sus hijas, quienes preferían verlas al servicio de los demás, ganado poco dinero, o expuestas a amplias jornadas de trabajo, que verlas en las fábricas de Medellín, que asociaban al libertinaje y a la perdición de las jóvenes mujeres.

Como se deja ver a través de la narrativa, el personaje de Helena, en un momento inicial jamás renegó de esta labor, por el contrario, respondió con esfuerzo a las responsabilidades que a ella se destinaban; la higiene del hogar, los hábitos alimenticios, la satisfacción del señor y la señora. Expuesta a una vida dura como empleada doméstica, recibiendo solo el alimento y la ropa como pago del trabajo realizado.

Así, por la mera comida, Helena trabajaba alegremente de cuatro de la mañana hasta las ocho de la noche. No le hacía mella el encierro. Iba a la iglesia,

mañana tras mañana, delante de la señora, de modo que ésta la pudiera vigilar con tanto celo como el que empleaba vigilando a sus hijas. Lo curioso es que Roque y Susana estaban íntimamente convencidos de que realizaban con ella una meritoria obra de caridad. (Sanín Echeverri, 1995, pág. 38)

Esta situación pone de manifiesto dos condiciones, la primera tiene que ver con las diferencias de clases; el burgués que en su naturaleza ideológica se permite influir en el otro, desde su ser y su hacer; la segunda cómo el sujeto coincide con el colectivo del grupo en el que se halla inmerso y debe como representación, integrarse y ser parte, dejando subordinada la identidad primaria o natural.

Paralelo a este atropello, era recurrente ver y utilizar a las mujeres como objeto de deseo sexual al interior de los hogares en que se desempeñaban. Helena sola y vulnerable es engañada por William, hijo de doña Leocadia, un hombre rico, quien con falsas promesas abusa de la compañía y amor que la protagonista le brinda, este hombre la embaraza, y la abandona.

Lo que ese William hizo con usted, Helena, no tiene nombre. Que se haga con una mujer mayor de edad, es un crimen. Pero usted es una niña inexperta. Que lo haga un extraño, malo. Pero uno de los señores de la casa con su sirvienta, eso es imperdonable. (Sanín Echeverri, 1995, pág. 67)

La protagonista representa la situación de muchas mujeres en Medellín, que, ante esta situación, además de perder el empleo, sufrían los atropellos y señalamientos de la sociedad y de la familia que muchas veces se acompañaba de reacciones que llegaban hasta la violencia física.

Sin empleo ni familia, le quedaban a Helena los caminos de la prostitución o la mendicidad. Ante situaciones similares, muchas mujeres, afrontando las normas morales y jurídicas llegaron a situaciones extremas como el aborto y el infanticidio. (Reyes Cárdenas, Cambios en la vida femenina durante la primera mitad del siglo XX, 2015, pág. 5)

En este espacio de identificación, Helena como sujeto cultural es producto de su inicial proceso de socialización con la gente de ciudad, la construcción de su rol es influenciado por la subjetividad del lenguaje que la rodea, producto de la cultura que comienza a establecerse.

Se ve como a través de los primeros microsistemas en que se interactúa Helena, se convierten consecuentemente en señalamientos y juicios que a sus actos hacen los miembros de las familias; tras la presencia en el hogar de Leocadia, es internada, en un esfuerzo de redimirla, en la Escuela Tutelar de Medellín bajo la custodia de las Hermanas del Buen Pastor, donde se buscaba ante todo “voltar el mundo por salvar un alma” (Sanín Echeverri, 1995, pág. 70), allí, pasó a ser un número, el 13, como vaticinio del mal agüero que este número fatídico traía.

Helena se ve nuevamente anulada ante el mundo. Esa condición de no ser y tener que ser en un mundo de normas cuya proyección de identificación la reconfiguraban en sus ideas, esta resistencia, la llevó a escaparse de la escuela, y pese a sus problemas oponerse a la Medellín de transformaciones y espejismos, visto a través de las religiosas del Buen Pastor, Helena resultó imposible de manejar,

Las nuevas normas que al personaje se imponen, contrarias al orden eclesial fundadas en la obediencia, el culto católico, el trabajo y de cierta manera el abuso, resultaron

inadecuadas para Helena, en su concepción del mundo libre no cabía la posibilidad de ser parte de otro y este enfrentamiento con el orden social de la época fue lo que la llevó a escapar y de nuevo cargar la sentencia de sus protectores, para quien, aun teniendo familia, la citaban como apoderados.

La situación bajo la cual se intenta establecer el orden en el personaje es remitida como un elemento cultural; a través de Cros esta representación ideológica, tanto más se incorpora al problema de identificación, la subjetividad misma es conminada a sumergirse y hacer parte de la representación colectiva que la aliena (Cros, 2003, pág. 11)

Siguiendo con el tratamiento de los microsistemas y tras la imposibilidad de retorno a los hogares que en otrora la albergaron, Helena se ve sola y confinada a tratar de sobrevivir, la primera tarea era cuestión de comer, dormir y vestir.

Se presenta Helena a una fábrica de textiles donde logra ingresar, allí su rol es el de obrera, comienza ya incorporarse propiamente en microsistemas dominados directamente por la situación socioeconómica de la cultura, adoptando modelos que se presentan a través de un lenguaje simbólico que representa la realidad de una conciencia colectiva.

En este nuevo microsistema, se enfrenta por tercera vez a un cambio de identidad, como empleada es identificada con el número 418, lo que permite despojarla de alguna manera de su humanidad y ser tratada como objeto del que se espera alto rendimiento y producción.

La sociedad como referente de microsistemas se halla modulada por diversidad de mecanismos instaurados para mantener y consolidar el dominio en sus diferentes expresiones, asumido principalmente por el patriarcado de la élite. Este poder aún y se fortalece en el orden, en las formas sociales y a su vez establece los criterios o roles que

deben cumplir en determinados contextos hombres y mujeres, que, estando ya establecidos, constituyen el equilibrio en la sociedad.

Helena como obrera en la fábrica de textiles, representa nuevamente a las mujeres que incursionaron en este ámbito en busca de mejores condiciones de vida para ellas y su grupo familiar, fruto además de las situaciones heredadas de la crisis económica y social, que promovieron su participación en el espacio público.

Tomando como referente la dimensión económica, el género en la estructura social establece la división entre el trabajo remunerado lucrativo para el caso de los hombres y el trabajo no remunerado, reproductivo y doméstico para las mujeres. Con respecto a lo anterior, podría decirse que en el trabajo remunerado, generalmente incumbe a las dominadas por los varones, mientras las ocupaciones menos o peor beneficiadas son las que realizan las mujeres.

En este contexto, el género, desde la dimensión cultural social, reglamenta patrones de interpretación y evalúan aquellos que son esenciales para el orden de las posiciones como generalidad. A partir de esta premisa, se establecen las mujeres y grupos inferiores como la colectividad que puede ser feminizada, postura asumida por el varón que tomando una posición centralista cree tener la razón en la organización de la sociedad y sus clases, incluyendo además las relaciones de poder, los símbolos y sus representaciones, las prácticas, reglas y valores sociales instituidos a los géneros.

Aunque a través del proceso de industrialización y masificación de la clase obrera en Medellín se posibilitó la vinculación de las mujeres, es claro también que esta igualdad en relación al mundo masculino las hacía foco de abuso y ultrajes. Así ocurrió para cuando

Helena propinó un bofetón en la mejilla derecha al vigilante de la fábrica, como respuesta al agravio que cometía a su ser al insinuársele descaradamente.

Las mujeres obreras de esta generación manifestaron la rebeldía frente a sus patronos y administradores debido a las condiciones de explotación a las que eran sometidas, acosos e inquinas que entre el personal se suscitaban buscando mejorarse o mantener de cierta manera la unidad dentro del gremio, dicho panorama es tocado en la prosa de Sanín Echeverri, “El vigilante, ese hombre de más de cuarenta años, con la argolla matrimonial en la derecha, le clavó una mirada profunda como un par de banderillas, una sola mirada perspicaz, a hurtadillas de todas las demás obreras del salón” (Sanín Echeverri, 1995, pág. 82)

Tras la incursión en la fábrica de tejido, Helena se convierte en objeto de deseo de quienes se hallaban en su entorno, en primer lugar, el vigilante, quien, a través de insinuaciones vulgares y directas sobre la posibilidad de una relación discreta con Helena, le genera desagrazos.

Paralelo a esta situación el personaje se ve enfrentado a las diferencias y celos que las demás obreras le tienen, quienes, a través de la antipatía y el chisme, fraguan comentarios y ultrajes con el objetivo de hacer fracasar a Helena en su nuevo proyecto.

La publicación de su relación de noviazgo con un obrero de la fábrica la hizo ver como insulsa ante las directivas y comprometer su honra como mujer de bajos principios, hallando en la humillación y el escarnio el devenir del personaje.

Es claro pues, cómo a través del paso por la empresa, Helena trasiega en su deshumanización y pérdida de identidad. El no adaptarse a las estructuras e ideologías la

hacen presa fácil y tambalean en un grupo de mujeres lisiadas, que a fin último logran el cometido de hacerla despedir.

Al salir de la fábrica, este sujeto cultural sigue configurándose como ideología social, no es para sí mismo, sino para los demás y confinar es sus contextos estas condiciones, donde el sujeto ya no es deseante de la cultura, por el contrario, es preso del deseo que la cultura hace de un sujeto predeterminado; son todas estas desventuras las que inquietan al personaje, desestimando su nuevo rol.

En Helena vemos pues al sujeto que intenta asimilar e interiorizar la cultura y sus ideologías, pero es claro que no puede ejercer sobre ella a nivel individual ningún tipo de acción, en efecto las ideologías como colectivo son compartidas porque existe precisamente como colectivo.

Semejante al conflicto laboral del que Helena resulta siendo víctima, se presenta ante el panorama no menos desolador que configuraba su presencia en el inquilinato de doña Soledad. Si bien la presencia del personaje se hace ver como una ayuda ante la situación de la protagonista, es ella también quien de manera indirecta hace ver a Helena en su belleza una oportunidad para superar la crisis “Rebúsquese la vida de algotro modo, que para eso tiene cara bonita, pero déjese de estar creyendo en puestos... Nunca Helena se sintió tan herida como esta vez. Era ella una mujer honrada, que había caído, pero no por dinero.” (Sanín Echeverri, 1995, pág. 122)

Al llegar a la vecindad, Doña Soledad ve a Helena como una oportunidad económica, situación que cambia al ser retirada de la fábrica textil, ya que amenaza con botarla del inquilinato. En la narrativa se percibe una conveniencia económica, pero en mayor escala la

referencia negativa al insinuarle la prostitución o la mendicidad como manera de subsistir con mayores posibilidades que en la empresa

La anterior exposición de los sucesos ocurridos tras su presencia en el inquilinato, revelan considerablemente el proceso de deshumanización y destrucción por y para la sociedad: en primera instancia la pérdida de la moral al considerar la prostitución y la mendicidad como modo de obtener el dinero para su diario vivir y el de su hijo, aunque contrario a esto, vemos como el sujeto cultural se resiste ante el contexto y las negativas de la sociedad quien plantea pocas posibilidades sin hallar respaldo en la búsqueda de su identificación y consolidaciones dentro de la cultura.

En efecto, vemos cómo a través de Helena, la cultura es un bien que se consolida a través símbolos colectivos que existen precisamente porque tiene influencia en lo social. Las diferencias que en este plano separaran a un individuo de otro son simplemente variaciones en la reflexión sobre la misma acción, una flexión en el individuo entre los esquemas de comportamiento y los que le son posibilitados.

En los hechos narratológicos, ante las desventuras Helena encuentra ayuda en el ingeniero García, quien al conocer el estado de ésta decide presentarla ante un amigo dueño de un café y recomendarla. Así incursiona en un nuevo microsistema, donde su rol es el de salonera.

En este espacio, es víctima de envidias e infamias por parte de las meseras, quienes ven en su belleza una gran rival. Se enfrenta a la misma situación acontecida en la fábrica de tejidos: “La salonera jefe no le hizo buena cara. El fino instinto de las mujeres vio en la belleza de Helena a la que había de reemplazarla.” (Sanín Echeverri, 1995, pág. 175)

Para ese momento, Helena pasó a llamarse Carmen, quien con gran éxito logró dominar las artes del buen trato a los clientes y posicionarse en el café, pero en su proceso de transfiguración, es abducida de los valores y principios que aún conversaba y se abre a los juegos del alcohol y el cigarrillo,

El personaje es para el dueño una ganancia más en su café, una mujer tratada como esclava, como objeto de deseo para quienes asisten al lugar; como se hace ver a través del texto:

Allá se hace el trato carnal, se toman el trago y te dejan a ti la utilidad. Después se van tus pobres esclavas y se ganan la vida pecando. Tú las obligas a pecar. La propina no es sino un anticipo de la paga que dan por el pecado. Tus muchachas se van con el que mejor propina deje. Te enriqueces tú con sus fornicaciones. (Sanín Echeverri, 1995, pág. 178)

Helena es consciente de la vida y el mundo que la circundan, sus reflexiones sobre los pobres, el trabajo, la ciudad que señala, sus falencias. Ya no se rehúsa a vivir en el mundo que la configuró, los perjuicios que mantuvo por su vida y la moral yacen perdidos en los sueños de otros tiempos de comodidad y vida armónica que quiso desde joven, se presenta pues contaminada y sin retorno. Y su cambio de nombre ya no es impuesto, obedece a su propia voluntad.

La situación del personaje hace parte de los cuadros que soportaban gran parte de las mujeres de este tiempo, Helena representa la mujer joven y sola que se enfrentó a la ciudad, carente de normas y reconocimientos tradicionales como lo es el rol familiar, la pérdida de valores culturales y presencia afectiva; además de los problemas de los pobres en las

ciudades como lo es la falta de vivienda, alimento y condiciones básicas, se ven pues enfrentadas y posteriormente rechazadas por ser una *enfermedad* para la ciudad.

—Es que Medellín rechaza a las mujeres caídas y a los hombres caídos. Los hombres caídos somos los que pensamos en cosas que no producen dinero. Se nos desprecia, se nos arroja de la sociedad. Cuando la sociedad nos oye diciendo versos, se cubre los oídos. La policía nos lleva a la cárcel, en prevención, por riña. (Sanín Echeverri, 1995, pág. 189)

Como parte de su transformación, pasa a ser ahora Doris de la Fontaine, una nueva mujer, poseedora de reputación, afamada entre los hombres y criticada por mujeres, su rol es propiamente el de una prostituta, otro de los oficios a los que se vieron avocadas las mujeres cuando migraron del campo a la ciudad.

Narratológicamente el personaje se halla en su última etapa. Siendo madame es acusada de asesinato y llevada a la cárcel, y aunque logra salir libre, considera que ya la ciudad no es para ella un espacio que posibilita su encuentro con el sueño anhelado.

Se ve en retrospectiva y como manera de espiar sus culpas, sacrifica la belleza que en otros tiempos la hicieran merecedora de los más grandes ultrajes y señalamientos, cambia su apariencia y también su nombre, y recluida en el convento, pasa a llamarse Hermana Magdalena, en un intento de redención, muere asegurando la educación de su hijo, quien se hallaba fuera de la ciudad formándose.

Así termina Helena, sucia y absorbida por los valores culturales y la ciudad que se moderniza. Como sujeto ve configurado su propio discurso tras la ruptura entre lo que sería la autenticidad de su ser y los símbolos que la representaron, emerge pues como el sujeto

que se inscribe en el lenguaje de un lugar teniente; en términos de Cross el sujeto aparece siempre representado como detrimento de su verdad; esta representación implica el desvanecimiento del sujeto del inconsciente o sujeto del deseo, la imposibilidad que este tiene de expresar el mismo la autenticidad de su deseo, enmascarada por el lenguaje. (Cros, 2003, pág. 25)

Visto de otra manera, Helena Restrepo se configuró como el señuelo del otro y no como lenguaje del Yo, mientras que como el sujeto cultural, como lugar –teniente del otro viene a moldearse en la presentación inconsciente del otro.

Una vez descritos y analizados los diferentes microsistemas en los que interactuó Helena Restrepo, se permite evidenciar cómo la influencia de cada uno de ellos sobre su desarrollo humano es categórica, aunque estamos ante la presencia de un desarrollo paulatino de degradación. Helena no logra adaptarse a las condiciones que el medio le ofreció, además las relaciones que se establecen entre uno y otro microsistema a los que pertenece, determina de igual forma el proceso de desarrollo, a estas relaciones entre microsistemas las llamó Urie Bronfenbrenner (1987) mesosistema.

Se puede identificar este proceso del desarrollo humano, con lo que Cros llama espacio proyectado de identificación. En la introducción que hace Francisco Linares Ales²⁷ al libro *La sociocrítica de Cross*, nos esclarece que

Lo que llamamos identificación cultural e identidad cultural nos queda explicado en términos sociocríticos con el mismo proceso o espacio proyectado de identificación del cual surge el sujeto cultural. Este proceso, que funda un

²⁷ Licenciado/a en Filología Hispánica por la Universidad de Granada. Doctor en Filología Hispánica por la Universidad de Granada.

modo específico de relaciones del individuo con los otros lo entiende Cros tomando como base el psicoanálisis, pero no nos circunscribe a un fenómeno psicológico, sino que es psicosocial, en la medida en la que nos habla de la inscripción del individuo en la sociedad y de su alienación. (Cros, 2009, pág. 43)

Las relaciones entre los microsistemas del personaje podrían enmarcarse dentro de una temporalidad asimétrica, es decir Helena no interactúa en dichos sistemas al mismo tiempo, cada uno de ellos se presenta como una consecuencia del otro, teniendo grandes repercusiones, tras el proceso proyectado de identificación que hace Helena en cada uno de ellos. Pues como pudo apreciarse Helena no logró identificarse plenamente en ninguno de los microsistemas en los que se vio involucrada, empezando así una transición ecológica que se da según Bronfenbrenner (1987) “cuando una persona en el ambiente ecológico se modifica como consecuencia de un cambio de rol, de entorno o de ambos a la vez” (Bronfenbrenner, 1987, pág. 46)

Cuando como campesina comienza a idealizar el mundo de la ciudad y emprende su proyección de identificación y migra alegre e inocente hacia ella, cambia su rol por el de empleada doméstica, pero la marcada distinción de clases y el enamorarse de los hijos de sus patrones, la ponen de inmediato en la calle, su anhelada ciudad empieza a moldearla a su amaño y su identificación cada vez es más creada por la cultura, de empleada doméstica a empleada de fábrica, luego mesera de bar y prostituta, cambios de rol continuo, transiciones ecológicas que manifiestan el proceso de acomodación mutua entre un organismo y su entorno, pero este mutualismo en el caso de Helena fue degradando su ser. Como sujeto cultural no encontró un proceso de identificación propia, pero se debe aclarar

que no es Helena la que no logra identificarse con la cultura que la rodea, es más bien que la cultura no logra identificar a un ser como Helena Restrepo. Expresado a través del narrador

Volvió a la calle. Ya no era su casa sola la que la arrojaba. Ni las casas en que servía. Ni la fábrica. Ni el café. Eran también la cárcel y el prostíbulo mismo los que la rechazaban. Era la ciudad de Medellín, con tantos habitantes, la que no tenía un sitio para ella. Como la madre San Ildefonso le había dicho, su solución era irse al campo, regresar al campo. Allá había ido y el campo también la expelía. (Sanín Echeverri, 1995, pág. 227)

Evidentemente la influencia del macrosistema en Helena Restrepo es determinante y es quizá la relación más fuerte que describe la obra en su totalidad pues va a reflejar a través de este personaje y el proceso de modernización en el país. Confluye aquí la relación del mesosistema, convirtiéndose en voces narrativas que permiten dar una perspectiva de enfoque a los sucesos de la historia, transmitiendo información valiosa para el contexto en que esta se desarrolla

En la novela la modernidad se promueve a través de transformaciones en la organización del estado y las leyes, los nuevos roles que asume la ciudad a través de la innovación y la industrialización, como bien material promovido por la absorbente burguesía. Manifestado a través de la organización de los territorios y la transformación de la urbe; además de los valores que ello conlleva: un desarrollo industrial capitalista y un progreso económico y tecnológico.

Paralelo a la figura de Helena campesina, se muestra la presencia de la ciudad como objeto de deseo de la representación de los ideales e imaginario de la urbe que crece, el

narrador hombre de ciudad, enfrenta al personaje a las falacias y lo irreal del sueño de ciudad, otorgando especial valor a este espacio como transformación y reflejo de la modernidad, a través de los cambios arquitectónicos, los avances tecnológicos, las relaciones sociales y las relaciones económicas. Emerge entonces la voz de la protagonista para manifestar ese ensueño

A mí sí me encanta Medellín, doctor. Conozco todo el centro. Aquí me paso los días y las noches viendo esa extensión de ciudad y pensando en todas las maravillas que hay en ella: la Catedral y tantísimas iglesias, las fábricas tan admirables, los colegios y la Universidad, los parques y las avenidas, esos edificios tan altos y esas casas tan primorosas... ¡Qué dicha tener plata y poder vivir en Medellín! (Sanín Echeverri, 1995, pág. 14)

En este contexto, los cambios que abren a Medellín hacia la modernidad, operan no solo a través de la transformación en la urbe, contempla además las ideologías y las nacientes clases burguesas, que llevan ventaja en lo económico y terreno en el campo político, para rezagar el entorno rural y todo su campo cultural asumiendo que como clase aún debe construirse, al carecer de memoria colectiva. De esta manera “El burgués urbano escenifica representaciones colectivas en las que los campesinos ya no son más que actores en servicio de los intereses simbólicos de una clase que no es la suya”. (Cros, 2006, pág. 55)

En la obra, a la colectividad campesina se la substraer de su memoria privativa y las prácticas culturales sufren un proceso de corrupción que, al privar los elementos simbólicos y su representación, son fácilmente asumidos por otras ideologías y posicionados en una nueva ideología, es decir, la pérdida de la valorización esencial del vínculo social original.

El sujeto cultural que empieza a configurarse, construye y opera en la narrativa atravesando espacios semióticos contrapuestos. En este sentido, afirma la sociocrítica que el sujeto “Asume conjuntamente toda aquella herencia contradictoria que lo va irrigando y que, por lo tanto, está en el mismo foco de la morfogénesis.” (Cros, 2006, pág. 55)

Conforme evoluciona el personaje en la narración, y se degrada en la historia, adquiere una nueva percepción de la ciudad, la misma que inicialmente la sedujo, ahora representa un símbolo de desarraigo y destrucción, posición que adquiere a través del desarrollo del discurso que establece y que de la misma manera se instaura en ella, “Desde la montaña veía a Medellín con asco. Ciudad del lucro y del lujo, del pecado y de la hipocresía, de la riqueza y de la ignorancia, del mérito sin estímulo y de la injusticia social. (Sanín Echeverri, 1995, pág. 226)

El sujeto es un ente activo en su relación con el entorno; desarrolla estados mentales y establece juicios y categorías que lo llevan a relacionarse con la ciudad según sus creencias y convicciones, pero es en esa interacción como la ciudad usurpa este espacio de identificación en el sujeto y toma parte de su colectivo para incidir de manera individual en la persona. No es el individuo el que selecciona estímulos para comportarse, sino los estímulos los encargados de educir respuestas y formas de comportamiento. En términos de Oviedo P.

la conducta de los individuos en la ciudad se encuentra determinada por los estímulos con los que ha sido diseñada la ciudad, y que una adecuada pauta de estimulación permite predecir y controlar la conducta de los ciudadanos. (2005, pág. 9)

El sujeto en la ciudad construye representaciones simbólicas, crea imágenes mentales y diseña a nivel psíquico su propia perspectiva de la ciudad, con base en su capacidad de abstracción y delimitación de aspectos relevantes y orientadores.

Así la ciudad no es una mera sumatoria de elementos elicitadores de conductas homogéneas y estereotipadas sino son organizaciones internas de cada sujeto, quien en la búsqueda de darle significado al entorno realiza una labor de selección y ordenamiento. (Oviedo P., 2005, pág. 1)

De esta manera es expresado en la obra

Volvió a la calle. Ya no era su casa sola la que la arrojaba. Ni las casas en que servía. Ni la fábrica. Ni el café. Eran también la cárcel y el prostíbulo mismo los que la rechazaban. Era la ciudad de Medellín, con tantos habitantes, la que no tenía un sitio para ella. (Sanín Echeverri, 1995, pág. 227)

Todas estas ideologías y el colectivo de ciudad actúan sobre los ciudadanos y cambian la percepción de la ciudad como deseo, a la imagen nefasta del individuo desarraigado, que no se identifica con el ideal de ciudad que alguna vez añoró y que elaboró en su imaginario, en la obra la ciudad se presenta para esta ocasión como “Desorientada, indecisa, medrosa, Medellín estaba para ella cercada de alambradas punzantes, para los demás invisibles, palpables para ella. (Sanín Echeverri, 1995, pág. 221)

El sujeto reconoce entonces que las respuestas a las preguntas y situaciones que demanda la vida citadina no son necesariamente las que esperaba, por el contrario, son múltiples y desiguales. El sujeto indaga por el significado de experimentar la vivencia cotidiana en el medio urbano, cada vez más alejado del recuerdo rural y busca el sentido futuro que tendrá la vida en un mundo en el cual la diferencia, la diversidad, el desplazamiento poblacional, lo extranjero, comienzan a configurarse en los referentes de

cualquier formulación cultural y política, de cualquier propuesta de sociedad que ellos se apresten a hacer. (Torres T., Viviescas M., & Pérez H., 2000, pág. 1)

La novela presenta la ciudad como espacio de proyección de la identificación que somete a su protagonista a la indeterminación, incapaz de reconocerse desde su individualidad, para construirse en un colectivo, alienada, sumida por el orden social y cultural. Vive una desesperanzadora zozobra frente a su posición ante al mundo, un sujeto cultural escindido, sin discurso propio, legitimado por la proyección en los otros, resignado a la realidad que le tocó vivir, representación de la represión y el sometimiento de una cultura capitalista, Cros lo enuncia como

El Yo ha cedido su sitio al ellos, que en el lenguaje popular remite a las fuerzas dominantes –lejanas, luego irrepresentables-, a los ausentes, empleando la definición de los gramáticos árabes que recuerda Benveniste, a esa no-persona que posee como marca la ausencia de lo que califica específicamente al “yo” y al “tú”, es decir la ausencia de cualquier índice de subjetividad, la usencia de cualquier marca de enunciación. (Cros, 2003, pág. 21)

Helena es pues, una marioneta cuyos hilos son movidos por el macrosistema, una sociedad que la rechaza, la margina, no le permite ser; un sujeto cultural donde las estructuras toman su voz, Helena no habla, es hablada en un discurso cuya subjetividad presentada en el orden estético de la novela, representado en un lenguaje de detrimento que se desvanece tras la degradación de un personaje, producto del ambiente ecológico que lo rodea, pues en su proceso de identificación con la cultura este sujeto que en principio fue de deseo se anula ante la imposibilidad de representarse.

Helena, sujeto cultural mediado por una sociedad que no valida su identidad, hace una retrospectiva, de todos sus intentos de proyección de identificación, y se presenta a sí misma al terminar la novela, como ese ser preso en un mundo que ajeno a él, la castiga y la soslaya en el discurso narrativo

...¿Cree su Caridad que en una casa tan santa como esta van a recibir a la que echaron de su casa porque, de niña, se robó un retrato; a la que echaron de todas las familias donde serví, por altanera; a la que echaron de donde William porque ese señor la había perdido; a la que encerraron en un calabozo en la Tutelar, porque era insufrible; a la que echaron de la fábrica, porque era un escándalo para las obreras; a la que nadie recibió en ninguna parte porque iba a tener un hijo o porque tenía un recién nacido; a la que echaron de un café, por borracha; a la que acaban de echar de un prostíbulo, por fea? ¿A una desgraciada que hasta de la casa la echaron por mala; y de la cárcel la echaron por inocente? ¿Van a hacerse a una carga de estas cuando para recibir a una virgen de la buena sociedad exigen dote? No, madre San Ildefonso, no llame a nuestra Madre para que me rechace otra vez. Yo ya no soy capaz de más humillaciones. Es imposible que la que no encuentra cabida ya ni en las casas malas, vaya a tenerla en un convento. Estaba pensando ahora que Medellín me manda para el campo; y el campo me manda para Medellín. Soy como un balón a quien todos le dan la patada, y el que ponga su mano sobre mí tiene castigo. Hasta el demonio se cansó ya conmigo. ¿Qué voy a poder ofrecerle a mi Dios cuando ya me acabé en los vicios y en los pecados? (Sanín Echeverri, 1995, pág. 230)

Referencias

- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.
- Centro de Historia de Bello. (Julio de 2011). *Huellas de Ciudad*(13), 138.
- Cros, E. (2003). *El sujeto cultural, sociocrítica y psicoanálisis*. (Segunda ed.). Medellín, Colombia: Fondo Editorial Universidad EAFIT.
- Cros, E. (2006). *Literatura, ideología y sociedad*. Madris: Gredos.
- Cros, E. (2009). *La sociocrítica*. Madrid, España: Arco Libros.
- Garcés Montoya, A. (2004). *De-venir hombre-- mujer: paso de la Villa de la Candelaria a la ciudad de Medellín 1900 - 1940* (Primera ed.). Medellín: Editorial Universidad de Medellín.
- Oviedo P., G. (2005). El estudio de la ciudad en la psicología ambiental. *Revista de Estudios Sociales*.(11).
- Pulido Tirado, G. (2010). Estudios culturales Y sociocrítica. En *Sociocriticism 2010* (Vol. XXV, págs. 67 - 91). Madrid.
- Ramírez Caro, J. (Julio- Diciembre de 2002). Tres propuestas analíticas e interpretativas del texto literario. *Revista Comunicación*, 12(2).
- Reyes C., C. (2008). Cambios en la vida femenina durante la primera mitad del siglo XX". Colección: Vida social y costumbres en la historia de Colombia. *Credencial Historia*(68).
- Reyes Cárdenas, C. (2015). Cambios en la vida femenina durante la primera mitad del siglo XX. *Biblioteca Virtual Luis Angel Arango*.
- Sanín Echeverri, J. (1995). *Una mujer de 4 en conducta*. Medellín, Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.
- Torres T., C., Viviescas M., F., & Pérez H., E. (2000). La ciudad: hábitat de diversidad y complejidad. *Revista de estudios sociales*, 349.

Anexo: Propuesta Pedagógica

Análisis literario Sociocrítico en aula de clase: una apuesta por el desarrollo del pensamiento crítico

La lectura es el puerto por el cual ingresan la mayor parte de los conocimientos, la
puerta cognitiva privilegiada”
- Miguel de Zubiría Samper-

Introducción

La presente propuesta pedagógica tiene como propósito fortalecer el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes de la básica secundaria y media de la Institución Educativa Gabriela Mistral del municipio Copacabana y Rafael Uribe Uribe de Valparaíso, a través del análisis sociocrítico de obras literarias.

Esta propuesta contempla una serie de referentes teóricos que desde la literatura y la sociocrítica sumará a la labor formativa de los estudiantes, además de unos ciclos de actividades que contemplan estrategias metodológicas para docentes y estudiantes, donde se resume la visión misma del trabajo y los alcances de la propuesta, no se trata pues de dar pasos o guías al docente para llevar al aula, sino una metodología de trabajo diferente a la que convencionalmente plantea la literatura; más profunda, crítica y sobre todo pensada en términos del estudiante y la manera como este debe reflejar esa lectura interior en cambios y propuestas para la sociedad, una escuela que devuelva ciudadanos comprometidos y aportantes al contexto.

Finalmente, como anexo se presenta un ejemplo del diseño de una unidad didáctica sencilla que se hace a la luz de esta propuesta pedagógica.

Marco legal

El marco legal bajo el cual se inscribe la propuesta pedagógica se rige a nivel nacional por lo que está determinado con respecto al área de lengua castellana, en los lineamientos curriculares y los estándares básicos de competencias; y a nivel institucional con el plan de área de lengua castellana.

Lineamientos curriculares de lenguaje

Es un documento teórico emanado por el Ministerio de Educación Nacional, en adelante MEN, que tiene como finalidad plantear unas ideas básicas que sirvan de apoyo pedagógico a los docentes para la orientación del desarrollo curricular en área de lengua castellana y que sean objeto de reflexión, más que de estricta obligatoriedad.

Interesa a esta propuesta el tratamiento que hacen los lineamientos curriculares con respecto a la lectura crítica, el estudio de la literatura y el rol del docente; con esta conceptualización, pretenden los lineamientos que se construyan propuestas para abordar el estudio de la literatura en la educación básica y media, promoviendo el diálogo entre diferentes tipologías textuales.

Lectura crítica

La lectura crítica es definida por los lineamientos como un proceso de interpretación profunda de los textos, que contempla los niveles: literal, inferencial y el crítico textual, este último nivel encaminado a formar un lector competente que sea capaz de hacer relaciones intertextuales entre diferentes tipos de textos. (Ministerio de Educación Nacional, 2006)

Estudio de la literatura

Los lineamientos proponen que el estudio de la literatura debe abordarse desde dos dimensiones significativas, las teorías del lenguaje y las teorías literarias, con el propósito de que la experiencia de la lectura propicie el desarrollo de la argumentación crítica, y no se aborde su estudio desde una simple recopilación de información que solo indaga por movimientos y géneros literarios o listas de autores con datos biográficos. (Ministerio de Educación Nacional, 2006)

Rol del docente

En cuanto al rol del docente, los lineamientos afirman que la competencia literaria y crítica del profesor debe ser bastante amplia, un docente que lea y escriba con regularidad y propicie el análisis de las obras literarias donde se encamine por la búsqueda de redes de sentidos que movilicen los saberes de los estudiantes. (Ministerio de educación Nacional, 2006)

Estándares básicos de competencia del lenguaje

Es un documento teórico que emanó el MEN en 2006 teniendo como base de partida los lineamientos curriculares, y que sirven como guía sobre lo que los estudiantes deben saber y hacer con lo que aprenden.

Se entenderá por estándares criterios específicos para determinar una situación deseada con respecto al aprendizaje de los estudiantes de la Educación Básica y la Media, especificado por grupos de grados en cada nivel (1 a 3, 4 a 5, 6 a 7, 8 a 9, y 10 a 11) con los cuales se espera alcanzar la calidad educativa a partir de cinco factores: la producción textual, la comprensión e interpretación textual, la literatura, la Ética de la comunicación, los medios de comunicación y otros sistemas simbólicos.

Cada uno de los estándares del lenguaje tiene una estructura conformada por un enunciado identificador y unos subprocesos que evidencian su materialización, a partir de los cinco factores a los que se ha hecho referencia.

Para esta propuesta se retoman los estándares en el factor de literatura en la educación básica y media, presentados en la tabla 1:

Tabla 1*Estándares en el factor de literatura para básica secundaria y media académica*

	Sexto y séptimo	Octavo y noveno	Décimo y undécimo
Enunciado identificador	Comprendo obras literarias de diferentes géneros, propiciando así el desarrollo de mi capacidad crítica y creativa.	Determino en las obras literarias latinoamericanas, elementos textuales que dan cuenta de sus características estéticas, históricas y sociológicas, cuando sea pertinente.	Analizo crítica y creativamente diferentes manifestaciones literarias del contexto universal.
Subprocesos	<p>Para lo cual,</p> <ul style="list-style-type: none"> • Leo obras literarias de género narrativo, lírico y dramático, de diversa temática, época y región. • Comprendo elementos constitutivos de obras literarias, tales como tiempo, espacio, función de los personajes, lenguaje, atmósferas, diálogos, escenas, entre otros. • Reconozco en las obras literarias procedimientos narrativos, líricos y dramáticos. • Comparo los procedimientos narrativos, líricos o dramáticos empleados en la literatura que permiten estudiarla por géneros. • Formulo hipótesis de comprensión acerca de las obras literarias que leo teniendo en cuenta género, temática, época y región. 	<p>Para lo cual,</p> <ul style="list-style-type: none"> • Conozco y caracterizo producciones literarias de la tradición oral latinoamericana. • Leo con sentido crítico obras literarias de autores latinoamericanos. • Establezco relaciones entre obras literarias latinoamericanas, procedentes de fuentes escritas y orales. • Caracterizo los principales momentos de la literatura latinoamericana, atendiendo a particularidades temporales, geográficas, de género, de autor, etc. • Identifico los recursos del lenguaje empleados por autores latinoamericanos de diferentes épocas y los comparo con los empleados por autores de otros contextos temporales y espaciales, cuando sea pertinente. 	<p>Para lo cual,</p> <ul style="list-style-type: none"> • Leo textos literarios de diversa índole, género, temática y origen. • Identifico en obras de la literatura universal el lenguaje, las características formales, las épocas y escuelas, estilos, tendencias, temáticas, géneros y autores, entre otros aspectos. • Comprendo en los textos que leo las dimensiones éticas, estéticas, filosóficas, entre otras, que se evidencian en ellos. • Comparo textos de diversos autores, temas, épocas y culturas, y utilizo recursos de la teoría literaria para enriquecer su interpretación.

Los estándares dan especial importancia a formar en el lenguaje, donde este se asume como “una capacidad esencial del ser humano, la cual se caracteriza por poseer un doble valor: uno, subjetivo, y otro, social, resultante de asumir al ser humano desde una doble perspectiva: la individual y la social.” (Ministerio de educación Nacional, 2006, pág. 18) Permitiendo al individuo representar la realidad que lo rodea y reafirmarse como persona

desde sus características particulares, pero que hace parte de un colectivo que obedece a una realidad sociocultural.

Desde este aspecto se traza como una de las grandes metas de la formación en lenguaje en la Educación Básica y Media, la representación de la realidad del individuo desarrollando su capacidad de reorganizar y reestructurar esta realidad para transformarla de acuerdo a sus necesidades contextuales.

Los estándares además contemplan el cómo orientar la formación en lenguaje en estos niveles, tomando varias perspectivas, desde las cuales se consideran:

La pedagogía de la lengua castellana

Con el propósito de desarrollar las competencias requeridas en área de lenguaje es necesario que su estudio no solo se aborde desde sus aspectos formales como suele hacerse, además debe contemplar sus particulares como sistema simbólico; centra su interés en la competencia comunicativa de los estudiantes, en tanto se reflexiona en torno a todos los aspectos del discurso, permitiéndoles un desempeño social significativo.

Así los estándares propenden

Por un trabajo en lengua castellana que mantenga el propósito de superar los enfoques reduccionistas de corte estructural, normativo y formalista que restringen el desarrollo de competencias de los estudiantes, e impulsar así un enfoque que siga propiciando la potenciación de múltiples formas de comprensión y de producción discursivas desde una perspectiva holística. (Ministerio de educación Nacional, 2006, pág. 25)

La pedagogía de la literatura

En este aspecto los estándares abogan por fortalecer el proceso lector en los estudiantes, promoviendo el goce y disfrute por la lectura de diferentes géneros literarios y que tengan

la capacidad de hacer juicios de valor y así enriquecer su dimensión humana, ampliar su visión del mundo y consolidar su rol social. Por ello

se requiere abordar la obra literaria en la escuela, de tal suerte que se generen lectoras y lectores críticos de su propia cultura, creativos y sensibles ante el lenguaje poético, con un amplio conocimiento cultural y con la disposición necesaria para disfrutar la ficción literaria y la libertad expresa de poder leer cuando y como se desee. (Ministerio de educación Nacional, 2006, pág. 26)

Plan de área institucional

El plan de área de lengua castellana está estructurado desde el 2007 como un plan por competencias, que se va ajustando cada año de acuerdo con los requerimientos del Ministerio de Educación Nacional, de allí se retoma los enfoques con los cuales trabaja el área:

Enfoque semántico comunicativo con énfasis en la significación.

Este enfoque aborda el lenguaje en los procesos históricos, sociales y culturales en los que se ve inmerso el estudiante en su contexto, ya que a través del lenguaje puede disponer el universo simbólico y cultural que lo rodea y configurar su interacción con otros humanos, a través de procesos en los vincula la cultura y sus saberes, así este enfoque se orienta hacia la comprensión del ser en tanto lenguaje que lo instaure como sujeto social en diálogo con la cultura que lo rodea.

Enfoque de la lectura crítica

Este enfoque implica el juicio valorativo y crítico del estudiante frente a los textos que lee, y divide el proceso de lectura en tres niveles: el literal donde el estudiante puede dar información dada explícitamente en el texto; el Inferencial crítico donde el estudiante establece relaciones entre lo leído, para inferir información implícita en el texto y el

analógico crítico, aquí el estudiante puede extender su mirada más allá del texto, haciendo relaciones analógicas con la realidad

Enfoque del Modelo interactivo de la comprensión de lectura

Donde la lectura se asume como un proceso total que involucra la interacción entre el lector, el texto, el autor y el contexto; y los saberes previos del estudiante ayudan significativamente en la construcción del conocimiento.

Marco teórico y conceptual:

Sociocrítica

El análisis sociocrítico en la literatura posibilita el desarrollo de pensamiento crítico en tanto esta teoría permite comprender conceptualmente las mediaciones de la obra literaria, situándose en la triangulación entre el texto, las configuraciones discursivas y la configuración social.

Para conocer el marco teórico de esta propuesta, se hace necesario remitirse al Capítulo cuatro, donde se hallan todas las líneas, que como se nombra en el párrafo anterior, hacen parte de la sociocrítica.

Marco contextual²⁸:

La Institución Educativa Gabriela Mistral del Municipio de Copacabana está ubicada en el Barrio San Juan, en la carrera 28 Nro. 43 – 199, sector urbano. Cuenta con 3 sedes rurales: Divino Niño, Sabaneta, Quebrada Arriba y la sede central. Es una Institución Educativa perteneciente al sector público, manejada con recursos públicos, con una Misión y Visión claramente definidas como lo es la formación de jóvenes con valores y quienes al finalizar la etapa escolar se proyecten en la sociedad como líderes ambientales, pero

²⁸ Para efectos del tratamiento metodológico de esta propuesta, se tomará como referente solo los elementos contextuales y diagnósticos de la Institución Educativa Gabriela Mistral del Municipio de Copacabana.

principalmente como hombres y mujeres que contribuyan positivamente a la sociedad. Se caracteriza el personal de la Institución como seres comprometidos con su trabajo, entre todos contribuyen a la formación de los estudiantes, aportando con sus actitudes de respeto, buen trato, solidaridad, servicio y con su disposición de ayuda a cumplir la tarea que se tiene en la educación de los niños y jóvenes. La población que compone la Institución es en un 80% del sector rural; los estudiantes se desplazan de las veredas El Salado, Sabaneta y Quebrada Arriba. La formación académica que corresponde a Preescolar y Primaria para los niños de estas veredas es ofrecida en cada una de las sedes rurales cubriendo desde el grado 0° hasta 5°, bajo la modalidad de Escuela Nueva, la sede principal tiene la jornada de la mañana que atiende del grado 6° a 11°, la jornada de la tarde desde Preescolar hasta el grado 5°; y la jornada sabatina que esencialmente es educación para adultos.

Diagnóstico del área por niveles: básica secundaria y media

Básica secundaria

Fortalezas

Los estudiantes

- Por su edad son solidarios, leales a sus afectos, críticos y a veces duros.
- Les gusta indagar por los temas que les interesa.
- Les gusta leer historias de aventuras y de ciencia ficción.
- Producen textos que les son significativos: El amor, la amistad, la moda, la música, entre otros.
- El trazo de la letra en la mayoría de estudiantes es legible.
- Reconocen y discriminan grafías y palabras.
- La gran mayoría tiene un reconocimiento del primer nivel del significado del mensaje
- Predominan las asociaciones automáticas.
- Manejan en forma general la transcripción.
- Buena presentación de sus elementos de trabajo.
- Son respetuosos en su gran mayoría.
- Son espontáneos y afectuosos.
- Responden fácilmente a las preguntas de identificación y paráfrasis:

- De acuerdo con los niveles de escolaridad, existe en general un buen avance en los procesos lectores, tanto de la imagen, las películas (videos) como de los textos escritos.
- Buena comunicación y expresión oral.
- Se identifican en las palabras (silabeo) las oraciones (partes y entonación) los párrafos.
- Existe un buen manejo de la palabra en su composición, lo mismo de la oración a nivel de su estructura y componentes.

Debilidades

- El acompañamiento de los padres o acudientes en el proceso de aprendizaje es muy pobre.
- Falta mucha disciplina de trabajo individual y colectivo.
- El vocabulario utilizado es muy limitado.
- La gran mayoría utiliza los signos de puntuación de manera incorrecta o los suprime.
- En lectura oral, muchos estudiantes presentan fijaciones Y regresiones.
- Dificultades en la fonación, en la intensidad de la voz o por altibajos en la misma y por la incorrecta utilización de la puntuación, haciendo que se pierda el sentido o el interés de quienes escuchan.
- Presentan dificultades en el campo de la asociación de ideas para llegar a una conclusión o juicio.
- Se les dificulta identificar la función de las palabras en la oración.
- A veces el bajo rendimiento es por falta de horizontes a futuro o de metas a largo plazo.
- En ocasiones su aprendizaje es poco significativo, pues algunos temas no les dicen nada.
- Manifiesta timidez para leer o participar frente a los compañeros.
- Con relación al grupo de pregunta, les cuesta responder la pragmática, la cual le solicita al lector reconocer y dar cuenta de los tipos de actos comunicativos presentes en el texto, de las intenciones, las finalidades y los propósitos de los enunciados y de las circunstancias de producción textual. Para responder estas preguntas, el estudiante debe acudir a la información que le ofrece el texto de manera explícita o implícita y a su experiencia comunicativa, para develar desde dónde se enuncia y para qué.
- También les cuesta responder al grupo de pregunta “Enciclopédica”. Estas preguntas le solicitan al lector poner en interacción sus saberes previos con

los saberes que el texto presenta y posibilita. Para resolverlas, el lector realiza un trabajo de cooperación y diálogo con el texto, valiéndose de un acopio previo de información no estrictamente lingüística. Se trata de preguntas que operan a niveles locales y globales.

- Les cuesta identificar los niveles de logro D y F.²⁹ Pocos estudiantes se agrupan en el D y un número mucho más reducido en el F
- La gran mayoría de estudiantes no reconoce el párrafo y sus características.
- Poca contextualización, se maneja más el resumen que el informe.
- Medianamente se construye mapas conceptuales y mapas de ideas.
- El nivel de comprensión de los cuentos asignados se maneja más a modo de repetición e información. No posee las herramientas que les permita encontrar la idea principal, el propósito del autor, los contextos, dándose poca producción.
- En los textos escritos presentan dificultades en la caligrafía, muy deficiente la ortografía, falta coherencia y claridad en las ideas, consultas.

Oportunidades

- Promover hábitos de lectura, asignándoles textos de su interés.
- Hacer lecturas dirigidas que les permita identificar las distintas partes de texto y estimular la escucha responsable.
- Con base en las lecturas y en los temas tratados, se estimulará la producción escrita como: Cuentos, poemas, retahílas, trovas, canciones, ensayos, informes, etc.
- Se aprovechará la producción escrita, para que tengan en cuenta las diferentes categorías gramaticales.
- Preparar bien las clases para que los temas que se traten, motiven el interés de los estudiantes.
- Aprovechar las grabadoras y medios audiovisuales, que le permitan al estudiante escucharse y de esta manera, sin timidez, se haga partícipe en los diferentes procesos comunicativos que exige el área de Castellano.
- Motivar el uso correcto del lenguaje en diferentes procesos comunicativos: diálogos exposiciones, participaciones, entre otros.
- Se hará énfasis en el uso correcto de la voz: Entonación, fonación, intensidad, etc.
- Para una correcta interpretación de textos escritos, se harán explicaciones que permitan al estudiante identificar los niveles de logro y los grupos de preguntas en las pruebas de lenguaje.

²⁹ NIVEL D, es comprensión inferencial Directa e Indirecta. En este nivel se agrupan los estudiantes que logran realizar deducciones y presuposiciones de la información contenida en el texto de manera local o global. Se caracteriza por exigir una lectura que complementa los vacíos del texto, como condición básica para entrar a una interpretación crítica de lo leído

NIVEL F, es comprensión crítica. En éste se agrupan los estudiantes que logran superar el nivel de lectura inferencial y entran en un proceso de diálogo con el texto, en el que se incluye la enciclopedia, es decir la puesta en red de saberes de múltiples procedencias, para dar cuenta de partes del contenido textual. Este nivel se caracteriza por exigir una lectura en la que predomina un movimiento de información que va del texto hacia otros textos o de otros textos hacia el texto.

Media académica

Fortalezas

- La gran mayoría de los alumnos tienen una actitud positiva frente a la clase.
- Sienten gran expectativa frente a los contenidos y la metodología que genera el área.
- Muestran especial interés y habilidades para las artes escénicas y las artes manuales.
- Son recursivos y muy creativos a la hora de presentar trabajos que requieran dichas cualidades
- Son respetuosos, la mayoría de estudiantes comprenden la importancia de una buena disciplina dentro del aula, para el desarrollo significativo de los contenidos.
- La mayoría de estudiantes poseen una especial sensibilidad hacia el arte, lo que se transforma en fortaleza para el área, ya que permite un sinnúmero de estrategias metodológicas para abordar los contenidos.

Debilidades

- La mayoría de los estudiantes accede al nivel literal de la lectura, mostrando dificultad para acceder al carácter inferencial y crítico textual.
- En cuanto a las competencias la mayor dificultad se presenta en la argumentación y por ende en la proposición.
- Se les dificulta tomar una posición frente a una idea tesis, de lograr tomar posición frente a la tesis planteada no se exponen argumentos claros y se queda en la simple opinión que se desvirtúa del objetivo inicial.
- Aunque reconocen la importancia del área en su plan de estudios muestran apatía hacia la lectura.
- Falta de hábitos de lectura y estudio desde el hogar.
- Desde la escuela la lectura ha sido impuesta y obedece a cánones literarios y planes de estudio obsoletos, olvidando el goce y el disfrute por la lectura.
- Les cuesta identificar los niveles de logro D y F. Pocos estudiantes se agrupan en el D y un número muchos más reducido en el F.

Oportunidades

- Como maestros estamos llamados a buscar nuevas metodologías pedagógicas que llamen la atención de los estudiantes y lo inviten a encontrar un verdadero sentido a la escuela.
- Proponer lecturas que coincidan con las necesidades reales de los estudiantes.
- Estimular los alumnos que presenten disponibilidad, buena actitud y por supuesto aptitudes para el área de lengua castellana.
- Hacer que los alumnos participen activamente del plan de estudios y de la metodología a emplear.

Generalidades institucionales

Fortalezas

- La disposición de los docentes para realizar proyectos que apoyen la labor.
- La promoción de la lectura de imágenes.
- Trabajo en equipo.
- Reconocimiento a la intencionalidad de textos narrativos e informativos.
- Adquisición de material audiovisual que estimula el aprendizaje.
- Biblioteca.
- Participación en eventos interinstitucionales.

Debilidades

- Falta de material didáctico en la institución.
- Falta de motivación de los estudiantes para el aprendizaje.
- Poca continuidad y secuencialidad de los programas.
- Falta de acompañamiento de algunos padres en la orientación de tareas y trabajos.
- Poca claridad para expresar sentimientos, ideas y conceptos.
- Poca intensidad horaria en el área de lenguaje.

Amenazas

- La situación socioeconómica.
- El presupuesto institucional para el área.
- Compromiso bajo de los padres de familia.
- Ubicación de la planta física (sección 1) con respecto al casco urbano municipal.

Oportunidades

- Creación de una escuela de padres para que se apoye la lectura.
- Establecer un club del cuento.
- Elaborar una propuesta pedagógica que propendo por procesos de lectura reflexivos y críticos.
- Implementación de las aulas temáticas.

Acciones para mejorar

- Mayor capacitación a los docentes para elaborar todo el plan de estudios de acuerdo con los requerimientos municipales.
- Motivar y estimular a la comunidad educativa frente al compromiso en el proceso educativo.
- Gestionar un presupuesto para la capacitación docente.

Problema:

Las orientaciones curriculares emanadas por el MEN desde los estándares curriculares proponen que el estudiante aborde y se apropie de las herramientas del lenguaje y la cognición necesarias para la interacción social y la construcción del aprendizaje propio y del grupo con el que comparte, para esto se requiere que éste reconozca textos literarios y analice en ellos la simbolización de la cultura, la convergencia de diversas manifestaciones humanas y el testimonio de la historia de la humanidad. Todo esto visto desde una perspectiva estética, histórica y sociológica, y de análisis simbólico de la obra literaria.

Pese a estas orientaciones, el análisis literario ha quedado reducido a un tratamiento superficial de los elementos estructurales de la obra literaria, (espacio, tiempo, personajes, narrador, argumento), donde la ausencia de estrategias de enseñanza y aprendizaje, métodos de evaluación, tiempo dedicado a la lectura de literatura, falta de formación del personal docente para llevar la dicha literatura al aula, entre otras, no trascienden a análisis más contemporáneos y más ajustados a la dimensión real de los textos literarios, que permitan

potenciar el pensamiento crítico y posturas más ricas en cuanto ideologías y proyecciones que aporta el texto literario.

Objetivos

General:

Fortalecer el pensamiento crítico de los estudiantes a través del análisis literario desde la teoría sociocrítica.

Específicos

Reconocer el discurso social que subyace en las obras literarias que están dispuestas para la educación básica y media.

Diseñar estrategias metodológicas que potencien la capacidad argumentativa de los estudiantes.

Desarrollar actividades tendientes a la Comprensión de las obras literarias en sus dimensiones éticas, filosóficas y estéticas.

Procurar en el estudiante la comparación de textos de diversos autores, temas, épocas y culturas, desde los recursos de la teoría literaria.

Justificación:

Las directrices educativas emanadas por el MEN a través de sus lineamientos curriculares y los estándares básicos de competencias en lenguaje, permiten ver la necesidad de retomar la actividad lingüística de la comprensión y la producción como procesos que admiten relacionar contenidos con otras formas y estructuras a fin de exteriorizarlas, generando significados que expresen el mundo interior e interacción con los otros en una búsqueda y reconstrucción del significado y sentido de las manifestaciones literarias, lo que para las instituciones educativas, demanda una serie de adaptaciones académicas, curriculares y metodológicas que promuevan en los estudiantes un mejoramiento en las habilidades comunicativas, asumir textos de manera crítica, con

capacidad de generar conexiones ideológicas entre ellos, verlos enfrentados a las teorías literarias y dialogar en torno a los procesos sociales y posibilidades que plantea la obra literaria.

Bajo estos criterios, se propone el desarrollo de una propuesta pedagógica en la escuela que además de orientar al docente en la consolidación de prácticas favorables en torno a la literatura y al uso de la teoría literaria, permita a los estudiantes el desarrollo del pensamiento crítico, permitiéndoles asumir una actitud más reflexiva frente al mundo y sus realidades, a través de currículos flexibles que aunados a la creatividad, enriquece la experiencia creadora y por tanto hacer parte activa de la sociedad. Una escuela que además de reconocer las diversas dimensiones humanas asume el compromiso para desarrollar cada una de ellas. Que reconozca las responsabilidades del desarrollo de la dimensión cognitiva, además de las responsabilidades en la formación de un individuo ético, sensible y responsable individual y socialmente.

La escuela, desde esta perspectiva, además de propender por la dimensión cognitiva, debe permitir que los estudiantes alimenten su espíritu investigativo. Posibilitar las herramientas a los estudiantes para que interpreten, analicen y argumenten la información que a diario circula en los medios, en los contextos e interacciones, lo que se considera favorable para aportar desde la reflexión alternativas de solución, mediación y mejoramiento a los problemas socialmente relevantes. La finalidad última de la escuela es entonces, garantizar mayores niveles de pensamiento crítico, afecto y acción; y de esta forma devolver el carácter de humano al ser humano; la humanización como respuesta a las necesidades del otro, la responsabilidad consigo mismo y con el medio y la respuesta afirmativa ante las necesidades del mundo.

Desarrollo metodológico de la propuesta

Los educadores responsables del área de lengua castellana, deben implementar esta propuesta a través de estrategias pedagógicas, con miras al desarrollo y la cualificación de las diversas competencias en el estudiante, entre las cuales se resaltan la competencia lectora, la comunicativa, la producción escrita, la argumentativa, la crítico textual; y así

lograr una formación integral, que contribuya a su proceso de socialización, permitiéndoles conocer la realidad dentro de la cual viven, comunicarse con otros, expresar sus propias opiniones, adquirir valores humanos, así como desarrollar respeto por la opinión ajena y potenciar su capacidad crítica.

Por todo lo anterior es menester dar orientaciones más precisas con respecto al diseño metodológico de esta propuesta, y definir con exactitud el proceso planteado, de tal forma que se garantice que la aplicación de la misma propenda siempre por el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes y potencie su espíritu investigativo.

Es así que se definen los roles que deben tener los actores educativos, lo que habrá de entenderse por ciclos y fases de actividades, y la concepción de evaluación; como también las habilidades a desarrollar y las estrategias de enseñanza, aprendizaje y metacognitivas que se privilegiarán en la propuesta.

Roles de los agentes educativos

Rol del docente

El perfil que la propuesta pedagógica define del docente se debe enmarcar en el sentido reflexivo, actitudinal y valorativo que hace de la literatura, del gusto y pasión que promueve hacia sus estudiantes y las múltiples posibilidades de aprendizaje que fija en el corpus literario.

Esta ruta debe promover un docente que planifica y programa su derrotero de trabajo, buscando la información necesaria y pertinente para particularizar en las dificultades de sus alumnos y hacerlas objeto de su tarea formativa y educativa. Que trata a sus estudiantes de manera horizontal, en relaciones de pares académicos que busca apoyar y orientar y no legitimar el aprendizaje.

Un docente que se asegura de que sus estudiantes están alcanzando las metas, y de que comprenden con claridad y precisión las orientaciones y lecciones aprendidas.

Orientadores que fomenten la participación de los estudiantes tanto de manera individual como grupal, que selecciona y combina variedad de estrategias de enseñanza, aprendizaje y metacognitivas a medida que los estudiantes avanzan en las metas.

Que introduce el conocimiento desde la experiencia propia de los estudiantes y maneja un nivel acorde a las temáticas. Comprueba que sus estudiantes avanzan en las competencias propuestas, los motiva, retroalimenta y valora.

Un docente que motiva a los estudiantes a practicar la capacidad de autorregulación, autoexigencia, precisión, exactitud y trabajo bien llevado a cabo, que fomentan la creatividad y promueve actividades en las que cada estudiante demuestre sus dominios y potencialidades.

Un docente acorde a la propuesta pedagógica es aquel que se dedica a especializarse y a retarse a sí mismo en su disciplina, que facilita herramientas y traza rutas para que el estudiante alcance las competencias, que es vocero ante el padre de familia de los aciertos y desaciertos de su grupo escolar y promueve ante la institución educativa propuestas favorables a las metas institucionales.

Rol del estudiante

Dentro de la propuesta pedagógica se concibe al estudiante desde su carácter protagónico dentro del procesos de formación, activo frente a las metas, objetivos y necesidades de formación, creativo que refleje la motivación hacia el trabajo, que se fije metas y propósitos, que se involucre e involucre a los demás como pares académicos donde ratifique liderazgo.

Estudiantes que busquen aplicar en sus contextos y transformar las realidades haciendo uso de las herramientas que la escuela y la disciplina les aporta, pensadores críticos, que puedan resolver problemas de la vida real y no sólo dentro del aula.

Estudiantes que retomen su curiosidad para resignificar la cátedra, que abran debates y diálogos, que retome sus falencias y se esfuerce para superarlas y vean en las nuevas tecnologías una oportunidad para deconstruir el conocimiento y vincular a los demás en experiencias interactivas y reales de aprendizaje.

Agentes protagónicos en el campo literario, que disfrutan de la estética del lenguaje y así mismo hacen lecturas de los procesos sociales que allí convergen, que valoran el texto no solo por lo que dice sino porque lo ubican en un periodo, con escritores e ideologías propias, que permite abrir mundos y construir dentro de ellos su posición.

Estudiantes que cuentan historias y realidades, no solo las retratadas en los libros, sino aquellas que la experiencia de la crítica literaria les permite, con alto sentido de la responsabilidad, que dedica tiempo a la disciplina y los organiza en pro de sus metas.

Un estudiante inquieto, que indaga, que no halla respuestas sino caminos que se abren a acontecimientos mediados por el proceso de investigación y construcción que conlleva.

Se concibe un estudiante que sabe evaluar objetivamente su desempeño y sabe exigirse a sí mismo, que es respetuoso de su saber, de sus compañeros y docentes y que es consiente del aprendizaje como importancia y posibilidad de cambio.

Rol del directivo docente

Un directivo docente que este presto a la implementación de la propuesta, de mente abierta a la innovaciones educativas y que apoye las practicas pedagógicas que incluyen metodologías activas, como el trabajo cooperativo, por proyectos y el trabajo en equipo; que permita la divulgación de las experiencias significativas que arroje la propuesta. A demás de apoyar presupuestalmente con material bibliográfico, audiovisual, equipo tecnológico y facilitando la consecución de otros espacios académicos dentro de la institución diferentes a los del aula escolar.

Rol del padre de familia

Un padre de familia que destine tiempo significativo a la formación del estudiante y contribuya a formar hábitos de lectura en casa y que sostenga un contacto directo con el docente para resolver cualquier inquietud que le surja frente a la movilización del pensamiento que se genere en el estudiante, y tener un lenguaje en común que no desoriente ni interrumpa los procesos.

Ciclo de Actividades

Este ciclo de actividades parte del documento *Guía para la elaboración de unidades didácticas que potencialicen los procesos de investigación escolar*, y las cuales son ajustadas a esta propuesta, allí se concibe que las actividades deben ser especialmente planeadas, de tal forma que el aprendizaje de los estudiantes sea verdaderamente significativo y propicie en ellos un querer ir más allá del conocimiento inmediato generado en aula.

Actividades por ciclos

Actividades de exploración o de explicitación inicial: Son las que permiten poner al estudiante en pensamiento situado, pues son las que ponen al estudiante en el momento inicial de la propuesta, aquí se explicitan las intenciones de la propuesta, se indaga por los saberes previos, se hacen predicciones y se pactan expectativas de aprendizaje.

Actividades de introducción de los nuevos conocimientos: estas actividades permiten armonizar las actividades de exploración, es decir constatar o no la validez de los saberes previos, de las predicciones y comenzar a satisfacer las expectativas de aprendizaje, las cuales comienza a conectar el estudiante con aquellos conceptos necesarios para el desarrollo de la propuesta y que no conocía.

Actividades de estructuración y síntesis de los nuevos conocimientos: son las que permiten construir nuevos conocimientos a partir de la conexión de las dos actividades anteriores.

Actividades de aplicación: Estas actividades hacen que el estudiante se encuentre ante un proceso más significativo de aprendizaje, logrando conjugar lo aprendido con su contexto personal, y emitiendo juicios de valor.

Fases de las actividades

Fases de las actividades: Se conciben las fases como las actitudes procedimentales que el estudiante desarrolla en cada ciclo de las actividades.

Pensando: esta fase tiende al ciclo de exploración o de explicitación inicial, aquí el estudiante sitúa su pensamiento en preguntas de su interés, revisa sus conocimientos previos y establece que desea aprender.

Organizando: esta fase tiende a los ciclos de introducción, estructuración y síntesis de los nuevos conocimientos, el estudiante ordena su pensamiento, comienza a responder a sus preguntas de interés, valida sus saberes previos y los dispone en concordancia con los nuevos conocimientos adquiridos, además establece como desea llegar a su expectativa de aprendizaje.

Produciendo: Esta fase tiende al ciclo de aplicación, el estudiante logra producir análisis de un nivel más avanzado donde demuestra su capacidad argumentativa.

Evaluación

Para la concepción de evaluación se toma como referente el documento Fundamentaciones y orientaciones para la implementación del Decreto 1290, decreto que actualmente regula la evaluación de los estudiantes en Colombia.

En este sentido se concibe la evaluación como un proceso formativo que contribuye a formar seres competentes, promoviendo el desarrollo personal y social de sus educandos, que sea motivadora y orientadora, para que cada estudiante sea consciente y participe activo de su propio proceso de aprendizaje.

Esta concepción requiere que el área de lengua castellana diversifique la evaluación y contemple diferentes estrategias, al tiempo que debe tener en cuenta los diferentes estilos y ritmos de aprendizaje de los estudiantes; será por procesos, donde cada etapa cobre especial importancia y no sea el resultado o producto final el que medie la calificación.

Por ello se deben crear criterios de evaluación claros que sean concertados y coherentes con el proceso de enseñanza y aprendizaje, de tal forma que en la vida cotidiana escolar se ofrezca

...un ambiente propicio para la formación en valores y actitudes, además de crear espacios favorables para que los estudiantes puedan tener un diálogo crítico y constructivo acerca de los valores sociales existentes y su relevancia para la vida en comunidad, así como generar la necesidad de pensar en mundos más justos y solidarios, donde todos los seres humanos y no humanos podamos ser reconocidos (2009, pág. 46)

La evaluación también tendrá en cuenta a la población con necesidades educativas especiales y hará las adecuaciones y adaptaciones curriculares de acuerdo con las necesidades e intereses que surjan en su momento y orientadas por el aula de apoyo o quien la represente. Además se ceñirá a los lineamientos que el P.E.I oriente en este aspecto.

Estrategias de enseñanza, aprendizaje y metacognitivas

El enfoque que plantea esta propuesta, además de obedecer a las orientaciones de los lineamientos de los estándares del área de lenguaje, aboga por la competencia como desempeño esperado en el estudiante, pero además exige en los docentes la habilidad en el

diseño y la puesta en marcha de situaciones didácticas favorables. Por ello, se hace necesario contar con un amplio bagaje de metodologías y estrategias de enseñanza aprendizaje y metacognitivas que guíen las dinámicas en el aula y motiven el ejercicio de análisis literario desde la sociocrítica, en los estudiantes.

Es así que se hace necesario direccionar el saber del docente y del estudiante de forma permanente tomando en cuenta las competencias específicas que pretendemos contribuir a desarrollar, donde una adecuada utilización de tales estrategias podría repercutir en un trabajo favorable y productivo en el aula de clase.

A través del direccionamiento de las estrategias el aprendizaje significativo se favorece con los puentes cognitivos entre lo que el sujeto ya conoce “el nivel de desarrollo real” vygotskyano y lo que necesita conocer para asimilar significativamente los nuevos conocimientos “zona de desarrollo próximo” que conduce al nivel de desarrollo potencial³⁰.

Consideramos pues dentro de la propuesta, el aprendizaje significativo como experiencia que permite relacionar el nuevo material con las ideas ya existentes en la estructura cognitiva del estudiante. Permitiendo la eficacia del aprendizaje desde lo significativo y no de las estructuras memorísticas tradicionales, donde el enfoque literario se oriente bajo la apropiación lúdica, crítica y creativa de la obra literaria por parte del estudiante; es decir, superar la visión estructuralista del texto, por una relación donde lo conozca, lo disfrute, lo cuestione, infiera acerca de él, establezca relaciones y nexos con otros textos y, finalmente analice sociacríticamente el texto.

Es importante pues reconocer el potencial creador innovador del docente para ver en estas estrategias metodológicas una ruta, pues a diario se deconstruye el aprendizaje y la labor en el aula cambia a disposición de estudiantes y docentes.

³⁰ PIMIENTA PRIETO, Julio Herminio. Estrategias de enseñanza-aprendizaje docencia universitaria basada en competencias. Universidad complutense de Madrid (UCM). primera edición. México, 2012.

Estrategias de enseñanza

Se plantean como estrategias que permiten dentro de la propuesta y en el rol del docente despertar el interés y bosquejar las temáticas que se abordarán, dentro de las cuales se pueden asumir preguntas y necesidades de formación por parte de los estudiantes

Estrategias de aprendizaje

Tomando como referente la propuesta pedagógica, las estrategias de aprendizaje, son aquellas llevadas a cabo por el estudiante a fin de moverse dentro de la dinámica de grupo y generar aprendizaje; se constituyen como herramientas que permitirán organizar la información, gestionarla y modularla como parte del proceso de autoformación de los estudiantes.

Estrategias metacognitivas

Son aquellas estrategias que posibilitan en los estudiantes la planificar, controlar, autoregular y evaluar su propio proceso de aprendizaje. Generalmente constituyen procesos de aprendizaje más complejo, pues no obedece a actividades inmediatas o a corto plazo, sino a trabajos planificados que se construyen durante la experiencia de aprendizaje.

Tabla 2*Estrategias de enseñanza, aprendizaje y metacognitivas*

ESTRATEGIAS DE ENSEÑANZA		
ESTRATEGIA	DESCRIPCIÓN	APLICACIÓN PARA UN ANÁLISIS SOCIOCRTICO.
A		
Lluvia de ideas	<p>Dentro de la propuesta pedagógica las preguntas constituyen interrogantes que incitan la comprensión en diversos campos del saber.</p> <p>Además de ser una importante herramienta para desarrollar el pensamiento crítico. El docente deberá propiciar dentro del aula situaciones en las que los alumnos se cuestionen acerca de elementos esenciales que configuran los objetos, eventos, procesos y conceptos dentro de la literatura y la teoría literaria que aborda esta propuesta.</p> <p>Las preguntas que se formulen han de ser amplias o complejas, donde sus respuestas permitan analizar, inferir, expresar opiniones y emitir juicios.</p> <p>Se espera que las clases se orienten mediante el uso de las preguntas; como se dijo inicialmente para recuperar información o como estrategia para suscitar el interés, motivación y generar la comprensión de los temas, desarrollar el pensamiento crítico y lógico, generar ideas o enfrentarnos a nuevos retos estimulando la manera de pensar, desarrollar la metacognición y fomentar el aprendizaje mediante la discusión.</p> <p>Esta estrategia permitirá indagar u obtener información retomando como punto de partida lo que el grupo conoce acerca de un tema determinado, a partir de esta se pretende generar ideas acerca de un tema específico o posibilidades de solución a un problema. Dentro de la propuesta pedagógica se pretende que esta estrategia favorezca la recuperación de información y la creación de nuevo conocimiento, aclarar concepciones erróneas, resolver problemas, desarrollar la creatividad, obtener conclusiones grupales y propiciar una alta participación de los alumnos.</p> <p>Es importante que el docente parta de una pregunta central acerca de un tema, una situación o un problema y partir de esta propiciar la participación de los estudiantes de manera oral o escrita donde se expongan las ideas, evitando ahondar en justificaciones ni en su fundamento.</p> <p>El tiempo estimado debe ser corto y con la ayuda del moderador anotar las ideas expuestas y promover un ambiente de respeto, creatividad y relajación, realizar el análisis de estas ideas y organizarlas de acuerdo con la temática central.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Lluvia de ideas que indague sobre los conceptos de sociedad, cultura, individuo, sujeto. • Lluvia de ideas sobre los temas que aborda la obra literaria: el amor, la muerte, el sexo, la ciudad, la modernidad, entre otros. • Lluvia de ideas sobre fenómenos sociales que subyacen a la obra literaria: marginación, pobreza, prostitución, la violencia, entre otros.

<p>Preguntas literales</p>	<p>Dentro de la implementación de la propuesta pedagógica, las preguntas literales permitirán recuperar información, ideas, datos y conceptos que se hallan directamente enunciados en el objeto de estudio u obra literaria. Este tipo de preguntas implican respuestas que se hallan en el texto.</p> <p>Para esto el docente ha de identificar aquellos elementos o detalles importantes en el texto, plantear las preguntas o proponer acciones a realizar como explicar, mostrar, definir. Este tipo de preguntas pueden ser orientadas por los docentes o ser promovidas por los estudiantes.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Cuáles son los personajes principales en la obra • Cómo se describen los personajes de la obra • Qué lugares se mencionan en la obra • Cómo se describen ciertos lugares en la obra • Cuántos capítulos tiene la obra • Qué paratextos tiene la obra • En qué tiempo está escrita la historia de la obra • En qué tiempo transcurre la historia de la obra • Cuándo fue publicada la obra • Quién es el autor de la obra
<p>Preguntas-guía</p>	<p>Dentro de las estrategias orientadas a través de interrogantes, las preguntas guía constituyen una estrategia que permite visualizar un tema de una manera global a través de pequeñas pistas o interrogantes que ayudan a esclarecer y dar forma al tema.</p> <p>Para ser llevada a cabo por el docente se selecciona un tema y se pide a los estudiantes que formulan preguntas. Se solicita a los estudiantes que las formulen, tomando como referente la representación dada, a partir de esto las preguntas se contestan haciendo referencia a datos, ideas y detalles que se hallan en una lectura.</p> <p>Se espera que con el uso de esta estrategia los estudiantes aprendan a identificar detalles, analizar conceptos y nociones, indagar conocimientos previos, acomodar nuevas concepciones y a partir de sus propuestas generar planes.</p>	<ul style="list-style-type: none"> •Cuál es la sociedad descrita en una obra literaria • Qué personajes representan ciertos fenómenos sociales • A través de qué elementos se ven reflejados fenómenos como modernidad • Qué sistemas de producción se ven reflejados en la obra • Cómo se construye el personaje central de la obra • Cómo se construye socialmente determinado personaje en la obra
<p>Preguntas exploratorias</p>	<p>Se pretende que este tipo de preguntas exploren los diversos significados, las implicaciones y los propios intereses del estudiante.</p> <p>Para esto, se elige un tema o una situación, el profesor o los estudiantes formulan preguntas exploratorias, dentro de las cuales se pueden hallar: ¿Qué significa...? ¿Cómo se relaciona con...? ¿Qué sucede si yo cambio...? ¿Qué más se requiere aprender sobre...? ¿Qué argumentos te convencen más acerca de...?</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Cómo se relaciona la obra literaria con algún fenómeno social específico • Cómo se relaciona la obra literaria con otras obras • Qué significan ciertos elementos

Las respuestas a estos interrogantes han de hacerse con referencia al contenido de las lecturas, pero además se espera que los estudiantes elaboren sus apreciaciones personales y en caso de requerirse utilizar esquemas.

- que son recurrentes en la obra
- Qué sucedería si el protagonista masculino fuera femenino
- Qué se necesita aprender para comprender mejor la obra
- Qué argumentos en la obra te convencen más sobre las acciones de un personaje

**Matriz SQA:
qué sé, qué
quiero saber, qué
aprendí.**

A través de la estrategia se permite hacer una movilización del conocimiento partiendo de las ideas previas que posee el estudiante, para después, cuestionarse acerca de lo que desea aprender y, finalmente, verificar lo que ha aprendido.
Se pretende hacer indagaciones de los conocimientos previos, relaciones entre los conocimientos que ya poseen y los que van a adquirir partiendo de las necesidades de formación y la generación de motivaciones por el aprendizaje.

- Qué sé, que quiero saber, qué aprendí de la obra
- Qué sé, que quiero saber, qué aprendí del autor de la obra
- Qué sé, que quiero saber, qué aprendí de los temas que trabaja la obra
- Qué sé, que quiero saber, qué aprendí de lo que se ha dicho de la obra

**ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE
DESCRIPCIÓN**

**APLICACIÓN PARA UN
ANÁLISIS SOCIOCRTICO.**

A

Taller

Dentro de la propuesta pedagógica, el taller es una estrategia grupal que implica la aplicación de los conocimientos adquiridos en una tarea específica, generando un producto que es resultado de la aportación de cada uno de los miembros del equipo.
Dentro del aula se debe promover un ambiente flexible, contar con una amplia gama de recursos y herramientas para que los alumnos trabajen el producto esperado.
Su duración es relativa a los objetivos perseguidos o las competencias a trabajar.
Es esencial dentro del taller llevar a cabo el aprendizaje colaborativo, para lo cual es ideal asignar roles entre los miembros de los equipos.
Para esta estrategia de enseñanza el docente expone de manera general el tema a trabajar, aportando elementos teóricos para el posterior desarrollo de una tarea o un producto durante el taller, se asignan los equipos y los roles, así como el tiempo determinado para trabajar en los mismos, se muestran los recursos, los materiales y las herramientas para el desarrollo del taller para lo que los equipos trabajan e interactúan durante el tiempo asignado.
El docente deberá supervisar, asesorar y dar seguimiento a cada uno de los equipos para

Taller por grupo que indaguen por:

- El contexto en el cual es escrita la obra literaria
- El contexto en el cual se desarrolla la historia
- El desarrollo del personaje central en la trama narrativa
- Líneas de sentido en el texto
- Sociedad descrita en el texto
- Poder político descrito en la obra
- Lo que se ha dicho sobre la obra

la consecución de la tarea o el producto, seguidamente cada uno de los equipos expone ante el grupo el proceso de trabajo y los productos alcanzados, se efectúa una discusión y de ser necesario se amplía o explica determinada información para finalmente presentar las conclusiones.

A través de la metodología de taller, se pretende encontrar la solución de problemas, llevar a cabo tareas de aprendizaje complejas, desarrollar la capacidad de búsqueda de información y desarrollar el pensamiento crítico: análisis, síntesis, evaluación y emisión de juicios.

Los organizadores gráficos
Cuadro sinóptico

El cuadro sinóptico es un organizador gráfico que dentro de la propuesta, permitirá que los estudiantes organicen y clasifiquen la información a partir de conceptos generales a elementos más particulares, en orden jerárquico.

Esta estrategia permitirá establecer relaciones entre conceptos, desarrollar la habilidad para clasificar y jerarquizar, organizar y gestionar el pensamiento en pro de la comprensión de un tema.

Cuadros sinópticos como de los temas o elementos particulares de estudio de la obra literaria.

Cuadro comparativo

El maestro ha de utilizar esta estrategia para que los estudiantes identifiquen las semejanzas y diferencias de dos o más objetos o hechos. Al final del trabajo se espera enunciar la conclusión a la que se llegó.

Para llevar a cabo se identifican los elementos que se desea comparar y se marcan los parámetros a comparar, identificando y escribiendo las características de cada objeto o evento; seguidamente se enuncian las tesis donde se orienten las semejanzas y diferencias más importantes entre los objetos de estudio.

Orientar esta este trabajo en el aula permite desarrollar la habilidad de comparar, lo que constituye la base para la emisión de juicios de valor, además de facilitar el procesamiento de datos, a través de la clasificación y la categorización de información y la organización del pensamiento.

- Comparación entre dos personajes que representes dos tipos de sociedad
- Comparación entre dos personajes que representes dos clases sociales
- Comparación entre dos personajes con costumbres distintas frente a un mismo evento
- Comparación entre dos clases políticas trabajadas en la obra
- Comparación de un mismo fenómeno social en dos obras distintas
- Comparación del personaje de una obra con el de otra
- Comparación entre la ficción literaria y los que se vive en la

			<p>sociedad</p> <ul style="list-style-type: none"> • Comparación entre los juicios que se han emitido sobre la obra
<p>Mapas cognitivos mental</p>	<p>Mapa mental</p>	<p>Dentro de la propuesta, los mapas cognitivos son organizadores gráficos especializados que facilitan la representación de significados y relaciones en ideas, conceptos y temas, todo ello dentro de un esquema o diagrama.</p> <p>Estos mapas cognitivos sirven para la organización de cualquier idea, tema o contenido, como herramienta para el docente auxilia a enfocar al aprendizaje sobre actividades específicas, permite construir significados más precisos, además de diferenciar, comparar, clasificar, categorizar, secuenciar, agrupar y organizar temas escolares de cualquier formato.</p> <p>Dentro de la estrategia de los mapas cognitivos encontramos:</p> <p>El mapa mental es una herramienta personal que permite expresar en forma gráfica los pensamientos en relación a los conocimientos que se han almacenado en el cerebro. Su utilización permite en los estudiantes y docentes generar, organizar, expresar los aprendizajes y asociar más fácilmente nuestras ideas.</p> <p>En los mapas mentales el asunto o concepto que es motivo de nuestra atención o interés se expresa en una imagen central del cual se desprenden otras ideas o temas de forma radial o ramificada; las ramas tienen una imagen y/o una palabra clave impresa sobre la línea asociada. Dentro de la construcción del mapa mental los aspectos menos importantes también se representan como ramas adheridas a las ramas de nivel superior, todos ellos entre sí forman una estructura conectada.</p> <p>Este trabajo dentro del aula permite llevar a cabo un estudio eficaz, desarrollar y lograr la metacognición, la creatividad, resolver problemas, favorecer la toma de decisiones, integrar las partes de un todo o de igual forma desglosar el todo en sus particularidades, fortalece la capacidad para asimilar, procesar y recordar información a través de la planeación eficiente de una situación dada.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Mapa mental de la evaluación narrativa de un personaje • Mapa mental de las cualidades de un personaje • Mapa mental de los temas trabajados en la obra • Mapa mental del recorrido geográfico de la obra • Mapa mental de las costumbres de un personaje o familia • Mapa mental de los fenómenos sociales abordados en la obra • Mapa mental de los cambios ideológicos en un personaje
<p>Mapa cognitivo secuencia</p>	<p>de</p>	<p>Es un esquema o diagrama que simula una cadena continua de temas con secuencia cronológica, para su elaboración, en el primer círculo se anota el título del tema y en los siguientes círculos se anotan los pasos o las etapas que se requieren para llegar a la solución o momentos en los cuales queremos exponer nuestra temática.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Mapas sobre la línea genealógica de un personaje • Mapa sobre una línea de tiempo • Mapa sobre la estructura narrativa de la obra • Mapa sobre la vida del autor de la obra

		<ul style="list-style-type: none"> • Mapa sobre el tiempo narrativa de la obra • Mapa sobre los juicios emitidos sobre la obra en una línea del tiempo
Matriz de inducción	<p>La matriz de inducción es una estrategia que dentro del trabajo en el aula permitirá extraer conclusiones a partir de fragmentos de información.</p> <p>Para llevarse a cabo se identifican los elementos y parámetros a comparar, tomando atenta nota de cada uno, se analiza la información recolectada y se buscan patrones para finalmente extraer las conclusiones con base en el patrón observado. Se espera que los estudiantes busquen las evidencias que confirmen o refuten las conclusiones.</p> <p>Realizar este tipo de actividades en el aula permite que los estudiantes extraigan conclusiones a partir de elementos de comparación, lo que resulta favorable en el desarrollar del pensamiento crítico: analizar, sintetizar y emitir juicios.</p>	<p>Conclusiones a partir de las comparaciones o analogías que se hagan en la obra</p>
Analogías	<p>La analogía es una estrategia de razonamiento que permite dentro de la propuesta pedagógica relacionar elementos o situaciones a modo de hipertextos, es decir las relaciones entre textos diferentes, cuyas características guardan semejanza.</p> <p>Para llevarse a cabo se eligen los elementos que se desea relacionar o en los cuales se hallan puntos de encuentro y se definen cada uno, para finalmente hallar las relaciones y buscar la comprensión y relaciones entre ambos.</p> <p>Este trabajo permitirá la comprender contenidos complejos y abstractos, relacionar conocimientos aprendidos con los nuevos y desarrollar el pensamiento complejo: analizar y sintetizar.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Analogía entre un personaje y una situación • Analogía entre un personaje y un objeto o un lugar • Analogía entre personajes y conceptos o valores universales • Analogía entre un estado de ánimo y un fenómeno físico
Diagrama radial	<p>Se busca partir de un concepto o título, el cual se coloca en la parte central; a su alrededor se sitúan frases o palabras claves que tengan relación con él. A su vez, estas palabras o frases pueden rodearse de otros componentes que a juicio resulten pertinentes. Su orden no es jerárquico. Los conceptos se unen al título mediante líneas.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Frases o palabras alrededor del título central de la obra • Frases o palabras alrededor de un personaje de la obra • Frases o palabras alrededor de lo que representa algo para un personaje de la obra • Frases o palabras alrededor de conceptos trabajados en la obra

<p>PNI (positivo, negativo, interesante)</p>	<p>El PNI es una propuesta orientada por el docente que permite en los estudiantes plantear el mayor número posible de ideas sobre un evento, acontecimiento o algo que se observa.</p> <p>Para ser llevado a práctica, se plantea una serie de ideas sobre un tema, considerando aspectos positivos y negativos sobre el cual se plantean dudas, preguntas y aspectos curiosos.</p> <p>Este trabajo permite lograr un equilibrio en nuestros juicios valorativos y, por lo tanto, para tomar decisiones fundamentadas promoviendo la comprensión, además de evaluar fenómenos, objetos, etcétera, organizar el pensamiento.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Lo positivo, lo negativo e interesante de un personaje • Lo positivo, lo negativo e interesante de la obra • Lo positivo, lo negativo e interesante de una situación en la obra
<p>QQQ: QUÉ VEO, QUÉ NO VEO, QUÉ INFIERO</p>	<p>Esta estrategia permitirá dentro de las propuestas escolares, descubrir las relaciones que existen entre las partes de un todo (entorno o tema) tomando como punto de partida el razonamiento crítico, creativo e hipotético.</p> <p>Debemos tenerlos en cuenta; Qué veo: Es lo que se observa, se conoce o reconoce del tema, seguidamente Qué no veo: Es aquello que no está comprendido explícitamente en el tema, pero que puede estar contenido y finalmente Qué infiero: Es aquello que deducimos del tema.</p> <p>En ese orden de ideas, lo primero es plantear un tema, se presenta un caso o una imagen a analizar, se responden las tres preguntas (¿qué veo?.. ¿Qué no veo?.. ¿Qué infiero?) A través de un organizador gráfico.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Qué veo, qué no veo, qué infiero del título de la obra • Qué veo, qué no veo, qué infiero de la portada del libro • Qué veo, qué no veo, qué infiero del personaje central de la obra • Qué veo, qué no veo, qué infiero de un personaje efímero en la obra
<p>RESUMEN</p>	<p>Como es afín a las tareas escolares, el resumen es un texto en prosa en el cual se expresan las ideas principales de un texto (respetando las ideas del autor). Es un procedimiento derivado de la comprensión de lectura.</p> <p>Para su elaboración el primer paso es leer de manera general el tema o texto, se seleccionan las ideas más importantes, se busca el significado de las palabras o los términos desconocidos, se elimina la información poco relevante y se redacta el informe final conectando las ideas principales.</p> <p>Esta estrategia dentro del trabajo pedagógico permite desarrollar la comprensión de un texto, presentar de manera clara y fluida un texto o una lección, concluir un tema y desarrollar la capacidad de síntesis.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Resumen de las acciones centrales de la historia • Resumen del desarrollo de un personaje • Resumen de la biografía del autor de la obra • Resumen de artículos sobre recepción de la obra
<p>SINTEISIS</p>	<p>La síntesis es una composición que permite la identificación de las ideas principales de un texto, las cuales se presentan junto con la interpretación personal del mismo.</p> <p>Para esto, lo primero es leer de manera general el tema o texto, seleccionar las ideas principales, eliminar la información poco relevante y finalmente redactar el informe final con base en la interpretación personal (parafraseada, estructurada y enriquecida).</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Diégesis de la historia que se cuenta en la obra literaria • Síntesis de los capítulos de la obra • Síntesis de las conclusiones de un taller grupal sobre la obra

En el ejercicio de elaborar síntesis se desarrolla la comprensión, se favorece la expresión escrita, la capacidad de identificar causas y efectos y distinguir las ideas principales de las secundarias.

ESTRATEGIAS METACOGNITIVAS

ESTRATEGIA	DESCRIPCIÓN	APLICACIÓN PARA UN ANÁLISIS SOCIOCRTICO.
<p>A</p> <p>Texto argumentativo</p>	<p>Como estrategia metacognitiva, el ensayo es una forma particular de comunicar ideas; además de ser un género literario. Dentro de la propuesta el ensayo permitirá conocer el pensamiento de los estudiantes, quienes se expresaran con libertad, pero sobre bases objetivas de información.</p> <p>Por su naturaleza el ensayo es un escrito en prosa, generalmente breve, que expone sin rigor sistemático, pero con hondura, madurez y sensibilidad, una interpretación personal sobre cualquier tema, ya sea filosófico, científico, histórico o literario.</p> <p>Estructuralmente el texto argumentativo debe cubrir tres aspectos: Introducción que expresa una idea tesis, fase de argumentos y conclusiones; su redacción es libre y busca tratar un solo tema, su extensión para los estudiantes puede ser relativamente breve manteniendo un estilo cuidadoso y elegante (sin llegar a la extravagancia) y ameno en la exposición.</p> <p>El texto argumentativo pretende que el escritor hable de sus posturas con un estilo ligero, natural, casi conversacional, pero con estrategias argumentativas propias de este género.</p> <p>Para llevarse a cabo lo primero es seleccionar un tópico a comunicar sobre el cual se tenga conocimiento o sobre el que se realice una investigación documental para expresar una opinión, seguidamente se redacta de manera libre y siguiendo una la estructura requerida.</p> <p>Como actividad académica el texto argumentativo permite desarrollar el pensamiento crítico: analizar, sintetizar, emitir juicios y valoraciones, la metacognición, la capacidad de búsqueda rigurosa de información y la capacidad de comunicación escrita.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Defender o atacar la forma de actuar de un determinado personaje • Defender o atacar la relación entre dos personajes • Defender o atacar el desarrollo de una temática dentro del texto • Defender o atacar la postura del narrador de la obra • Defender o atacar las opiniones que se han emitido con respecto a la obra • Defender o atacar las posturas del autor • Defender o atacar la forma en la que está escrita la obra
<p>Estrategias Grupales:</p>	<p>DEBATE</p> <p>El debate facilita la competencia intelectual y debe efectuarse en un clima de libertad, tolerancia y disciplina. Para los cual se elige un moderador, quien se encarga de hacer la presentación del tema y de señalar los puntos a discutir y el objetivo del debate.</p> <p>Esta estrategias se caracteriza por ser una disputa abierta con replicas por parte de un equipo defensor y por otro que está en contra de la afirmación planteada. En los estudiantes</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Debate sobre la postura ideológica de un personaje • Debate sobre las posturas ideológicas que subyacen a la obra

requiere de una investigación documental rigurosa para poder replicar con fundamentos.

Se puede utilizar como una estrategia a trabajar con los alumnos dentro del salón de clases o se puede llevar al grupo a observar y escuchar debates relacionados con las temáticas.

MESA REDONDA

Las mesas redondas dentro del aula de clase son un espacio que permite en los estudiantes la expresión de puntos de vista divergentes sobre un tema por parte de un equipo de expertos. Son dirigidas por un moderador, y su finalidad es obtener información especializada y actualizada sobre un tema, a partir de la confrontación de diversos puntos de vista.

FORO

El foro es una presentación breve de un asunto por un orador (en este caso un alumno), seguida por preguntas, comentarios y recomendaciones. Carece de la formalidad que caracterizan al debate y al simposio.

SIMPOSIO

En el simposio es una estrategia llevada a cabo por un equipo de expertos que desarrolla un tema en forma de discurso de manera sucesiva. El discurso se apoya básicamente en datos empíricos surgidos de investigaciones. Al final se destina un lapso para plantear preguntas.

El objetivo es obtener información actualizada.

- Foro sobre los temas que aborda la obra analizados desde la sociocrítica
- Foro sobre fenómenos sociales que aborda la obra y están vigentes en la sociedad actual
- Simposio entre varios grados que leyeron obras diferentes a la luz de la sociocrítica

S PROYECTO

Como estrategias que permiten la organización del pensamiento de los estudiantes, los proyectos son una metodología integradora que plantea la inmersión del estudiante en una situación reales que merecen tratamiento para su solución o comprobación.

Para ser llevada a cabo se plantean soluciones prácticas a problemas desde diversas áreas de conocimiento, retomando actividades y productos de utilidad social y como necesidad de los alumnos.

El proyecto surge de una situación o problema, expresada a través de una pregunta o frase a partir de la cual se describen los objetivos y se comunican los criterios de desempeño esperados por los estudiantes, se establecen reglas e instrucciones para desarrollar el proyecto y las características del método científico para su ejecución.

En la fase de ejecución se realiza un análisis del problema, su importancia y las posibles soluciones, la búsqueda de información en fuentes primarias y secundarias.

Proyecto para presentar de forma lúdica todo lo trabajado con la obra en una feria escolar.

En la etapa final se la solución al problema se analizan los elementos y contenidos de diversas propuestas de solución, se elige una propuesta, se elabora la propuesta elegida, se elabora una propuesta de trabajo, procediendo a la elaboración del informe, con base en los pasos seguidos en el proyecto y las conclusiones y evaluación del mismo.

Se espera que al trabajar bajo la metodología de proyectos, los estudiantes lleguen a la dimensión del saber, articulación de la teoría y la práctica a través de metodologías innovadoras que ayudan a solucionar problemas. Permiten transferir conocimientos, habilidades y capacidades a diversas áreas de conocimiento, favorecer la metacognición, fomentar el aprendizaje cooperativo, ayudar a administrar el tiempo y los recursos, orientar el liderazgo positivo a través de la responsabilidad y el compromiso personal, la autonomía, la comprensión de los problemas sociales y sus múltiples causas y principalmente la gestión de un proyecto.

**APRENDIZA
JE BASADO EN
PROBLEMAS**

El aprendizaje basado en problemas es una metodología en la que se pretende que el estudiante investigue, interprete, argumente y proponga la solución a uno o varios problemas, creando un escenario simulado de posible solución y analizando las probables consecuencias. Para la propuesta se espera que el alumno desempeñe un papel activo en su aprendizaje, mientras que el docente sea un mediador que guía al estudiante para solucionar un problema.

Los problemas deben alentar a los estudiantes a participar en escenarios relevantes al facilitar la conexión entre la teoría y su aplicación.

Para llevar a cabo esta metodología, se forman equipos de trabajo de entre tres y siete alumnos en caso de que el problema así lo requiera, se asignan roles a los miembros del equipo considerando por lo menos el líder, secretario y reportero.

Durante las sesiones de trabajo los estudiantes deberán analizar el contexto. Se puede partir de un texto o un caso para lo cual es importante aclarar términos y conceptos, se formularan hipótesis, se establecen alternativas.

Durante el proceso, el docente supervisara y asesorara el trabajo de los estudiantes.

Esta dinámica de trabajo en el aula ayuda a analizar con profundidad un problema, desarrolla la capacidad de búsqueda de información, así como su análisis e interpretación, favorece la generación de hipótesis, para someterlas a prueba y valorar los resultados, vincula el mundo académico con el mundo real, favorece el aprendizaje cooperativo y permite desarrollar la habilidad de toma de decisiones.

Hacer un tratamiento de análisis de las problemáticas sociales tratadas en la obra literaria y que el estudiante dé alternativas de intervención y solución reales y alcanzables, basado en un proceso de investigación

APRENDIZA

Esta estrategia constituye una metodología para el desarrollo de competencias utilizando

- Realizar un blog sobre el trabajo

<p>JE BASADO EN TIC</p>	<p>las tecnologías de la información y la comunicación (tic). Para lo que el docente identifica el problema y las competencias a desarrollar, en grupo se determinan las tic requeridas, se analizan los recursos disponibles y se gestionan otros necesarios para realizar las actividades establecidas.</p> <p>El aprendizaje basado en tic facilita el aprendizaje a distancia, sin la presencia física del profesor, ayuda a desarrollar habilidades de aprendizaje autónomo y favorece la lectura de comprensión.</p>	<p>de análisis que se ha hecho sobre la obra literaria</p> <ul style="list-style-type: none"> • A partir de las comparaciones y análisis de las problemáticas sociales abordadas en la obra, con el contexto del estudiante, realizar guion radial sobre las problemáticas sociales. • OVAS acerca de la obra literaria
<p>APRENDIZAJE COOPERATIVO</p>	<p>Parte esencial de la propuesta la constituye el aprendizaje cooperativo, el cual implica aprender mediante equipos estructurados y con roles bien definidos, orientados a resolver una tarea específica a través de la colaboración.</p> <p>Los componentes del aprendizaje cooperativo son:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Cooperación. Para lograr las metas planteadas los estudiantes deben trabajar en forma colaborativa. 2. Responsabilidad. Los estudiantes asumen el rol designado y participan de manera comprometida en el logro de la tarea asignada. 3. Comunicación. Para lograr las metas planteadas, los estudiantes deben estar en constante comunicación y retroalimentación entre sí y con el docente. 4. Trabajo en equipo. 5. Interacción cara a cara. 6. Autoevaluación. Es una tarea que todos los miembros del equipo deben realizar y en todo momento del proceso de realización de la tarea. <p>Dentro de la propuesta el profesor se encargara de organizar la conformación de los equipos cuidando la heterogeneidad de los mismos, lo cual requiere que el docente conozca la dinámica del grupo y las habilidades de sus alumnos. Los equipos deben tener un numero de tres o cinco alumnos; debe cuidarse que el número de integrantes sea impar.</p> <p>Los roles básicos que deben identificarse en un equipo son tres: el líder, el secretario y el relator o comunicador. Sin embargo, existen otros roles que pueden asignarse como: supervisor del tiempo, encargado del material y responsable de la tecnología. Los roles se asignan al azar, o bien, con base en las habilidades de los alumnos, pero se recomienda que se cambie de rol y de equipo a los alumnos.</p> <p>El aprendizaje cooperativo permite realizar un análisis profundo de un problema en su contexto, desarrollar habilidades sociales, permitir que los alumnos conozcan sus</p>	<p>La estrategia de aprendizaje cooperativo es transversal a las mencionadas anteriormente, se pretende por tanto que el docente medie su labor con las propuestas de los grupos organizados de estudiantes.</p>

habilidades y aspectos a mejorar en el trabajo en equipo e identificar los líderes del grupo.

Habilidades de pensamiento

Haciendo una revisión de los estándares básicos de competencias de lenguaje, acerca de la actividad lingüística y literaria, los procesos de comprensión suponen la presencia de actividades cognitivas básicas como la abstracción, el análisis, la síntesis, la inferencia, la inducción, la deducción, la comparación, la asociación. Así entonces, una formación en lenguaje y literatura que presume el desarrollo de estos procesos mentales en interacción con el contexto sociocultural, no sólo posibilita a las personas la inserción en cualquier contexto social, sino que interviene de manera crucial en los procesos de categorización del mundo, de organización de los pensamientos y acciones, y de construcción de la identidad individual y social. (Ministerio de educación Nacional, 2006, pág. 21)

En este sentido, las habilidades de pensamiento, se constituyen como los procesos mentales básicos que permiten a las personas procesar información, adquirir conocimientos y resolver problemas. Hacen parte de las habilidades de pensamiento básicas la observar, clasificación, descripción, comparación y relación; además de otras de un nivel superior que llevan al pensamiento lógico, crítico y creativo.

Identificar

Es el proceso a través del cual podemos concluir si un objeto, relación o hecho pertenece o no a un concepto general o superior. Para ello se han de identificar acciones como recordar rasgos específicos del concepto que los hacen parte de uno general y reconocer si el objeto dado posee o no esas propiedades.

Secuenciar

Contribuye al reconocimiento de patrones, elementos comunes, semejanzas y diferencias en una situación concreta; facilita el acceso a información relevante y significativa para enfrentar desafíos; permite acceder de manera ágil y efectiva a los conocimientos requeridos para resolver los problemas concretos o enfrentar situaciones específicas en forma productiva y competente.

Clasificar

Implica la acción de agrupar cosas, ideas o eventos en categorías o jerarquías que compartan características o atributos comunes. Se entiende la clasificación como el resultado de este proceso de agrupamiento.

Categorizar

Capacidad que consiste en agrupar ideas u objetos con base en un criterio determinado.

Describir

Capacidad que consiste en enumerar las características de un objeto, hecho o persona. Para describir algo podemos valernos de palabras o de imágenes.

Comparar

Capacidad que consiste en examinar los objetos con la finalidad de reconocer los atributos que los hacen tanto semejantes como diferentes. Contrastar es oponer entre sí los objetos o compararlos haciendo hincapié en sus diferencias.

Generalizar

Una generalización es básicamente una idea que nace al relacionar dos o más conceptos con el propósito de expresar algo sobre un objeto, situación o fenómeno particular. Capacidad de aplicar una regla, principio o fórmula en distintas situaciones. Una vez que la regla ha sido cabalmente entendida, es posible utilizarla y aplicarla a nuevas situaciones, de manera que no es necesario aprender una regla para cada ocasión.

Argumentar

Siempre se refiere a una exposición o declaración dada y consiste en dar una razón para reafirmar lo dicho.

Alcances

El alcance de esta propuesta se definirá con base en la aplicabilidad de la misma en torno a los objetivos propuestos y las posibilidades de mejoramiento en docentes y estudiantes.

En primer lugar, el fin último de la propuesta es lograr un mejoramiento considerable en el pensamiento crítico de los estudiantes mediante el análisis de obras desde la teoría sociocrítica, para lo cual deberán vincular sus habilidades de pensamiento y enfrentarlas al discurso social de la literatura, además de permitir comparar estos textos con otros temas de épocas, autores e ideologías para acertar entre ellos desde la teoría literaria. Se espera que el estudiante se apropie además de la obra, de los procesos y estrategias que a través de la planificación detallada ofrece el docente y amplíe sus fronteras de pensamiento y las enfrente a través de la crítica.

El docente por tanto debe ser quien diseñe y oriente las estrategias metodológicas que potencien la capacidad argumentativa de los estudiantes y desarrolle actividades tendientes a la comprensión de las obras literarias en sus dimensiones éticas, filosóficas y estéticas a la luz de la teoría.

El planteamiento la propuesta pedagógica ofrece un corpus de estrategias y orientaciones que desde la sociocrítica permitirían retomar el texto desde un nivel más crítico, donde no se puede desconocer la importancia de la estructura narrativa, sino que se potencia y se ve en ella una posibilidad para construir nuevos sentidos y significados a la obra literaria en la escuela.

En los alcances no se incluyen pues clases, actividades y tareas específicas de aprendizaje, sino orientaciones metodológicas que vista desde la teoría literaria permitirán al docente asumir una visión crítica e integradora del hecho literario.

Acciones en pro de la propuesta

Fase 1 Elaboración de la propuesta pedagógica

- Elaboración del diagnóstico

- Elaboración de los marcos que soporta la propuesta: Legal, contextual, teórico, conceptual
- Revisión y construcción de los antecedentes
- Realización del planteamiento del problema, los objetivos y la justificación
- Construcción del diseño metodológico
- Elaboración de los Alcances, recursos, evaluación, y cronograma.

Fase 2 Revisión y aprobación de la propuesta

- Revisión por parte del docente
- Revisión por parte del asesor de la tesis
- Correcciones
- Aprobación de los jurados de la tesis

Fase 3 Socialización de la propuesta

- Socialización a los directivos docentes
- Socialización a los docentes del área de lengua castellana
- Socialización a los estudiantes
- Socialización a los padres de familia

Fase 4 Ejecución

- Diseño de unidades didácticas para el desarrollo de la propuesta
- Implementación de las unidades didácticas dentro del aula de clase

Fase 5

- Análisis y evaluación de la propuesta

Tabla 3
Cronograma

FASE	ACTIVIDADES	TIEMPO EN AÑOS Y MESES																							
		AÑO 1												AÑO 2											
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
Fase 1: Elaboración de la propuesta pedagógica	Elaboración del diagnóstico Elaboración de los marcos que soporta la propuesta: Legal, contextual, teórico, conceptual.	■																							
	Construcción del diagnóstico.		■																						
	Realización del planteamiento del problema, los objetivos y la justificación.		■																						
	Construcción del diseño metodológico.			■	■																				
Fase 2: Revisión y aprobación de la propuesta	Elaboración de los Alcances, recursos, evaluación, y cronograma.				■																				
	Revisión por parte del docente.					■																			
	Revisión por parte del asesor de la tesis.						■																		
	Correcciones.						■																		
Fase 3: socialización	Aprobación de los jurados de la tesis							■																	
	Socialización a los directivos docentes											■													
	Socialización a los docentes del área de lengua castellana												■												
	Socialización a los estudiantes												■												
Fase 4: ejecución	Socialización a los padres de familia												■												
	Diseño de unidades didácticas para el desarrollo de la propuesta													■											
Fase 5: análisis y evaluación de la propuestas	Implementación de las unidades didácticas dentro del aula de clase														■	■	■	■	■	■	■	■	■		
	Análisis y evaluación de la propuesta.																						■		

Referencias

- Cros, E. (2003). *El sujeto cultural, sociocrítica y psicoanálisis*. (Segunda ed.). Medellín, Colombia: Fondo Editorial Universidad EAFIT.
- Gallego Madrid, D., & Quiceno Serna, Y. (s.f.). *Guía para la elaboración de unidades didácticas que potencialicen los procesos de investigación escolar*. Recuperado el 12 de Marzo de 2016, de <https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:-8rpoYSHrUkJ:https://matematicasiesoja.files.wordpress.com/2014/02/guia-para-la-elaboracion-de-unidades-didacticas.docx+&cd=1&hl=es-419&ct=clnk&gl=co>
- Ministerio de educación Nacional. (2006). *Estándares curriculares Básicos de Competencias en Lenguaje, Matemáticas, Ciencias y Ciudadanas*. Bogotá.
- Ministerio de Educación Nacional. (2006). *ineamientos Curriculares de Lengua Castellana*. Bogotá.
- Ministerio de Educación Nacional. (2009). *MEN. Ministerio de Educación Fundamentaciones y orientaciones para la implementación del Decreto 1290 de 2009*. Bogotá.
- Pimienta Prieto, J. (2012). *Estrategias de enseñanza- aprendizaje basada en competencias* (Primera ed.). Mexico: Universidad computense de Madrid.

Propuesta didáctica: “Lectura sociocrítica de Una mujer de cuatro en conducta”				
Docentes: Catalina Ortiz Martínez y Rober Tobón Agudelo				
DESCRIPCIÓN				
Institución Educativa	Área	Nivel	Grado	Número de sesiones
Gabriela Mistral de Copacabana	Lengua castellana	Básica secundaria	10	16
Objetivo	Establecer las implicaciones éticas, estéticas e ideológicas en la Novela Una mujer de cuatro en conducta del Jaime Sanín Echeverri desde su análisis narratológico y una lectura de carácter sociocrítico.			
Texto literario a usar	Título: Una mujer de cuatro en conducta Autor/a/es/as: Jaime Sanín Echeverri Editorial: Universidad de Antioquia			
Justificación de la elección de la obra				
<p>Varias son las motivaciones que se tienen para elegir la obra:</p> <ol style="list-style-type: none"> Una mujer de cuatro en conducta puede considerarse como una de las obras más importantes en el contexto de ciudad de Medellín, en ella se entrecruzan en forma narrativa situaciones de tipo económico, la vida de una Medellín tradicional, paralela a la comparación nostálgica de la vida montañera que hace su ingreso a la industrialización, en medio de un marcado catolicismo y costumbres fervorosa, contexto que se utiliza para presentar la vida de Helena Restrepo y su trágico recorrido por la ciudad. Por ser una novela urbana, se hace muy atractiva a los lectores jóvenes, lo que supone que los estudiantes acogerán con mayor agrado su lectura. Por su entramado narrativo y el tratamiento de los personajes, la obra permite un análisis Sociocrítico donde se reflexione entorno al tratamiento ético de la misma, como una forma de leer la realidad social que permea al estudiante. 				
Metodología: Secuencia de actividades				Tiempo
Actividades de iniciación	<p>Ciclo de aprendizaje: Exploración Fase: Pensando</p> <p>1. Se comienza la propuesta, indagando a los estudiantes frente a las expectativas que le genera la obra literaria, dichas expectativas se dejan sentadas en una cartelera a través de un mapa mental, que estará dispuesta durante toda la propuesta en el aula de clase, a fin de cotejarlas en la parte de finalización y evaluación de la propuesta didáctica.</p>			1 sesión (2 horas)

	<p align="center">Ciclo de aprendizaje: introducción a nuevos conocimientos Fase: Pensando</p> <p>2. Se hace lectura de la obra propiamente dicha, en dos modalidades, la primera de ellas obedece a la lectura en voz alta por parte del maestro, lo que permite que le estudiante se familiarice con una correcta forma de lectura: marcación de los signos de puntuación, entonación, cadencias, entre otras. Y la segunda, una lectura individual que propicie mayor acercamiento a la obra y adquirir responsabilidad en la labor de lectura.</p>	<p>Modalidad 1: 1 sesión (2horas)</p> <p>Modalidad 2: trabajo en clase 1 sesión (2horas) Trabajo en casa: 8 horas distribuidas en una semana</p>
Actividades de desarrollo	<p align="center">Ciclo de aprendizaje: Estructuración y síntesis Fase: organizando</p> <p>1. A manera de conversatorio se hace un análisis del hecho literario que circunda a la obra, así</p> <ul style="list-style-type: none"> - Acercamiento a un estudio del autor de la obra. <p>Un análisis narratológico de la obra, que permita entablar un dialogo entre los aspectos estéticos y éticos de la misma.</p> <ul style="list-style-type: none"> -Análisis del contexto sociocultural en el que se desarrolla la historia: esto propicia una reflexión en torno a los discursos ideológicos y culturales que plantea la obra para el momento histórico en la ciudad de Medellín. -Cada estudiante realiza 5 preguntas que le suscite la lectura y el análisis de la misma, y en las actividades de finalización y evaluación, se hará una plenaria con dichas preguntas 	2 sesiones: (4 horas)
Actividades de finalización y evaluación	<p align="center">Ciclo de aprendizaje: Aplicación Fase: Produciendo: Ampliando tu sabiduría y nuevas ideas para compartir</p> <p>1. Plenaria para resolver las preguntas que a cada estudiante le suscitó la lectura, las respuestas en primera instancia se darán por los estudiantes, donde se ponga en juego su capacidad argumentativa.</p>	1 sesión (2horas)
	<p>2. Revisión de las líneas geográficas, cartográficas y recorrido que presenta la obra por la ciudad de Medellín, ubicando en un mapa los espacios que referencia la obra, presentando una breve exposición sobre ellos y su actual estado, a fin de construir con esto memoria de ciudad.</p>	2 sesiones: (4 horas)
	<p>3. Producción de cartas a Helena Restrepo, el personaje principal de la obra, dónde se hable en voz de los principales personajes que representaron su sumisión y destrucción como mujer en la ciudad, para esto se deberán asumir las diferentes ideologías que cada uno de ellos representa. En la carta expresarán las consecuencias de sus acciones en su persona y en la sociedad de la época, y su vigencia en la actualidad. Las cartas se leerán y contribuirán temas para orientar el conversatorio en clase. Para la anterior actividad es importante considerar citas</p>	1 sesión (2horas)

	textuales de la obra que comprometan las temáticas argumentadas.	
	4. Elaboración de una bitácora para depositar en fichas individuales las frases más llamativas del libro, cada frase debe llevar al respaldo una reflexión, desde lo ético y lo estético, dejando plasmado su punto de vista con respecto a los temas centrales que trabajó el libro. (Equipos de tres estudiantes)	2 sesiones: (4 horas)
	5. Presentación de una propuesta escrita de tipo argumentativa, en la que con un lenguaje formal y utilizando la estructura del ensayo, desarrolle una de las líneas propuestas en la novela como la concepción de la modernidad, transformaciones sociales, las concepciones de mujer y la ciudad como espacio de identificación.	
	6. evaluación en conjunto de la propuesta didáctica y análisis a las expectativas de lecturas hechas en la primera actividad, se colmaron o no y porqué.	1 sesión (2horas)

Estrategias de aprendizaje

Aprendizaje basado en problemas
Aprendizaje por proyectos
Técnicas grupales
Preguntas
Aprendizaje basado en tics
Texto argumentativo
Organizador grafico

Criterios de Evaluación

- Observación sistemática del proceso de aprendizaje a través del seguimiento directo de las actividades como: lectura juiciosa de la obra, talleres de aplicación, consultas, producciones escritas atendiendo a criterios como: Organización, redacción, ortografía y coherencia en la información, buena presentación, puntualidad, sin plagio y respetando derechos de autor.
- Diseño creativo y contenido de la bitácora (Mínimo 30 frases)
- Autoevaluación con criterios específicos y coherentes al proceso propuesto para el periodo.
- Asistencia
- Participación activa y asertiva en los conversatorios de clase.
- Actitud propositiva frente al área
- Disposición para el trabajo colaborativo y en grupo.
- Exposiciones: con dominio y organización del tema, manejo lingüístico, eficacia comunicativa.